

75-20,522

SANTOMAURO, Maria, 1944-
EL GRACIOSO EN EL TEATRO DE TIRSO DE MOLINA.
[Spanish Text]

The City University of New York, Ph.D., 1975
Language and Literature, modern

Xerox University Microfilms, Ann Arbor, Michigan 48106

© COPYRIGHT BY

MARIA SANTOMAURO

1975

EL GRACIOSO EN EL TEATRO DE TIRSO DE MOLINA

by

MARIA SANTOMAURO

**A dissertation submitted to the Graduate
Faculty in Spanish in partial fulfillment
of the requirements for the degree of
Doctor of Philosophy, The City University
of New York.**

1975

This manuscript has been read and accepted for the Graduate Faculty in Spanish in satisfaction of the dissertation requirement for the degree of Doctor of Philosophy.

May 8, 75
date

Alfred R. Phil
Chairman of Examining Committee

May 8, 1975
date

Martin Hoch
Executive Officer

Alfred R. Phil
W. S. Bergman
Smith G. G. G.
Supervisory Committee

The City University of New York

AGRADECIMIENTO

Mis gracias a los siguientes ~~exalumnos~~ profesores: Ildefonso M. Gil, Hannah E. Bergman, y Emilio González López.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	7
II.	LA PALABRA, FUENTE DE COMICIDAD....	23
III.	ANTICULTERANISMO.....	45
IV.	SITUACIÓN ESCATOLÓGICA.....	54
V.	VISIÓN CÓMICA DE LO SEXUAL.....	67
VI.	ANTIFEMINISMO.....	72
VII.	EL GRACIOSO COMO ELEMENTO ACTIVO EN LA COMEDIA.....	80
VIII.	CALZAS, APARIENCIA Y DISFRAZ.....	95
IX.	CONSEJERO, TERCERO Y LEAL.....	105
X.	SÁTIRA SOCIAL.....	114
XI.	LA INDISCRECIÓN DEL GRACIOSO.....	129
XII.	RELIGIÓN, SUPERSTICIÓN, INQUI- SICIÓN Y ANTISEMITISMO.....	133
XIII.	EL GRACIOSO, CONTRAFIGURA DEL GALÁN.....	144
XIV.	LA COBARDÍA.....	158
XV.	LA CODICIA.....	168
XVI.	NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS.....	180
XVII.	REFRANES.....	185
XVIII.	CUENTECILLOS.....	204
XIX.	LAS NECESIDADES FÍSICAS.....	216

ÍNDICE

XX. ALUSIONES CULTAS.....	225
CONCLUSIÓN.....	230
APÉNDICE.....	238
BIBLIOGRAFÍA.....	245

INTRODUCCIÓN

El gracioso es "el que dize gracias,"¹ donaires, "el que en las Comedias y Autos tiene el papel festivo y chistoso, con que divierte y entretiene,"² y que, según el contenido de la obra, puede ser criado, lacayo, campesino, pastor, soldado o un tipo forastero, etc.³

En La francesilla, dedicada a Juan Pérez, Lope de Vega declara a todo el mundo que ha sido el creador de un nuevo tipo cómico, el gracioso o figura del donaire: "y repare de paso en que fué la primera en que se introdujo la figura del donaire, que desde entonces dió tanta ocasión a las presentes."⁴ "Empleó en su elaboración todo el talento de que le había dotado la naturaleza, y virtió en él los rasgos más sinceros de su carácter."⁵ Entre los intentos enumeradores de las características del gracioso está el siguiente:

1. Fama de borracho.
2. Cristiano.
3. Parodia de los amores y otros actos del señor.
4. Parodia de los discursos del amo.
5. Presuntuoso -se cree saber mucho-.
6. Recita con lenguaje bajo.

7. Políglota.
8. Retruécanos e imágenes extravagantes.
9. Irrespetuoso hacia el amo.
10. Refunfuñón-en los apartes se burla del amo.
11. Se burla del amo unas veces directamente y otras a sus espaldas.
12. Se burla de sí mismo.
13. Codicioso por el dinero.
14. Comilón.
15. Indiscreto.
16. Astuto.
17. Entremetido.
18. Incrédulo.
19. Preocupado por las comodidades físicas.
20. Clasifica a las mujeres como volubles.
21. Consejero-especialmente en el amor.
22. Refranes y moralejas, etc.
23. Embustero (mentiras inofensivas).
24. Cobarde por naturaleza.
25. Leal criado.
26. Fanfarrón.
27. Partícipe en toda la obra.
28. Ligado a la trama, resuelve los enredos.
29. Dice las últimas palabras del acto primero y segundo, pero no las del último.
30. Se casa con la criada de la dama después

del casamiento del amo.⁶

Polémica sin conclusión ha sido la cuestión de si hay o no figuras cómicas en el teatro lopesco antes de Tristán, de La francesilla, y yo me inclinaría a seguir a los que piensan que los graciosos de Lope, posteriores a Tristán, son hermanos más bien que descendientes de él.⁷

El origen histórico de este tipo cómico, Tristán o cualquier otro gracioso, puede hallarse en la comedia latina de Plauto y Terencio, en la comedia italiana y en el teatro preloquista de España. En la comedia Aquilana, de Torres Naharro, el criado Faceto es por primera vez llamado por la criada Dileta gracioso.⁸ Maria Heseler hace una lista de las características que pudo encontrar tanto en los esclavos romanos como en los graciosos lopescos, la cual reproduzco por entero:

1. Parodie der Haupthandlung.
2. a) Beteiligung an der Handlung als treuer Ratgeber, ferner durch Verkleidung und dergl.
- b) Ohne Anteilnahme an der Handlung.
3. Realismus, Spott, Zynismus.
4. Bildung, Kenntnisse der Antike.
5. Vorwitz.
6. Witzige Sprache besonders durch lustige Anekdoten, Wortspiele und Wiederholungen.
7. Prahlerei und Feigheit.

8. Kritik an den Frauen.
9. Kritik an den Zeitverhältnissen.
10. Habgier.
11. EBlust.⁹

Los dramaturgos españoles del siglo XV conocían la comedia romana a través de traducciones o por los estrenos de estas obras en las escuelas, en representaciones vistas con ocasión de sus viajes por Italia. Actores italianos venían a España para producir obras de Ariosto que moldeaba a sus criados a la manera de los esclavos latinos. En 1574 Ganassa presenta en España tipos de la Commedia dell'Arte, cuyos modelos eran los criados romanos. Uno de estos es el zanni:¹⁰

"The zanni was a mask, or rather an infinite variety of masks. Always of humble station, usually the servant and confidant of a principal character, sometimes a rascal, sometimes a dunce, oftenest a complex mixture of the two, almost always the chief plot weaver, his main function was to rouse laughter, to entertain at all costs. One of the means he took to this end was the use of some patois, generally Bergamask, not infrequently Neapolitan; another was his curious costume and mask, the most effective of all were his actions, his supprisingly dextrous gymnastic feats, multifarious disguises and his absurd songs and lazzi... He often spoke the prolog or epilog to the comedy, and in the course of his love affairs with the servetta he had need of 'complaints' (for beatings as well as slighted love), 'passions', serenades and sonnets. No firmly defined character is behind these speeches, of course, they merely express incoherently enough, sentiments and opinions appropriate to the cleverest, the most plain-spoken, the most satirical and the most cynical of the Italian masks, for whom the most insensate raptures of a lover are only food for mirth."¹¹

Lope menciona a Ganassa en Los amantes sin amor, Los embustes de Celauro, y en Antonio Roca, el copihopón, adorno del traje de Arlequín. En El genovés liberal, un criado habla el dialecto bergamasco.¹² Según Edwin Place, el gracioso lopesco descende de Arlequín y está compuesto de cinco ingredientes suyos:

1. Humor y donaire, a veces insignificante, con el cual no contribuye mucho al argumento.
2. Parodia del amor de su señor.
3. Hambre.
4. Habla dialectal o de jerigonza.
5. Cobardía.¹³

En el teatro primitivo español, antecedentes del gracioso se dan en los pastores de los autos de Navidad, los cuales dicen chistes. El bobo o villano sirve de contraste cómico, cumpliendo papeles de coro, murmurador y alcahuete del señor.¹⁴ Otros modelos de imitación están en La Celestina con Pármeno y Sempronio, los cuales fueron consejeros del amo Calisto, como lo serán los graciosos de sus señores. Sempronio es egoísta y codicioso; usa nociones clásicas y satiriza a las mujeres.¹⁵ Por su constante preocupación con el hambre, otro ejemplar con quien está ligado el gracioso es el pícaro. Pero el pícaro se va alejando de este punto de contacto por el papel que desarrolla en la obra, el de protagonista mientras que el gracioso tiene una parte

menor, de personaje secundario; y por otra parte, tiene menor conocimiento de la vida del hampa.¹⁶

A pesar de todos estos precursores y arquetipos, los dramaturgos españoles, especialmente Lope, superan el teatro de Plauto y Terencio, ya que la mezcla de lo cómico y lo trágico es típica del teatro medieval.¹⁷ Bradford distingue entre estos tipos primitivos y el lacayo lopesco:

Food and a desire therefor undoubtedly encircles much of the activity and the speech of the comic shepherd, the bobo, simple. The comic effect of each leans heavily upon it. But with the lacayo, it is but one of many interests; and as such receives mention rather than emphasis, although the pride of a bon vivant seems also to prompt, when he asserts that he can lead the way to the town's best taverns.¹⁸

Charles David Ley observa que, como Terencio y Plauto, quienes habían sido el uno pobre y el otro esclavo, Lope de Vega sirvió de subordinado en casas de nobles, y por lo tanto, comprendía bien el alma y los deseos más profundos de los graciosos que creaba como tipos inferiores en el escalón social. Pero, a diferencia de los esclavos que representaban tipos convencionales, en el teatro español se contrasta el realismo del criado con el idealismo del galán, la materia y el espíritu, y desfila la larga galería de graciosos, uno distinto y diferente del otro según la obra en que aparece.¹⁹

Efectivamente el gracioso es la "cristaliza-

ción de una ideología que completa o contrasta la centrada por los galanes."²⁰ La sangre heredada orienta la conducta del galán, y el criado, perteneciendo a clases sociales más bajas, se mueve por las ansias de tales clases en su apego a la comida, bebida y dinero.²¹

En las obras lopescas el gracioso debe mucho de su comicidad, su parodia, su realismo, a su relación con el amo, a su condición de subordinado.²² Es una copia de la realidad histórica de los Austrias. En aquella época existían 1)gorrones, 2)criados que confesaban ellos mismos que su oficio arrancaba de la Universidad, 3)otros que sabían el latín aprendido en la Universidad, 4)servidores que al fingirse gorrones, conocían lenguaje y vida estudiantiles, y por último, 5)estos sirvientes inundaban el teatro del seiscientos.²³

La figura del donaire parodia los mismos pasos del señor. El remedo amoroso se origina en los esclavos romanos y Torres Naharro (Comedia Aquilana).²⁴ En el teatro italiano, Corbolo, el criado en la Lena, de Ariosto, desprecia el amor idealista del amo de la misma manera que lo expresaría un futuro gracioso, porque en Lope la parodia amorosa se hace una burla agradable y humorística:²⁵

FLAVIO. Nè cotesta, Corbolo,
 Nè stelle altra del cielo, nè il sol proprio.
CORBOLO. Nè gli occhi della gatta! 26

Por supuesto la parodia alcanza al casamiento del galán

y la dama, originando el del gracioso y la criada.²⁷

En cuanto al lugar que ocupa en la comedia, el gracioso aparece temprano en la obra y muchas veces dice los últimos versos, como lo hicieron el pastor y el zanni en el prólogo y epílogo.²⁸ Su participación es bipartida: 1) es activo en ella, o 2) realiza la función cómica.²⁹ En las comedias rústicas el gracioso desaparece en el acto final, y en algunas no hay gracioso, como en Los embustes de Celauro. Raro es que la figura del donaire cambie de amo, excepción vista en La adversa fortuna de don Bernardo de Cabrera.³⁰ Cuando acaba la obra, las últimas palabras pronunciadas evocan el plaudite y la licenza italiana.³¹

La fanfarronería comienza con los pastores del drama español. El soldado que alardea de su valor es personaje de las comedias morales, autos sacramentales, la Comedia soldadesca, de Torres Naharro, la comedia romana y la Commedia dell'Arte.³²

En el gracioso, la sátira incluye, además de las mujeres, la inmoralidad, la maldad, la mentira, la injusticia, la vida madrileña, la corte, la moda, las costumbres de la época y el culteranismo.³³ Un crítico afirma que siendo Lope un poeta popular, al incluir sonetos en sus comedias mediante la figura del donaire, se burla de esta forma poética culta.³⁴ Nos parece comentario excesivo y erróneo, ya que Lope cultivó asiduamente el soneto en su creación lírica y en su

teatro: recuérdese que en El arte nuevo de hacer comedias dice: "el soneto está bien en los que aguardan."³⁵

La sabiduría clásica de palabras latinas, hechos mitológicos e históricos, romances, proverbios, llenan los discursos de los criados italianos, romanos y también de los graciosos.³⁶

El gracioso es donairoso y graceja 1) para divertir al público y 2) para efectuar el plan del drama. Tanto los graciosos como los esclavos cuentan anécdotas, repiten las palabras, se mofan de sus significados y de los nombres suyos y de otros personajes.³⁷

A veces el gracioso transmite las opiniones del autor: critica los malos gustos de los espectadores, el papel mismo del gracioso como confidente y amigo de personas de altas clases sociales, la convención teatral de acabar las comedias con bodas.³⁸ Rompe la realidad de la ficción cuando alude a la comedia en que actúa, porque el gracioso es "realista por antonomasia."³⁹ E interrumpe la acción de la obra para hablar de ella, dirigiéndose al público con el nombre de "señores" o "caballeros."⁴⁰

En el curso de presentar un análisis del gracioso lopesco, he citado reputados críticos de la materia, como José F. Montesinos, Marjorie Campbell Bradford, Maria Heseler, Charles D. Ley, J. H. Arjona, Edwin B. Carmen Bravo Villasante, etc. Cada uno de estos críticos estudia un aspecto o substancia del gracioso:

José F. Montesinos, su función de contrafigura del señor; Bradford, Heseler, Ley, Edwin Place, su relación con los tipos cómicos anteriores; Arjona, las características del primer gracioso, Tristán; Miguel Herrero, su realidad histórica; Carmen Bravo Villasante, Lucile K. Delano, Sturgis E. Leavitt, su crítica dramática.

Mi tesis se limita al gracioso en Tirso de Molina, el "criado del caballero."⁴¹ Hasta hoy pocos críticos han investigado un campo tan interesante. Fray Gumersindo Placer López, como lo hizo Miguel Herrero del gracioso lopesco, percibe la realidad histórica y social de estos personajes, cuyo principal empleo era el de lacayo: "El lacayo-hombre de trabajo-es compañero del señor-hombre adinerado-, no siervo; por lo cual debemos catalogarlo como ente necesario sin el cual hubiera faltado una pieza en el engranaje de aquella sociedad."⁴² Esmeralda Gijón Zapata y Jaime Asensio bosquejan algunos rasgos del tipo, el de ser "punto de gravedad" de la obra y del humor,⁴³ su papel chistoso, su educación universitaria, su contraste barroco en su cobardía y antifeminismo.⁴⁴

Mi trabajo presenta un estudio de las características sobresalientes del gracioso tirsiano; el lenguaje, el anticulteranismo, sus chistes escatológicos y sexuales, el antifeminismo, la sátira social, su actividad dramática, su lealtad, su vestuario, su indiscreción, sus ideas religiosas, su papel de contra-

figura, su cobardía, sus deseos, su pasado, sus nociones cultas. Todos estos elementos del ser del gracioso tirsiano.

Los graciosos figuran en la lista de S. G. Morley, excepto Catalinón, de El burlador de Sevilla, y Pedrisco, de El condenado por desconfiado.⁴⁵ Mi apéndice los identifica por nombre y obra. Los textos de Tirso de Molina, referentes a las cinco partes, se citan por las ediciones príncipes, de las cuales recibí microfilmes de la Bibliothèque Nationale de Paris (Service Photographique).⁴⁶

NOTAS A LA INTRODUCCIÓN

¹ Sebastián de Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana o española, (Barcelona: S. A. Horta, 1943), pag. 653.

² Diccionario de Autoridades, (Madrid: Editorial Gredos, 1963).

³ Maria Heseler, Studien zur Figur des Gracioso bei Lope de Vega und Vorgängern, (Hildesheim: Druck von Franz Borgmeyer, 1933), pag. 12.

⁴ Obras de Lope de Vega, publicadas por la Real Academia Española, Tomo 5, (Madrid: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1918), pag. 665.

⁵ J. H. Arjona, "La introducción del gracioso en el teatro de Lope de Vega," Hispanic Review, 7 (1939), pag. 1.

⁶ Ibid., págs. 3-9.

⁷ En esto estoy de acuerdo con Marjorie Campbell Bradford, "The gracioso of Lope de Vega," (Tesis doctoral inédita, Radcliffe College, 1929), págs. 5-6 y 26, y con J. H. Arjona, ob. cit., págs. 1-21.

⁸ Maria Heseler, ob. cit., pag. 14.

⁹ Ibid., pag. 17.

¹⁰ Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., págs. 116-128.

¹¹ Ibid., págs. 128-129. Definición de W. Smith, Commedia dell'Arte, New York, 1912, págs. 1-10 y 14.

¹² Edwin B. Place, "Does Lope de Vega's Gracioso Stem in Part from Harlequin?," Hispania, 17 (1934), págs. 268-269.

¹³ Ibid., págs. 257-270.

¹⁴ Charles David Ley, El gracioso en el teatro de la península, (Madrid: Revista de Occidente, 1954),

págs. 10-14.

¹⁵ Maria Heseler, ob. cit., pág. 15. M. C. Bradford, ob. cit., pág. 124.

¹⁶ Charles David Ley, ob. cit., págs. 25-36.

¹⁷ Ibid., págs. 9-10.

¹⁸ Ob. cit., pág. 136.

¹⁹ Ob. cit., págs. 36-41.

²⁰ José F. Montesinos, "Algunas observaciones sobre la figura del donaire," Estudios sobre Lope de Vega, (New York: Las Américas Publishing Co., 1967), pág. 21.

²¹ Ibid., págs. 23-31.

²² M. C. Bradford, ob. cit., págs. 26, 30 y 36.

²³ Miguel Herrero, "Génesis de la figura del donaire," Revista de Filología Española, 25 (1941), págs. 46-78.

²⁴ Maria Heseler, ob. cit., págs. 15, 17-18.

²⁵ M. C. Bradford, ob. cit., págs. 72-73.

²⁶ Cita en Charles David Ley, ob. cit., pág. 18.

²⁷ M. C. Bradford, ob. cit., pág. 181.

²⁸ Ibid., pág. 180.

²⁹ Maria Heseler, ob. cit., pág. 18.

³⁰ Charles David Ley, ob. cit., págs. 103-119.

³¹ M. C. Bradford, ob. cit., pág. 180.

³² Ibid., págs. 139-140.

³³ Maria Heseler, ob. cit., págs. 28-29.

³⁴ Lucile K. Delano, "Lope de Vega's Gracioso Ridicules the Sonnet," Hispania, First Special Number (enero 1934), págs. 19-34; "The Gracioso Continues to Ridicule the Sonnet," Hispania, 18 (1935), págs. 383-400.

³⁵ (Madrid: Espasa-Calpe, 1967), pág. 17.

³⁶ M. C. Bradford, ob. cit., págs. 172-175; Maria Heseler, ob. cit., págs. 23-24 y 69-73.

³⁷ Maria Heseler, ob. cit., págs. 75, 79-84. M. C. Bradford, ob. cit., págs. 102-104.

³⁸ Sturgis E. Leavitt, "Notes on the Gracioso as a Dramatic Critic," Studies in Philology, 27 (1931), págs. 315-318.

³⁹ Carmen Bravo Villasante, "La realidad de la ficción negada por el gracioso," Revista de Filología Española, 28 (1944), pag. 264.

⁴⁰ Sturgis E. Leavitt, "The Gracioso Takes the Audience into His Confidence," Bulletin of the Comediantes, 7 (1955), págs. 27-29.

⁴¹ Definición de gracioso en Germán Bleiberg, y Julián Marías, Diccionario de literatura española, (Madrid: Revista de Occidente, 1964), pag. 360.

⁴² "Los lacayos de las comedias de Tirso de Molina," Estudios (Madrid), 2 (1946), pag. 114.

⁴³ Esmeralda Gijón Zapata, "El gracioso," El humor en Tirso de Molina, (Madrid, 1959), págs. 43-108.

⁴⁴ Jaime Asensio, "Estructura y sensibilidad del gracioso en el teatro de Tirso de Molina," Miscelánea Hispanica I, (London, Ontario, Canada: The University of Western Ontario, 1967), págs. 7-126.

⁴⁵ "Character Names in Tirso de Molina," Hispanic Review, 27 (1959), págs. 222-227. Seguramente Morley no incluyó a Pedrisco y Catalinón en la lista, respetando las dudas sobre autoría de las respectivas obras. Por mi parte, careciendo de autoridad para dirimir tan importante problema, me atengo a la posibilidad de que ambas sean de Tirso, porque prefiero añadir dos nombres a la nómina de graciosos tirsianos en vez de sustraérselos, mientras no se demuestre que pertenecen a otro autor. Bartolo y Coriolín están en la lista de Morley, pero no en la de graciosos, como los otros clasificados 1) criados (escudero, lacayo, etc.) y también 2) graciosos; Bermudo y Tamayo solamente graciosos. Acerca de Gallardo, Morley halla sólo uno, yo dos (en Palabras y plumas y en La Dama del Olivar). Conuerdo con Morley en calificar de pastores a Bartolo, Carlin, Coriolín, Garbón, 2 Gilote, Juan Pascual, Mingo y Tamso. Vid. nuestro índice en el apéndice.

⁴⁶ Los textos de Tirso de Molina son citados por las siguientes ediciones: Las comedias, Palabras y plumas, El árbol del mejor fruto, La villana de Vallecas, El melancólico, El mayor desengano, El castigo del pensequé, Quien calla, otorga, La gallega Mari-Hernandez, Tanto es lo de mas como lo de menos, La celosa de si misma, por Doze comedias nuevas del maestro Tirso de Molina ... Primera parte. Sevilla, por F. de Lyra, a costa de M. de Sandi, 1627.

Las comedias, Amor y celos hacen discretos, Por el sótano y el torno, El condenado por desconfiado, Esto si que es negociar, por Segunda parte de las comedias del maestro Tirso de Molina, recogidas por su sobrino Don Francisco Lucas de Avila ... Madrid, Imprenta del reino, a costa de la Hermandad de los mercaderes de libros desta corte, 1635.

Las comedias, Del enemigo, el primer consejo, No hay peor sordo, Averigüelo Vargas, o del mal el menos, Ventura te dé Dios, hijo, La villana de la Sagra, El amor y el amistad, La fingida Arcadia, por Parte tercera de las comedias del maestro Tirso de Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila. Tortosa, imprenta de F. Martorell, Zaragoza, a Costa de P. Escuer, 1634.

Las comedias, Privar contra su gusto, Celos con celos se curan, La mujer que manda en casa, Antona Garcia, El amor medico, Favorecer a todos y amar a ninguno (Dona Beatriz de Silva), Las amazonas en las Indias: hazanas de los Pizarros-Segunda parte, La lealtad contra la envidia: hazanas de los Pizarros-Tercera parte, Santo y sastre, Don Gil de las calzas verdes, por Cuarta parte de las comedias del maestro Tirso de Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila ... Madrid, por M. de Quñones, a costa de P. Coello y M. López, 1635.

Las comedias, Amar por arte mayor, Los lagos de San Vicente, Escarmientos para el cuerdo, El Aquiles, Quien no cae, no se levanta, La Dama del Olivar, La Santa Juana, primera parte, La Santa Juana, segunda parte, por Quinta parte de las comedias del maestro Tirso de Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila ... Madrid, Imprenta real, a costa de G. de Leon, 1636.

Las comedias, El vergonzoso en palacio, Como han de ser los amigos, El celoso prudente, por Cigarrales de Toledo. Primera parte. Compuestos por el Maestro Tirso de Molina natural de Madrid. Madrid, La viuda de Luis Sanchez, 1630.

El auto sacramental, No le arriendo la ganancia, por Deleytar aprovechando. Por el maestro Tirso de Molina. Madrid, Imprenta Real, 1635.

El burlador de Sevilla, por la edición de Américo Castro, (Madrid: Espasa-Calpe, 1967).

La numeración de las escenas corresponde a la edición de doña Blanca de los Ríos (Obras dramáticas

completas, 3 tomos, (Madrid: Aguilar, 1969, 1952, 1968).

CAPÍTULO II

LA PALABRA, FUENTE DE COMICIDAD

La principal función del gracioso es la de provocar la risa. Entre los varios recursos cómicos que utiliza están las alusiones a su mismo nombre, cuya ambigüedad es principio de chistes y burlas, así como los nombres de otros personajes de la comedia, procedimiento usado también en los entremeses.¹ "En este ramo Lope no demuestra una inventiva tan original como, por ejemplo, la de Tirso de Molina o la de Moreto."²

Además de los nombres personales y de los apodos, la palabra es en sí misma fuente de comicidad para el gracioso tirsiano, intensificando una característica propia del tipo general: "Even from the clever lacayos before him he is to be distinguished by the more facile quality of his wit."³ El gracioso forma palabras nuevas, descompone las viejas, juega con sus significados y basa gran parte de su donaire en ellas.

Chistes onomásticos

Los juegos verbales sobre los nombres propios dependen de la asociación entre un nombre propio y otro común.⁴ "La regla común era que el señor llamase a su lacayo por el nombre que éste solía escogerse, nom-

bre, cuya significación graciosa tenía su origen en diferentes motivos y cuya enumeración es ya evocadora ... de los cuales podemos colegir que ni uno salió de la pila bautismal":⁵

Rey. Como os llamais?

Cal. La limpieça
de mi apellido, es de traça,
que no ay un pelo, ni raça
en él: anda en la cabeça,
aunque damas, y visños
dan, por desautorizalle
en perseguirle y tapalle
con cabelleras y moños.

Rey. Calvo os llamais, segun esso.

Cal. Calvo es un huevo tambien,
calvos los cielos se ven,
calvo un melon, calvo un hueso.
Vn Elefante, un pepino,
calva la ocasion se llama,
y yo he visto de aquí dama
mas calva que un perro Chino.

Privar contra su gusto (I, xi, fol. 6v)

A veces la comicidad reside en una simple deformación del nombre, que se deriva de un lugar (Caramanchel de Abajo, hoy incorporado a la capital de España):⁶

Caramāchel,
porque nací en el de abajo.
Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 286)⁷

Carballo explica a D. García el origen de su nombre. En ausencia del marido, su madre fue amante de un lencero, de quien quedó embarazada. Después de doce meses de ausencia, el dicho esposo vuelve a casa y se calla porque,

El viendo, que aueriguallo
era ofender a su honor,
dixo, escarballo es peor,

por esso el hijo es Carballo.
Escarmientos para el cuerdo (II, iii, fol. 59v)

En otra parte el gracioso forma un verbo derivado de su nombre:

Ma. Carballo?
Carb. q̃ Carballeas
Ibid. (II, vii, fol. 61)

Catalinón es todo lo contrario del sentido de cobarde que se suele dar a su nombre:⁸

D. Juan. Esas dos yeguas prevén,
 pues acomodadas son.
 Catal. Aunque soy Catalinón,
 soy, señor, hombre de bien;
 que no se dijo por mí:
 "Catalinón es el hombre;"
 que sabes que aqueso nombre
 me asienta al reves
El burlador de Sevilla (I, xv)

Cristal se compara con la materia que el nombre común designa:

Soy claro como el Cristal
No hay peor sordo (II, xvi, fol. 37)

En los requiebros amorosos de criada y lacayo cabe la unión paronomástica entre chinche (insecto de cama) y Chinchilla:

Chi. que buenos carrillos, hinche.⁹
Luc. ay q̃ Chinchilla, y q̃ chinche.
Chi. chinche q̃ pica.
El castigo del penseque (I, v, fol. 162; Luc. =
 Lucrecia)

El chiste se repite en un contexto más explícito donde domina la vanagloria típica del miles gloriosus:¹⁰

Chi. Pues como? de Chinchilla no ay mas cuenta,
 que en esta guerra desplumó la fama? 11
Con. pues que aveys hecho vos?
Chi. esso me afrenta;

quitè ayer los cordeles a mi cama,
 y juntando seys mil ciento y sesenta
 chinches (que como zelos a quien ama
 pican) marchando fuy (gran maravilla!)
 con tanta chinche el capitan Chinchilla.
 Ellas, y yo vencimos, y quisiera,
 que en premio de ser yo tan gran soldado,
 me hiziera vuexcelencia.

Ibid. (II, iii, fol. 169v)

El nombre Gulín es cómico porque es un diminutivo masculino- por tanto, grotesco- de gula. Para algún crítico el sonido gutural recuerda la ingestión de la comida y el soplo de la trompeta:¹²

Yo lacayo gandalin,¹³
 y el primero que anda a mula,
 trompetero de la gula,
 que por esso soy Gulin:

Tanto es lo de mas como lo de menos (I, xiv, fol. 235)

Portillo es paso o entrada:

El Conde en vuestra casa
 esperandoos, instantes mide, y tassa
 por siglos, yd señora,
 que amor que es niño sin el ama llora,
 dalde el pecho al chiquillo,
 y entralde a ver por mi que soy Portillo.

 y como Portillo soy
 cerrado a busia estoy,
 y abierto para Lucrecia

Del enemigo, el primer consejo (II, v y vi, fols. 11v y 12)

Romero también recurre a su apodo para sus chistes, aludiendo a la planta de su mismo nombre:

como Romero me llamo
 tengo, segun dize mi amo,
 las virtudes del romero. ¹⁴
Amor y celos hacen discretos (II, ii, fol. 32v)

En tres ocasiones Tabaco ridiculiza su apellido, que designa las hojas de esa planta, en su uso como

rapé:¹⁵

yo me llamaua Tabaco,
y era sonado en mi aldea
Averigüelo Vargas (I, xvii, fol. 80v)

que vn don Tabaco es de honrar,
por ser su antiguo solar
narizes con romadizo.

.....
soy hombre de humos, y humor.
Ibid. (II, ii, fols. 81 y 81v)

Tamayo explica cómicamente el origen de su nombre:

Tamayo:
porque Mayo enamorado
a lo que dizen de mi
el mismo mes que naci
estuuu determinado
de robarne, y para aquesto
sin aduertir que lo via
mi padre me metio vn dia
entre las flores de vn cesto.
Mas llegando como vn rayo,
mi ayrado padre le dixo,
Ta mayo dexad mi hijo,
y assi me llamo Tamayo.
Cómo han de ser los amigos (I, ii, fols. 147v y 148)

Trigueros crea un verbo derivado de Trigueros +
el sufijo izar:

Gon. Trigueros?
Tri. Oye, y no me triguerizes
Amazonas en las Indias (III, ii, fol. 196v; Gon. =
Gonzalo)

Poca suerte saca Ventura de su nombre:

An. como os llamaís?
Ven. Vētura.
Ang. buē nōbre.
Ven. es de calidad
Que soy muy calido y franco;
pero aunq̃ el nombre me alegra,
es por ser mi dicha negra,
llamar al negro Iuan Blanco.¹⁶
La celosa de sí misma (II, vi, fol. 263v; An. = Angela)

Apellidos de otros personajes

Caldeira se entretiene con el nombre de la criada Dominga:

dom. te vas, quando nos veremos?

cal. los Domingos, si es que gustas
ser mi sayo dominguero.

La gallega Mari-Hernández (II, xviii, fol. 218v)

y Tello con el de su amigo Delgado:

O Delgado, y no hilo?

El amor médico (II, iii, fol. 108v)

Como la voz de D. Gil es femenina, Caramanchel asocia este nombre con la primera cuerda de la guitarra porque produce el sonido más agudo, y con la última por ser la terminación de muchos sustantivos, enumeración que incluye hasta la puerta vallisoletana nombrada en honor de Teresa Gil:¹⁷

Gil es mi amo, y es la prima,
y el bordon de todo nombre,
y en Gil se rematan mil,
que ay peregil, torongil,
cenogil, porque se assombre
el mundo de quan sutil
es, que rompe cambrái,
y hasta en Valladolid ay
puerta de Teresa Gil.

Don Gil de las calzas verdes (I, viii, fol. 289v)

Chistes toponímicos

El gracioso manifiesta su donaire también con los nombres de lugares:

Ior. Hermosas labradorzillas
ay en Cubas.

Lil. Encuballas
si te agradan, o alcançallas.

La Santa Juana, parte segunda (I, iv, fol. 249v; Ior. = Jorge; Lil. = Lillo)

Luy. Con vna china encamina
la seña de mi fauor.

Car. Busca otra seña mejor
que esta muy lejos la china.

Lu. Di mentecato animal
no tienes el suelo lleno
de chinas.

Car. Chinicas? bueno,
la China que Portugal
Descubrió pensé dezias,
mas pesa que medio arroba.

Toma vna piedra muy grande.

La villana de la Sagra (III, xii, fol. 227v;

Luy. = Luis; Car. = Carrasco)

Neologismos

Tirso es hábil en crear palabras nuevas, especialmente formas verbales. En el prólogo a la quinta parte de sus comedias se justifica así:

ignoran que nuestro Idioma, cō lo que connaturaliza de las otras lenguas (ya de la Latina, de quien es hijo, ya de la Arabiga, Griega, Toscana, y America, viene a tener caudal copioso de voces, y sinonimos, y que ya los Coronistas no llaman al socorro de municiones y comida, sino comboyes, y a los bastimentos viures, tan pesarosos estan estos zanganacos de que se aprueche nuestra lengua de las que conquistadas son sus subditas, que nos ocasionan a que maliciemos, que hasta en las sisas quieren ser los vnicos: Dirasles pues a los tales, que este termino paralelo, es antiquissimo en Castilla, y al deduzir los verbos de los nombres, cosa comun en los Gramaticos (cuya lista los ha excluido, porque son antipodas de Antonio de Nebrija) y q̄ segun esto, el paralelar, que tãto les escuece, significa (sin perjuizio del estilo) assimilar dos cosas, o mas, cō igualdad y proporcion tan justa, que no las estrañe la diferencia, y que nos ahorramos de todas estas çarandajas de circunloquios, quando en vn solo vocablo hallamos significacion proporcionada a nuestro

intento, sin ofender ni al dialecto, ni al comun modo de hablar de nuestra patria, pues ni se anteponen ni posponen los verbos ni los adgetivos.

Tirso no ha sido el único en formar neologismos. Casi todos los literatos de cada época los han hecho.¹⁸ Hay dos clases de neologismos: los que proceden de nuestra propia lengua y los que vienen de lenguas extranjeras.¹⁹ Tirso forma los neologismos mediante la composición y la derivación de las palabras.

Composición

En la composición por yuxtaposición dos palabras se unen para formar una nueva:²⁰

La. Es lacayo, o page.
Mar. Laquipage vive el cielo
 El mayor desengaño (I, xiv, fol. 140v; La. = Laureta; Mar. = Marción)

Patibobo te às quedado²¹
La celosa de sí misma (II, xiii, fol. 266v)

En la composición por parasíntesis un prefijo y un sufijo se adhieren a un mismo tronco.²² Subrayo estas palabras:

Desdoblone v. Excelencia.
Amor y celos hacen discretos (II, ii, fol. 33)

No embargante, que ay ya quiẽ
 ocupando el lugar vuessos
 anda por ella sin seso,

y la enmusica tambien
Esto sí que es negociar (II, x, fol. 250)

auinagrese busia,
ensuegre tal vez la cara
Del enemigo, el primer consejo (I, vi, fol. 5v)

Descomposición

Algunas veces el efecto cómico se logra por el
 procedimiento inverso, descomponiendo las palabras sin
 fundamento lingüístico:

Parlavan las compañeras,
 que todas nuessas serranas
 por lo que tienen de ranas,
 en el agua son parleras
El melancólico (I, v, fol. 114)

Serafina sera fin
 de mi necia pretension.
Del enemigo, el primer consejo (II, vi, fol. 12)

y siendo Dios Vno, y Trino,
 que este oficio començò
 el nombre de tres le dio
 quãdo al Sastre a nõbrar vino,
 aunque corrupto despues,
 (pues por ser tan singular)
 los Sastres quiso llamar
 no Sastres, sino san tres,
 porque el Santo tres, y uno
 cortò a nuestros padres fieles
 vestidos de aquellas pieles,
 quando quebrantò el ayuno
 la soberbia, y interes,
 que nos inclinò a pecar,
 y ansi chiton, y estimar
 los Sastres, que son san tres.
Santo y sastre (II, v, fol. 273)

Derivación

En la derivación se componen nuevas palabras
 añadiendo al término primitivo un sufijo.²³ Me permito
 subrayar tales compuestos:

Tiene vuesa dueneria
 la mano qual su senora?

culta, animada, esplendor,
gaticinante, y harpia?
 Brillarále la uñeria,
 quando el caldo escudillize,
 o la loça estropagize,
 exalando cada vez
 las aromas, que a las diez
 vierta, quando vacinize.
La celosa de sí misma (I, iv, fol. 255)

salmonar
 me quieren las dos lunadas.²⁴
 Señor, desde oy pondré fin
 al juego, y hurtos.
Tanto es lo de mas como lo de menos (I, vi, fol.
 231v)

Almagricente paredes,
rotulicente en esquinas,
 los Escriuanos de yeso,
 que algunos llaman Escriuas.
Amar por arte mayor (II, vi, fol. 10)²⁵

Palabras extranjeras

Parodiar lenguas extrañas es un recurso cómico,
 frecuente en la literatura y en el folklore españoles.²⁶

Los graciosos capigorriones entremezclan palabras
 latinas en sus discursos:

Bruno

Como sin padre me veo,
 y sin casa, rezelando
 perder mi dama tambien,
 me quedé filosofando
 Quimeras, que en veros Conde
 cessan, pues cō vuestro amparo
 no hecho menos padre, y casa.

Mar. Este es el benedicamus?

El mayor desengaño (I, iv, fol. 138)

ay que uñas aguileñas,
 ay que bello rapio rapis,
 ay que garras monederas.
La celosa de sí misma (I, iii, fols. 253v)

o el latín macarrónico:

Ya cantan la Letania,

Sancte Petre ora pro eo,
 Kyrie eleyson, Christe eleyson,
 Kyrie eleyson.
Cómo han de ser los amigos (III, x, fol. 167)

Otros graciosos insertan palabras francesas e
 italianas:

Seruiros con callar quiero,
 Monsiura, vn auenturero,
 que tiene hecho salpicon
 el alma por vos, os pide
 vn fauor para el torneo.
Cómo han de ser los amigos (I, vii, fol. 150v)

que muertos por tu hermosura
 hazen tutili figura
Santo y sastre (I, i, fol. 262v)

Iua. Caramanchel?
Car. Señor? benvenuto
Don Gil de las calzas verdes (I, vii, fol. 288v; Iua.=
Juana; Car.=Caramanchel)

El habla de los negros

En la época de Tirso muchos negros prestaban
 sus servicios como esclavos a toda la sociedad española.²⁷
 De ahí que dejaran su huella en la literatura del Siglo
 de Oro y también en Tirso, que los presenta en su típico
 lenguaje cómico:

Bun. Gigo.
Carb. Gigote de mi?
 Ay cielos, guisarme quieren.
Qui. Morci.
Car. Y morcillas tãbiẽ,
 no os tengo de saber bien,
 si en vino no me cocieren.
Bun. Asaru, gigo, quiçu.
Carb. Asado, y gigote yo!
 mal aya quien me pario.
Quin. Pastilay, Bunga mi zu.
Carb. Que ay pastel en mi, y buñuelos
 dizen.
Bun. No quiere entẽder,
 dile que yo soy muger,

que pierda el temor: ay cielos,
que en el me estoy abrasando,
dile que no morira.

Qui. Pastilay.

Carb. Pastel aurà,
y empanadas.

Bun. Que tēblādo!

Qui. Albonguçu.

Carb. Albondiguillas
me quieren hazer tambien.

Bun. Pastilay.

Carb. No huelo biē
pues dize esta que ay pastillas.

Escarmientos para el cuerdo (III, ix, fol. 68;
Bun.- Bunga; Car.- Carballo; Qui.- Quingo)

En el siguiente trozo notamos las formas inconfundibles de este lenguaje: 1) sustitución de la j por s: misor por mejor, 2) adición de consonantes: transera por trasera:²⁸

Santiguòse el hombre, y dixo:
Iesus, delante tan fiera,
y tan hermosa detras?
y respondiòle la negra:
Si parecele misor
espaldas, que delantera,
y transera essar hermosa,
bese vuesance transera.

La celosa de sí misma (I, iii, fol. 254v)

El dialecto sayagués

Con el nombre sayagués se agrupan los dialectos y corrupciones del castellano hablado por los rústicos en los dramas y entremeses de los Siglos XVI y XVII.²⁹ En este breve apartado señalo los rasgos más sobresalientes del dialecto sayagués en Tirso.³⁰

Se presentan casos en que se aumentan sonidos, la parágo:

Es èl el Rebede.
Antona García (III, x, fol. 97)

En la elisión-síncopa desaparecen sonidos vocálicos o consonánticos, e. g., hedme por hacedme, hendo por haciendo:

pues que sabeys desollallos
hedme alguna encantacion
Los lagos de San Vicente (I, i, fol. 26)

Yà debe de estar
hendo bodoques de tierra
Antona García (II, v, fol. 86)

En la elisión-apócope se elimina la dental final de palabra, calla por callad:

2. Bestia calla.
Bar. Quitaos vos, y callà vos
Antona García (I, ii, fol. 77v)

Rotacismo³¹ en r de la l unida a otra consonante.

Los graciosos rústicos confunden estas letras:³²

Pas. Ay mano con tal brandura?
o soys vagamundo, o Cura;

.....
Fer. Anillo es de oro.

Pas. Verà,

de prata los ay acà
mijores, se le dare
a Mari Pabros, señor,
Que es esto que relumbrina?

Fer. Vn diamante, piedra fina.

Pas. Lo que llaman esprendor
el Cura, y el Boticario?

Los lagos de San Vicente (I, i, fol. 26v; Pas. = Pascual; Fer. = Fernando)

Otros elementos del sayagués son la parágoce del verbo relumbrina, un derivado del verbo sayagués relumbriar³³ (relumbrar), y la transformación de la e latina en i; mejores (de meliores) en mijores.³⁴

Muy frecuente es la palatización de la l en el artículo ell y en las contracciones, como dell:

Levantoren los de Toro
 (los que son hidalgos digo)
 pendon por ell enemigo;
Antona García (II, v, fol. 86)

Mari Pabros con amor,
 me dixo par dell molino,³⁵
 pero aun no era mi muger
Los lagos de San Vicente (II, xi, fols. 40v y 41)

Otra característica es la aspiración de la f
 inicial:³⁶ hue por fue:

Gila Alfonso hue mi madre
Ibid. (II, xi, fol. 40v)

El vocalismo de la o en los pretéritos indefinidos
dixoren, acompañoren, es otra forma del dialecto sayagués,
 como también alcagueta por alcahueta y duco por duque:³⁷

Car. Nombre le dan de coroça?
 deue ser en profecia.
 Porque ninguna carreta
 destas, aunque tachonada,
 escapa de encoroçada
 por lo que tien de alcagueta.
 Mas vò a verlos, ya que estan
 aquí.

Fir. Para que?

Car. Dixoren
 los que el Duco acompañoren
 que ambos son de maçapan.

Esto sí que es negociar (I, v, fol. 243)

Nótense las formas apocopadas de vò y tien por voy y
tiene, un aspecto morfológico que se arraigò en el habla
 rústica desde el siglo XVII.³⁸

Agudeza verbal por paronomasia, equívoco y repetición

En la lengua española usamos mucho la figura
 paranomasia, que es semejanza de un nombre a otro,
 porque para dar gracia con la alusión y ambigüedad
 a lo que decimos, nos contentamos y nos basta pare-
 cerse en algo un nombre a otro para usarle por él;
 y así decimos es de DURANGO, para decir que es duro,
 apretado y escaso, y que está en PEÑARANDA una cosa

para decir que está empeñada, y que es LADRILLO
para llamar a uno ladrón; MÁS NATAS, por más nada;
BUCÓLICA, por lo que toca al comer, por lo que tiene
de boca; espada de MAQUEDA, por la que se queda con
vuelta doblada o torcida como cayado.³⁹

Un simple cambio vocálico es bastante para que dos mundos
se unan; veamos unos ejemplos muy explícitos en Tirso:

Iua. Ola, que es esso?

Car. Oye hidalgo?

esso de ola, al que a la cola
como contera le siga,
y a las doze solo diga
olla, olla, y no ola, ola

Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 284v)

Iud. Enterrada está en un monte
entre el Tigris, y el Eufrates,

Min. ya lo dixo:

El. dōde,

Min. dize

que entre los tigres y frayles,

.....

Iud. Ay, la maldicion te alcance
de Sodoma, y de Gomorra.

Min. O Rabino, al fin cobarde,
mi gorra, que culpa tiene,
¿la maldizes?

El árbol del mejor fruto (III, ix, fol. 77v; Iud. =
Judas; Min. = Mingo; El. = Elena)

Muy gracioso es el donaire que se mueve alrededor
de torno:

Al torno, 40

mula de retorno soi;
bueno và, torneando se anda
amor de vn torno andador.
Alto al torno auentureros,
que el amor mantenedor
oi os llama a ganar joya,
y yo lleuo la inuencion.
Sí os quedais allá me torno.

.....

Compran peines alfileres.

Tornerico sois amor,
y sois torneador. 41

Por el sótano y el torno (II, xiv, fol. 127)

y el del sonido oj:

Ya ojos, pierdo la ojeriza
con que el bolso nos aojastes,
Oxala esse ojalvista, 42
el dios sin ojos, ni ojetes,
pues es ojuela en almibar; 43
ojo a la margen, señor.
La celosa de sí misma (II, v, fol. 263)

El equívoco-bisemia, polisemia

"La equivocación de los vocablos, [vocablos que tienen más de una significación] en la castellana es ornamento, porque con ellos se dicen muchas cosas ingeniosas muy sutiles y galanas":⁴⁴

Vamos señor a la Corte
que allí se abreuian mil mundos,
y viuen los vagamundos,
daras a tu vida un corte.
La villana de la Sagra (II, ii, fol. 217v)

Yo soy vn Pendon honrado,
y el vino esta vez no vino.
Santo y sastre (II, v, fol. 272v)

La única experiencia cinegética (cazar zorras) de Gallardo ha sido metafórica: andar tras mujeres fáciles (zorras); coger zorras es también emborracharse. Tirso debió de tener presentes ambas significaciones:

mas yo en mi vida he andado
si no es a caça de zorras.
Palabras y plumas (II, v, fol. 14)

La gracia verbal de Chinchilla se funda en la paronomasia y polisemia de preste con sus tres significados, 1) sacerdote, 2) subjuntivo del verbo prestar, y 3) Preste-Juan, rey de los abisinios:

d. Ro. quando algun noble me vea,
podrá ser que dê, o preste.

chi. Preste aqui? vocablo extraño,
 los negros lo entenderan,
 que sirven al Preste Iuan;
 un preste haze tanto daño⁴⁵
 Como tiña, o pestilencia:
 de peste a preste veras,
 que ay una letra no mas
 en tan poca diferencia.
 Nadie se querra apear,
 por prestar.

El castigo del penseque (I, i, fol. 160; d. Ro.=
 Rodrigo).⁴⁶

La repetición

La repetición y la enumeración de palabras han
 sido recursos cómicos desde Gil Vicente y El corbacho.⁴⁷

En Tirso se repiten las palabras en forma circular:

Lau. Io digo⁴⁸
Mar. De jo tus requiebros sean,
 lo digas quando te cases,
 quando el si vayas a dar,
 digas jo, quando a fregar
 ollas y platos repases.
 Por tiple, o por contrabajo
 cantes jo, pues lloro yo,
 que al fregar no es malo el jo
 si en jo acava el estropajo.
 Io te llame tu señora,
 jo seas en toda parte,
 jo digas al acostarte,
 jo quando salga el Aurora
 Io sea tu si, y tu no,
 jo en plaças, tiendas, calles,
 y en fin un marido halles⁴⁹
 con la paciencia de un jo.

El mayor desengaño (I, i, fol. 135v; Lau.= Laureta;
Mar.= Marción)

NOTAS AL CAPÍTULO II

¹ Véase el excelente libro de la profesora Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses, (Madrid: Editorial Castalia, 1965), pags. 113-114.

² S. Griswold Morley, y Richard W. Tyler, Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega, Parte 1a, (Castalia, 1961), pag. 23.

³ Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., pág. 175.

⁴ Henry N. Bershas, Puns on Proper Names in Spanish, (Detroit: Wayne State University Press, 1961), pag. 2.

⁵ Fray Gumersindo Placer López, ob. cit., pags. 90-91.

⁶ Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil de las calzas verdes, (Madrid: Aguilar, 1964), pag. 47 n. 2.

⁷ Cf.: Lope de Vega, Don Gonzalo de Córdoba, P. XXV, I, Fol. 153:

Que merendando una reina
Esparragos, la servió
Una dama, y en la mesa,
Tropezando con el caldo,
Le manchó una saya nueva.
Cogió Doña Urraca el plato
Y rompió la cabeza;
Y respondió la dama
"Cara la mancha me cuesta."
La reina dijo al lugar:
Pues ese su nombre sea.
Caramancha se llamaba,
Y por ser nombre de dueña
Se llamó: Caramanchel.

(Citado en Maria Heseler, ob. cit., pág. 81)

⁸ "Catalinón, de Catalina; cf. Maricón, de Marica. En andaluz vulgar catalina es el 'excremento que se halla en la calle'; catalinón sería algo como 'cagón, cobarde'." [Américo Castro, ed. El burlador,

Clas. Cast. 2, (Madrid: Espasa-Calpe, 1967), pág. 181, n. 883]. Fred Abrams desmiente la teoría de Castro y presenta la tesis de que, según la entrada en el diccionario etimológico de Corominas, catalina es igual a loro y en la obra la función de Catalinón, aumentativo de catalina, equivale al trabajo de un predicador que constantemente repite a D. Juan el peligro en que pone su alma. El nombre de Catalinón está compuesto de tres partes CATA-LI-NON y cata es considerar o pensar. D. Juan no escucha ("non li cata") las advertencias de Catalinón. ("Catalinón" in the "Burlador de Sevilla": Is He Tirso de Molina?, "Hispania, 50 (1967), págs. 472-473). Vid. también nota 880, pág. 189, Gerald E. Wade, ed. El burlador, (New York: C. Scribner's & Sons, 1969).

⁹ Hinchar. "Llenar los carrillos para que otro les dé con la mano en ellos, lo que ejecutan los bufones quando se lo pagan." (Dicc. Autoridades)

¹⁰ Según Jaime Asensio el número de chinchas no es arbitrario; se refiere a los miembros que componían un regimiento en el siglo XVI y XVII. Siendo extraordinario, el capitán Chinchilla manda dos tercios o regimientos, típica exageración cómica de Tirso. Las chinchas simbolizan los soldados mercenarios, verdaderas picaduras para la patria, siempre muertos de hambre y nunca pagados, que a la primera ocasión de batalla habrían revelado ciertamente el verdadero ánimo, una cobardía de liebres y conejos (obra citada, págs. 11-13).

¹¹ Desplumar. Quitar las plumas a la gallina o quitar a uno todo lo que tiene (Dicc. Autoridades). Se alude a las plumas del sombrero y a su cobardía.

¹² Jaime Asensio, ob. cit., pág. 9.

¹³ Gandalín. Escudero, criado, sirviente (Dicc. Autoridades).

¹⁴ Romero. Planta cuyo aceite sirve como "carminative, stimulant, for liniments as a rubefacient" [J. C. Th. Uphof, Dictionary of Economic Plants, (New York: Hafner Publishing Co., 1959), págs. 314-315]. "La pianta gode inoltre fama di stomatica, tonica, un po' emmenagoga e antisettica" [Enciclopedia Italiana, Tomo 30¹, (Roma: Giovanni Treccani, 1936)]. De aquí se ve que unos remedios en boca de Romero se hacen cómicos. Según Jaime Asensio, Romero se burla de la Filosofía Vulgar y de Juan de Mal Lara, que la define como adquisición natural del hombre, hecha por anécdotas, cuentos y refranes. Para los filósofos vulgares, el nombre es una "parte vital" y Romero, elemento po-

pular, el arbusto romero, simboliza fiestas, donaires y conocimientos populares (ob. cit., págs. 15-16).

¹⁵ En la época de Tirso era extraño y polémico el tabaco, producto americano [Angela Dellepiane, Presencia de América en la obra de Tirso de Molina, (Madrid: Revista Estudios, 1968), pag. 110].

¹⁶ Llamar al negro Juan Blanco. Refrán de lisonjeros, que a lo feo llaman hermoso. "Cuando significamos que hacemos a alguno la honra que no merece." (Diccionario de Alonso Sánchez de Ballesta, Salamanca, 1587, Citado en El amor médico, Clas. Cast. 131, págs. 78-79, edic. de Alonso Zamora Vicente y M. Josefa Canellada de Zamora).

¹⁷ Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil ..., ob. cit., pág. 65.

¹⁸ Elisha K. Kane, Gongorism and the Golden Age, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1928), pág. 30. Vid. Manuel Duran, "Algunos neologismos en Quevedo," Modern Language Notes, 70 (1955), págs. 117-119.

¹⁹ Roberto Brenes Mesén, Gramática histórica y lógica de la lengua castellana, (Antonio Lehmann: San José de Costa, 1905), pag. 436.

²⁰ Vid. R. Menéndez Pidal, Manual de gramática histórica española, (Madrid: Espasa-Calpe, 1966), pag. 240.

²¹ Patibobo. Pata + bobo. Equivalente a "dumb cluck" [Orlando Jardini, La celosa de sí misma, A critical edition with introduction and notes (University of Pittsburgh Ph. D., 1968. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms, Inc.), págs. 334 n.2352].

²² Roberto Brenes Mesén, ob. cit., pág. 416, Esta es una de las muchas posibilidades de la parasíntesis (palabras que se forman por composición y derivación).

²³ Ibid., pág. 414.

²⁴ Lunadas. Trasero (Covarrubias).

²⁵ Vítor y cola se estampaban también con almagre por las paredes en obsequio a los que salían airoso en tales contiendas, especialmente en las universidades. Un estudiante dice: 'Yo rotulé en su honor las paredes

del estudio ... ' [Julio Monreal, Cuadros viejos (Madrid, 1874), págs. 272 y 271 respectivamente.] En el baile de Las flores, de Alonso de Olmedo, un personaje dirige estas palabras a su querida:

¡Tú conmigo, que pareces
Pared de universidad,
A quién vítores de almagre
Ensangrentaron la faz!

(Citado en Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit., págs. 315-316, n. 1478)

26 Hasta en los entremeses. Vid. Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente ..., ob. cit., págs. 97-101.

27 Juan R. Castellano, "El negro esclavo en el entremés del Siglo de Oro," Hispania, 44 (1961), págs. 55-56.

28 Vid. ibid., pág. 58.

29 Lucas Fernández, Juan del Encina, Lope de Vega y Quiñones de Benavente (M. García Blanco, "Algunos elementos populares en el teatro de Tirso de Molina," Boletín de la Real Academia Española, 29 (1949), págs. 414-415; y Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente ..., ob. cit., pág. 97.

30 Todas las definiciones son de José Lamano y Beneite, El dialecto vulgar salmantino, (Salamanca: Tipografía Popular, 1915).

31 Definición en M. García Blanco, "Algunos elementos ...", ob. cit., pág. 416.

32 Maria Heseler, ob. cit., pág. 110.

33 J. Lamano y Beneite, ob. cit., pág. 607.

34 Ibid., pág. 46.

35 Par. Cerca, junto. (Dicc. Autoridades)

36 R. Menéndez Pidal, "El dialecto leonés," Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 14 (1906), pag. 156.

37 J. Lamano y Beneite, ob. cit., pág. 45 y M. García Blanco, "Algunos elementos ...", ob. cit., pág. 417.

38 M. García Blanco, ibid., pág. 417. Vid.

también F. Weber de Kurlat, "El dialecto sayagués y los críticos," Filología, 1 (1949), págs. 43-50.

³⁹ Correas, Vocabulario de refranes y frases proverbiales, p. 32b. (Citado en Henry N. Bershas, ob. cit., pag. 3).

⁴⁰ Mula de retorno. "Las que vuelven vacías" (Covarrubias).

⁴¹ Tornerico sois amor, / y sois torneador, son versos de canciones de molino (P. Angel Lopez, El cancionero popular en el teatro de Tirso de Molina, (Madrid, 1958), pag. 76j).

⁴² Ojalvista. Neologismo tirsiano, compuesto por yuxtaposición de ojal + vista.

⁴³ Ojuela en almibar. "Quando una cosa tiene suficientemente lo que le basta, si sobre aquello se le añade cosa que la mejore, dezimos vulgarmente que es miel sobre hojuelas" (Covarrubias).

⁴⁴ Juan de Valdés, Diálogo de la lengua. Citado en Henry N. Bershas, ob. cit., pag. 1.

⁴⁵ Típico chiste tirsiano. Vid. pág. 76.

⁴⁶ Cf.: Polo de Medina, "Canciones a un avariento," Obras, pág. 326 ed. A. Valbuena Prat (Biblioteca de autores murcianos, Vol. 1), Murcia, 1948 (Citado en Henry N. Bershas, ob. cit., pag. 93):

Prestar en tu memoria
es vicio aborrecido;
y así, nunca has leído
del PRESTE JUAN la historia,
y huyes como de peste
por el nombre no mas de un arcipreste.

⁴⁷ Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., pág. 175.

⁴⁸ Jo. Palabra para detener bestias de cabalgaduras (Covarrubias).

⁴⁹ Job. El personaje bíblico, conocido por su paciencia.

CAPÍTULO III

ANTICULTERANISMO

Culteranismo es "la secta de los que hablan culto afectadamente" y culto, "el estilo afectado," con "voces peregrinas y poco inteligibles, huyendo de la puréza que debe tener un buen estilo."¹ Luis de Góngora y Argote simboliza este movimiento o secta literaria y es el poeta a quien se inculpa el haber iniciado tal poesía tan oscura. Motivo para que se levantaran y le censuraran muchos escritores de la época, entre ellos Lope de Vega y Francisco de Quevedo:²

Cólico diz que tenéis,
Pues por la voca purgáis;
Satírico diz que estáis,
A todos nos daís matraca;
Descubierto hauéis la caca,
En las coplas que cantáis.³

Como el maestro Lope⁴ y toda la literatura de la época,⁵ el gracioso tirsiano es vehementemente anticulterano. Castiga los procedimientos poéticos del culteranismo con sus neologismos latinos y sintaxis:

Pecados veniales
son las palabras ociosas
que con fuego han de purgarse,
vocablos impertinentes
que fuera de sus lugares,⁶
están como carne huyda,
son los que en nuestro lenguaje

posponen los adjetiuos,
 latinizan el romance,
 y hechan el verbo a la postre,
 como oracion de Pedante
 dicen que està en el infierno
 su primer dogmatizante,
 que introducir nuevas setas
 no es digno de perdonarse,
 penan en el purgatorio
 sus dicipulos secuaces,
 por no pecar de malicia,
 que los mas son ignorantes.

y directamente las palabras más usadas:

Este es Cãdor,
 aquel se llama Brillante,
 Emulo aquel, y Coturno
 el otro, aquel el Zelage,⁷
 Cristal animado el otro,
 Hiperbole, Pululante,
 [P]alestra,⁸ Giro, Zeruleo,
 Crepusculos, y Fragantes
 murieron con contricion,
 y quisieron enmendarse
 mas no tuuieron lugar,
 rueguen a Dios que los saque
 de penas de purgatorio,
 que a fe que ay entre ellos frayle
 que habla prosa vascongada,
 y versos trilingues haze.⁹

La fingida Arcadia (III, iii, fols. 271 y 271v)

Mas vsiria, muchacha
 brillante, esplendor, armiña,¹⁰
 candor, crepusculo, amago,
 aroma, coturno, pyra:

Amar por arte mayor (II, v, fol. 9v)¹¹

O las metáforas bastardas y artificiales:¹²

Lleve el diablo a quiẽ compara
 al Padre de Faeton
 los ojos y los cabellos,
 rayos ensartando en ellos
 las vezes que rubios son.
 Golfo de evano sutil
 los cabos negros hazia,
 y al peine que los barria
 llamò escoba de marfil,
 nieta al amor de la espuma,

y a un sacre que daba caça
 en el aire a una picaça,
 llamó corchete de pluma.
Celos con celos se curan (III, ii, fols. 41 y 41v)

di candor, si intentas
 gerigonçar critiquicios, 13
 di que brillavan estrellas,
 que emulavan esplendores,
 que circulavan esferas,
 que bostezava diamantes,
 y bostezava açucenas.
La celosa de sí misma (I, iii, fol. 253v)

El gracioso tirsiano satiriza también la mala
 poesía y teatro de la época:

Ser Poëta
 es pecado? ai enfenita
 catterba dellos, do quiera;
 entre pubricos y ocultos,
 comicos, criticos, cultos,
 ai chusma villanciguera, 14
 y otras enfenitas setas
 que eslabonan desatinos,
 entre catorze vezinos
 los quinze hallará Poëtas.
La mujer que manda en casa (II, xii, fol. 63)¹⁵

O la obscuridad de la poesía culterana:

Gua. Pudiendo
 hablarme claro, por que
 vocablos oscuros vsas?
Cast. Han dado en esto las Musas
 Castellanas.
La lealtad contra la envidia (II, vi, fols. 219v
 y 220)

Estos se llaman Poetas
 con cascara, no los metas
 en la boca, sin quebrar
 sus versos con un martillo,
 que si a gustarlos te pones,
 por ser Poetas piñones,
 te han de quebrar un colmillo,
 ya gasté los que traía
 en las manos.
Santo y sastre (I, i, fol. 262v)

Hay demasiadas ornamentaciones en el teatro:

sé sumiller de cortina,
 descubre aquessa apariencia,
 tocan las chirimias,
 que en las tramoyas parece
 poeta de Andaluzia.
La celosa de sí misma (II, iv, fol. 26lv)¹⁶

Pues estos vñden
 a todo representante
 comedias falsas, con liga
 de infinitos badulaques,
 han adulterado a Apolo
 con tramoyas maderages,
 y bofetones que es Dios,
 y osan abofetearle,
 y estan corridas las musas
 que las hazen ganapanes,
 cargadas de tantas bigas,
 peñas, fuentes, torres, naues

 harpias, grifos, saluages,
 que son los que en sus comedias
 introduzen ignorantes
 dando al ingenio de palos.
La fingida Arcadia (III, iii, fol. 27lv)¹⁷

y censura a los dramaturgos que, incapaces de escribir
 comedias, refunden las viejas o copian de ellas:

Pues yo conozco Poeta,
 que compra trazas de noche.¹⁸
El melancolico (I, v, fol. 114)

No es hñbre de traça el pobre,¹⁹
 que ay poetas oficiales
 que cosen lo que les corta
 el maestro.

 Es vn poeta de encage,
 que en vna comedia mete
 como si fuera en sanblage,
 quatro passos de las viejas
 redondillas, y romances
 con todas sus çarandajas.

 Lleuan sus muchachos estos
 que pregonan por las calles
 en vez de ay çapato viejo
 ay comedia vieja.
La fingida Arcadia (III, iii, fol. 27lv)²⁰

Como cita final daremos la que resulta más signi-

ficativa por la claridad de su alusión, al nombrarse en ella al propio Góngora:

digo, que este es lisongero,
 porque su dueño poetiza
 (por no dezir gongoriza)
 y es destos, q̃ al mes de Enero
 llaman padre del candor,
 al Sol Monarca diurno,
 ceruleo al cielo, y coturno
 al Alba del esplendor.

.....
 Fiscal quadrupedo llama
 de las liebres (este) al galgo,
 nieto al amor de la espuma,
 alcatifas de tabi
 a los prados, y a un nebli
 llamò estafeta de pluma.

Santo y sastre (I, i, fols. 262 y 262v)

NOTAS AL CAPÍTULO III

¹ Dicc. Autoridades.

² Elisha E. Kane, Gongorism and the Golden Age, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1928), págs. 24-25, 47-48. Vid. también: M. Cañete, "Observaciones acerca de Góngora y del culteranismo en España," Revue Hispanique, 46 (1919), 281-311; A. Marasso, "Góngora y el gongorismo," Boletín de la Academia Argentina de Letras, 11 (1943), 7-67.

³ Poema de Quevedo citado en Elisha E. Kane, ibid., pág. 49.

⁴ Un árbol tiene el uno
 Por nombre; no es cerezo ni castaño,
 Coronanse con el los capitanes
 Y solían honrarse los poetas
 Mas ya después que se echa en aceitunas.
 Y corona barriles de escabeche
 No hay poeta que pida verde Lauro.
 Lope de Vega, Las bodas entre dos maridos (Citado en Maria Heseler, ob. cit., pag. 83)

⁵ Por el anticulteranismo y los entremeses, vid. Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses, ob. cit., págs. 110-111.

⁶ Carne huida. "La que se desvía de su lugar, la qual reforman los algibristas." (Covarrubias)

⁷ Celaje. "Ramaje, follaje a través de los cristales de una claraboya, y por entre el cual se divisan o dejan ver trocitos del cielo." (Bernardo Alemany Selfa, Vocabulario de las obras de D. Luis de Góngora y Argote, (Madrid: Revista Archivos, Bibliotecas y Museos, 1930), pag. 206.

⁸ En el texto original: Dalestra.

⁹ Ferdinando Rosselli ["Su 'La Fingida Arcadia,'" Studi Tirsiani, (Milano: Feltrinelli, 1958, pág. 120, n. 33] y Dona Blanca de los Ríos (Preámbulo a su edición, Tomo 2, p. 1381) identifican al primer dogmatizante como

Luis de Góngora, y al fraile que habla prosa vascongada a Fray Hortensio Paravicino.

Lope de Vega también critica a los gongoristas de la misma manera en el siguiente soneto (Poesías líricas, Edición, prólogo y notas de José F. Montesinos, (Madrid: Espasa-Calpe, 1960), pág. 165]:

Boscán, tarde llegamos—. ¡Hay posada?
—Llamad desde la posta, Garcilaso.
—¡Quién es? —Dos caballeros del Parnaso.
—No hay donde nocturnar palestra armada.
—No entiendo lo que dice la criada.
Madona, ¿qué decís? —Que afecten paso,
que ostenta limbos el mentido ocaso
y el sol depingen la porción rosada.
— Estás en ti, mujer? — Negóse al tino
el ambulante huesped—. ¡Que en tan poco
tiempo tal lengua entre cristianos haya!
Boscán, perdido habemos el camino,
preguntad por Castilla, que estoy loco
o no habemos salido de Vizcaya.

10 Armiña. Femenino inventado de armiño.

11 Cf. el soneto de Quevedo citado en Lucile K. Delano, "The Gracioso Continues to Ridicule the Sonnet," ob. cit., 383-384:

Quien quisiere ser culto en un día,
la jeri(aprendera) gonza siguiente;
fulgores, arrogar, joven, presiente,
candor, construye, metrica, armonia,
poco, mucho, si no, purpuracia,
neutralidad, conculca, erige, mente,
pulsa, ostenta, librar, adolescente,
senas, traslada, pira, frustra, harpía.
Cede, impide, cisuras, petulante,
palestra, liba, meta, argento, alterna,
si bien, disuelve, emulo, canoro.
Use mucho de liquido y de errante
su poco de nocturno y de caverna,
anden listos livor, adunco y de poro;
que toda Castilla,
con sola esta cartilla,
se abraza de poetas babilones,
escribiendo sonetos confusiones;
y en La Mancha pastores y gañanes,
atestados de ajo las barrigas,
hacen ya cultedades como migas.

12 La celosa de sí misma (III, viii, fol. 269v)

13 Critiquicios. Neologismo tirsiano compuesto de crítico ("persona que habla o escribe con afectación,

usando de frases y palabras obscuras y poco practi-
cadas." (Dic. Autoridades) + quicio.

¹⁴ Chusma villanciguera. Poetas vulgares
(Ricardo del Arco, "Mas sobre Tirso de Molina y el medio
social," Boletín de la Real Academia Española, 33 (1953)
pag. 259.

¹⁵ Enfenita= infinita; pubricos= públicos.
Dialecto sayagues. "Vacilación en el timbre de las
vocales inacentuadas" (M. García Blanco, "Algunos ele-
mentos populares en el teatro de Tirso de Molina,"
ob. cit., pag. 416).

¹⁶ Ruth Lee Kennedy cita este pasaje como evi-
dencia de la sátira de Tirso contra Luis Velez de Guevara
y sus tramoyas teatrales. En una nota explica la signi-
ficación de la palabra apariencia: "This term apariencia
[sic] must originally have referred to a stationary
setting which could be revealed to the audience by
running or raising a curtain. The apariencia [sic] pro-
bably first appeared in connection with vidas de santos
wherein there was an apparition of the Virgin or of some
saint, at which moment chirimías were heard. Apparently,
when Rojas was writing his Viaje entretenido, it was not
an identical term with tramoya, which implied stage
machinery. Speaking of the vidas de santos and the
farsas de guerra. Rojas wrote: "Llegó el tiempo que se
usaron/ las comedias de apariencias/ de santos y de
tramoyas/ y entre éstas, farsas de guerra." Quoted from
Rennert, The Spanish Stage (N. Y., 1909), 79, n. 1.
Later, apariencia, tramoya, and invención seem to be
used interchangeably" ["Literary and Political Satire in
Tirso's La fingida Arcadia," The Renaissance Reconsidered
(Smith College Studies in History),⁴⁴ (1964), pag. 92].

¹⁷ Han adulterado el teatro como si fuera moneda
de vellón (Ibid., págs. 97-98)

¹⁸ Este pasaje satiriza a Ruiz de Alarcón y su
inhabilidad para escribir comedias [Ruth Lee Kennedy,
"Tirso's Satire of Ruiz de Alarcón," Bulletin of the
Comediantes, 16 (1964), pag. 7].

¹⁹ Hombre pobre todo es trazas. Refrán que
"enseña que la pobreza por lo común es ingeniosa, apli-
candose a buscar, y poner en práctica todos aquellos
medios que discurre posibles para su alivio." (Dic.
Autoridades).

²⁰ Ferdinando Rosselli (ob. cit., p.120) iden-
tifica al poeta sastre como Agustín Castellanos. Gon-

gora y Quevedo llamaban a Ruiz de Alarcón sastre porque refundía comedias viejas, y Tirso le apodaba zapatero de comedias (R. L. Kennedy, "Tirso's Satire of Ruiz de Alarcón," ob. cit., págs. 4-5). Cf.:

Apartaos de los poetas,
aunque ay tantos, que no se
si podreys, pues ya se ve
entre agujas y banquetas.
Apolo por su desastre,
y el çapatero se mete
a dalle con el tranchete,
y con su tiserá el sastre.
Quien no cae, no se levanta (III, ii, fol. 161)

CAPÍTULO IV

LA SITUACIÓN ESCATOLOGICA

Uno de los recursos cómicos más eficaces, y por consiguiente, más utilizados es el planteamiento de una situación escatológica. Su eficacia y su facilidad hacen que la literatura y el folklore la hayan presentado innumerables veces; en Quevedo se dan las utilizaciones extremas. Baste un ejemplo:

¡Tendrá mejor metal de voz su pedo
que el de la mal vestida mallorquina?
Ni lo quiero probar ni lo concedo.
Su mierda es mierda, y su orina, orina;
sólo que ésta es verdad, y esotra, enredo,
y estanme encareciendo la letrina. 1

Por lo que respecta a la comicidad del gracioso, era inevitable que entre sus características entrase el ser sujeto activo o pasivo de tales situaciones. Y lo que es casi una ley general en el tratamiento del gracioso, cobra especial importancia en Tirso, tanto cuantitativa como cualitativamente.

En el teatro de Tirso aparecen situaciones escatológicas de dos matices. Una es la escatológica propiamente dicha, donde la acción fisiológica tiene lugar, y otra es una aproximación verbal a esa situación. En el primer caso, lo escatológico es factual; en el

segundo, es base de alusiones, comparaciones, etc. Los elementos presentes o aludidos son los excrementos, la orina, las ventosidades y los mocos.

Las situaciones escatológicas propiamente dichas, que se refieren a los excrementos, aparecen en cuatro formas diversas. Primera: la miseria fisiológica se produce a causa de miedo por las condiciones en que se encuentra el gracioso en el curso del desarrollo dramático. Segunda: el gracioso siente inoportunamente la necesidad de evacuar el vientre. Tercera, se purga al gracioso, y cuarta, se le ensucia arrojándole excrementos.

Situación ocasionada por el miedo

Es tópico que se presente cómicamente la cobardía y una situación escatológica causada por el gran miedo. Hay una condición análoga en el Quijote: en la aventura de los batanes, D. Quijote y Sancho llegan a un prado donde se oyen ruidos espantosos. El fuerte miedo hace que Sancho se evacue llenando de hediondez el lugar en que estaban él y D. Quijote.

Dada la inclinación de Tirso a la comicidad escatológica, era natural que presentase la cobardía del gracioso en el extremo de intensidad que conducía a la evacuación intestinal involuntaria.

El gracioso Tamayo se esconde en un cofre para hablar con Armesinda, amada de su señor. El miedo del padre de la dama le ocasiona una súbita defecación y de

ahí la comparación con un muerto resucitado:

Vn Lazaro al natural
soy, que huelo como el mal
sepultado, mas si es cierto
que don Manrique ha de ser
yerno tuyo, perdon pido.
Cómo han de ser los amigos (II, xi, fol. 158v)

El rústico Tarso, al llevar calzas cortesanas por primera vez en su vida, de miedo las ensucia de vez en cuando. Ha hecho como "los presidentes de consejos o chancillería"² que despachan provisiones pero, esta vez, de excrementos:

despues que las he calçado,
en ellas he despachado
mil humedas prouisiones.
El vergonzoso en palacio (II, vi, fol. 48v)

Catalinón siente tal miedo ante la aparición del fantasma de D. Gonzalo de Ulloa que se ensucia. Como el mal olor es propio de cadáveres, piensa que la parte trasera de su cuerpo-cómicamente calificada de arrabal³ - está muerta:

Catal. Cena con tu convidado,
que yo, señor, ya he cenado.
D. Juan. ¿He de enojarme?
Catal. Señor, ⁴
¡vive Dios que güelo mal!
D. Juan. Llega, que aguardando estoy.
Catal. Yo pienso que muerto soy,
y está muerto mi arrabal.
El burlador de Sevilla (III, xiii)

Gulín, al quitarse los calzones para darlos a unos ladrones, les advierte que están llenos de porquería. El eufemismo-presente en varias comedias tirsianas-es cera.⁵ Y como los cirios funerales son de cera, él mismo

suministra la primera materia:

si muero aqui, llenos van
de cera para mi entierro.
241) Tanto es lo de más como lo de menos (II, x, fol.

Situación de necesidad fisiológica

El gracioso es el hombre de los cinco sentidos y del realismo versus el idealismo del galán, la dicotomía de Sancho y don Quijote. Así Tirso coloca al gracioso en una situación de extrema sensibilidad fisiológica: la deyección por necesidad corporal.

En una parodia amorosa de los amos, el gracioso Gascón dirige a la criada palabras de cariño y recibe la respuesta de que su nombre huele mal. Entonces Gascón nos da la razón del hedor:

Es de noche y me vazie.⁶
El celoso prudente (I, iii, fol. 188v)

Situación ocasionada por una purga

El efecto cómico de la situación ocasionada por una purga se acentúa por el hecho de que la purga ha sido impuesta contra toda voluntad de resistencia. No se trata de un remedio médico, sino de una humillación grotesca y nadie, mejor que el gracioso, puede encajar esta situación.

Al gracioso Gallardo se le castiga por ser criado de D. Guillén, un don Juan que engaña a todas las mujeres. El castigo elegido es purgarle con una buena dosis de ruibarbo, que obra los esperados efectos;

en algunas escenas del acto tercero, el gracioso aparece sufriendolos. Es uno de los ejemplos más obvios del gusto tirsiano por la comicidad escatológica. En intensidad no se llega a los extremos de Quevedo en El buscón, pero en cantidad Tirso supera la tendencia a un realismo desagradable, tan presente en el siglo XVII español.

Vn mal importuno,
mal de madre por detras.
Poeta señor me he buuelto,
que en lugar de redondillas,
a pares las seguidillas
hecho, y mucho verso suelto,
Que me declare diras,
y assi, a lo pulido digo,
que vengo, por mas castigo,
con vomitos por detras.

La Dama del Olivar (III, xiv, fol. 213)

Para Gallardo su sufrimiento es como el mal de madre, tema que se repite en la literatura española desde La Celestina.⁷ Gallardo compara el efecto de evacuar con el de hacer versos; la forma y la blandura de la defecación se expresan con nombres de estrofas. El mal gusto culmina con la definición de la diarrea como vómito por detrás.
Inmundicias arrojadas

Nada es más fácilmente risible que una situación en que se ensucia a un personaje dramático, especialmente con excrementos. En Tirso, naturalmente, la víctima es el gracioso:

Ped. Viue Dios que me enlodè.
llega a limpiarse a la pared, y toca en la
cara a Carrasco.
Car. Puf, cuerpo de Iesu Christo
con el suzio.

Lu. Calla diablo.

Car. A ser mis barbas establo
passara.

Lu. Calla, que has visto?
que tienes necio, que escarbas?

Car. Vno escarba, y otro hurga,
pues sin ser dia de purga
se purga sobre mis barbas.

La villana de la Sagra (III, xvi, fol. 229; Ped.=
Pedro; Car.= Carrasco; Lu.=Luis)

La orina y los orinales

Siempre teniendo este gusto por lo escatológico,
Tirso tampoco olvida plantear la situación de la micción,
en que algunas veces es sólo una simple alusión o motivo
de chiste:

uno. Agua va.⁸

Moja a Gulin.

gul. Agua viene, y no rosada,⁹
puf, fuego de Dios en ella

242) Tanto es lo de más como lo de menos (II, xii, fol.

Marción recibe en lugar de amor:

Mar. Cè Laureta, ce, be, de,
Laura a la ventana.

Lau. Quien llama?

Mar. yo llamo, y amo

Lau. Y que me quiere?

Mar. que me quieras.

Lau. Lavese primero.

Mar. lavo

cara, sotana, y manteo,
para servirte lauado.

Lau. Y tiene agua?

Mar. No.

Lau. Agua và.

Mojale, y vase.

El mayor desengano (I, vii, fol. 138v y 139)

Ventura y su amo D. Melchor andan de noche por
la calle en espera de la dama tapada. Es la hora en que
las criadas fregonas (mantellinas),¹⁰ irónicamente cla-
sificadas de perfumeras, vierten a la calle los más

delicados aromas:

Ven. No hará a lo menos la calle
informacion de limpieza,
ni es malo aquí un romadizo
con dos botas de diez suelas.

Mel. Las quantas son?

Ven. el cahiz¹¹
dio Santa Cruz, y ya empieçan¹¹
perfumeras mantellinas
a arrojar quintas essencias.

La celosa de sí misma (III, xvii, fols. 272 y 272v)

Las ventosidades

En la literatura la ventosidad aparece muchas veces, como hemos visto con el soneto de Quevedo. Hasta el mismo Dante, entre el tema trágico y dramático, la utiliza para relieve cómico en el canto XXI del Infierno. El diablo Barbarriccia convoca a un grupo de diablos con el sonido del pedo.

En Tirso los graciosos, además de ensuciarse a causa de su cobardía, ventosean:

si no me escurro, y me saco
destos dos fuelles, que voy
con ellos con mucho tiento,
que van hinchados del viento,
que yo de miedo les doy.
Averigüelo Vargas (I, xvii, fol. 80v)

O aluden a ellas:

Catal. Pescadora, muchos males,
y falta de muchos bienes.
Veo, por librarme a mí,
sin vida a mí señor. Mira
si es verdad.

Tisbea. No, que aun respira.

Catal. ¿Por dónde? ¿Por aquí?

Tisbea. Sí;
pues ¿por dónde?

Catal. Bien podia

respirar por otra parte.
El burlador de Sevilla (I, xi)

Aproximación a lo escatológico

Las situaciones que se aproximan a lo escatológico, se sirven de la acción fisiológica como descripción de condiciones dramáticas, de chistes y cuentecillos. Primero, se alude a la evacuación ocasionada por una purga en la incapacidad de los graciosos de mantener secretos. Segundo, el gracioso usa un chiste o apólogo escatológico. Tercero, se compara o se mencionan los mocos, las flemas y el catarro.

En las situaciones escatológicas factuales, Tirso presentó a sus graciosos en el acto mismo de la defecación. Aquí en las situaciones aproximadas, la situación psicológica se compara con aquella fisiológica.

El gracioso es muy débil para guardar secretos. Baste ver nuestro capítulo "La indiscreción del gracioso." Esta incapacidad es igual al flujo del vientre cuando está fuera del poder mental y la voluntad del hombre:

Iesus, que reolucion¹²
 de tripas.
Amor y celos hacen discretos (II, vi, fol. 36)

Caramanchel se halla en una situación semejante:

que mal hize en darla cuenta¹³
 del papel, no fuy discreto,
 mas purgueme en su servicio,
 porque en gente de mi oficio
 es qual ruibarbo un secreto.
Don Gil de las calzas verdes (III, iii, fol. 301)

El gracioso, además de actuar o ser víctima de una situación escatológica, cuenta chistes y cuentecillos

escatológicos, como recurso cómico y digresión del tema dramático:

Ir de noche no quisiera
por esa calle cruel,
pues lo que de día es miel
entonces lo dan en cera.

Una noche, por mi mal,
la vi sobre mí vertida,
y hallé que era corrompida
la cera de Portugal.

El burlador de Sevilla (II, xiii)

La utilización tirsiana de cera como sinónimo de excremento humano da lugar a la alusión a la miel. Finalmente se pasa a cera corrompida para intensificar el efecto cómico, y a lo Portugal, porque es la hora en que andan los hombres enamorados como portugueses, atraídos a la dulzura del amor.

La ridiculización del ideal amoroso del caballero por el gracioso,¹⁴ llega aquí a ser degradación por el uso del elemento escatológico:

Pues si una a una las quitas
trabajarás sin provecho,
purgarte, será mejor,
que si tantas en ti están,
mejor por junto saldrán
a bueltas de essotro humor.¹⁵

Palabras y plumas (I, iii, fol. 3v)

Caldeira acude a una cita nocturna para encontrar por primera vez a su criada (mondonga)¹⁶ misteriosa, cerca de un albañal. Florece un chiste: si su mondonga viniera del canal donde se echan las inmundicias, abrazar a la criada sería lo mismo que comer grosura¹⁷ (mondongos, intestinos de animales, especialmente del cerdo, usados para morcillas, y familiarmente intestinos humanos):

si mi mondonga quisiera
 assomarse a este albañal,
 pues sin salir de su esfera,
 salen por los albañales
 lo que los mondongos echan:
 comieramos oy grosura.

La gallega Mari-Hernández (III, xiv, fol. 222v)

Los mocos

Uno de los elementos que faltó en las situaciones anteriores, factuales o aproximadas, son los mocos. La chimenea con el hollín se presta más fácilmente a tal paralelo y lo veremos en el primer ejemplo que cito:

Con. Quien eres hombre? que dizes?

Gl. Quien quiere señor que sea
 quien por vna chimenea
 baxa, o por vnas narizes
 Que es lo mismo?

El amor y el amistad (III, xvi, fol. 252)

Luego, los mocos se mencionan en relación con la belleza de la mujer, siempre para su efecto deseado:

al escopir, y a los mocos
 pienso que os hize vn Soneto.¹⁸

El vergonzoso en palacio (I, iv, fol. 39)

Por último, Tirso utiliza las flemas para describir una tempestad:

romadigado el cielo da estornudos:
 no ay hijo para padre,
 flemas bomita el mar sin mal de madre

Escarmientos para el cuerdo (III, v, fol. 66)

Tirso no sólo se sirve de los mocos y flemas, sino también del catarro o romadizo para hacer chistes sobre las narices de una mujer:

La verda, pues sin narizes
 se ahorra de un romadizo;
 y si mos casare Dios
 hasta her un abolengo,

no importa esso, que yo tengo
narizes para los dos.
La mujer que manda en casa (II, xi, fol. 63)¹⁹

NOTAS AL CAPÍTULO IV

- ¹ Soneto, Francisco de Quevedo, Obras completas, (Barcelona: Editorial Planeta, 1963), pag. 612.
- ² Francisco Ayala, ed. El vergonzoso en palacio, (Madrid: Editorial Castalia, 1971), pag. 114.
- ³ Arrabal. "Se toma tambien jocosamente por la parte posterior o las assentaderas." (Dicc. Autoridades)
- ⁴ Güelo= huelo. En el dialecto sayagués, "el diptongo inicial ue engendra el sonido gutural suave." (José de Lamano y Beneite, ob. cit., pag. 45)
- ⁵ Cera= excremento. Américo Castro, ed. El burlador, Clas. Cast. n.2, (Madrid: Espasa Calpe, 1967), pag. 206. Citados en él estos versos de una letrilla de Góngora: 'Vos, Luis, para el intento, / traéis en las calzas cera.' (Rivad. XXXII, 486).
- ⁶ Vaciar. "Derramar el licor de algún vaso. Vaciar el vientre." (Covarrubias)
- ⁷ En esa obra, Areusa lo padece y rechaza el amor de Pármeno, criado de Calisto, traído a su habitación por la Celestina.
- ⁸ Agua va. "Señal ò palabra con que se avisa à los que passan por la calle, que se arroja por las ventanas ò canalónes alguna agua ò inmundicia. (Dicc. Autoridades)
- ⁹ Fuego de Dios ù de Christo. "Especie de interjecciones, con que se exclama la magnitud, abundancia ò extraneza de alguna cosa." (Dicc. Autoridades)
- ¹⁰ Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit., pag. 353, n. 3252.
- ¹¹ En Tirso dar el cahiz equivale a dar la medianoche; así las campanas de la iglesia de Santa Cruz, todavía existente en el mismo lugar de Madrid como en el tiempo de Tirso, sonaron las doce (Ibid., n. 3250-3251).

12 Revolucion, de revolver. "Es ir con chismes de una parte a otra y causar enemistades y quistiones; y a éste llamamos rebolvedor y rebolñoso. Rebuerta, la cuestión. Revolución, alteración.(Covarrubias)

13 Dar cuenta. "Dar noticia de alguna cosa sucedida ò executada, para que sobre ella se haga lo que convenga." (Dicc. Autoridades)

14 Sobre la obsesión amorosa de don Iñigo, véase el estudio de Jaime Asensio, "Casos de amor en la comedia de Tirso de Molina," Cuadernos hispanoamericanos, 289-290 (1974), págs. 72-73.

15 A vueltas. "Con otra cosa" (Dicc. Autoridades)

16 Mondonga "Nombre que daban en Palacio à las criadas de las Damas de la Reina." (Dicc. Autoridades)

17 Grossura. "Las extremidades è intestinos de los animales" (Dicc. Autoridades).

18 Tirso se burla del empleo de una forma poética elegante para un asunto indigno. Vid. los artículos de Lucile K. Delano, obras citadas.

19 Formas del dialecto sayagués: verda-verdad; mos= nos; her= hacer. Vid. págs. 34-36.

El mismo Luís de Góngora y Argote escribió una letrilla sobre este tema, "Contra una roma." Aquí unos versos [Obras completas, (Madrid: Aguilar, 1967), pág. 403]:

Porque el respirar aun leve
en vuestra nariz no cabe
de el menos jazmín süave,
en la violeta más breve.
Libre viviréis, y sana
del catarro aun mas liviano;
Soplillo (aunque tan enano)
no cabrá en vuestra avellana.

y éstos de otro poema:

Casaos, si no lo estáis ya,
con quien de palos os dé;
porque no es ROMA la que
sin cardenales está.

(Obras, p. 404 ed. Juan & Isabel Millé y Giménez, Madrid, 1951. Citado en Henry Bershas, Puns ..., ob. cit., pág. 100).

CAPÍTULO V

VISIÓN CÓMICA DE LO SEXUAL

Lo prohibido, el taboo de nuestros prejuicios sociales constituye materia de risa en el repertorio del humor.¹ Siendo la comicidad tan importante en la función del gracioso, es natural que haga chistes sobre el sexo, apelando a uno de los más amplios campos de comicidad. Es un aspecto sobresaliente en el gracioso tirsiano, que llega a extremos de procacidad.

Los graciosos explotan las referencias sexuales de tres maneras: primera, con burlas, lo erótico burlesco; segunda, con alusiones directamente al acto sexual, lo sexual; y tercera, con chistes sobre el adulterio y el marido burlado.

Lo erótico burlesco

En lo erótico burlesco, el hombre y la mujer se confunden sin distinción física y de aquí los chistes sobre los hermafroditas, los homosexuales y los castrados, una cómica degradación de los valores masculinos y femeninos:²

Leo. Calla bestia.

Car.

dime bestio,

Que soy macho, y hembra no.

El melancólico (III, xviii, fol. 131v; Leo.-Leonisa;

Car. = Carlin)

Arre alla,
adonde diablos te pegas?
a mi los brazos? no ves
que soy hembro, y no soy hēbra.
La Santa Juana, parte primera (II, xiv, fol. 233v)

Por su aspecto afeminado, por ser barbilampino
y porque tiene voz de tiple, Caramanchel llama a su
amo con el diminutivo del nombre:

Vamos señor don Gilito.
Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 286v)

Por fin da el género femenino a tal nombre ya
que la aparición de su amo en vestidos femeninos se
debe a un cambio físico anormal, una especie de meta-
morfosis mitológica, como el hermafrodita, una 'viola-
ción social y religiosa:³

de día Gil, de noche Gila?
.....
Açotes dan en España
por menos que esso, quien vio
un hombrinacho, que afrenta
a su linage?
.....

Año, ó ana
despidome, hagamos cuenta,
no quiero señor con saya,
y calças, hombre, y muger,
que querreis en mi tener
juntos, lacayo, y lacaya:
no mas amo hermafrodita,
que comer carne, y pescado
a un tiempo no es aprobado
Ibid. (III, ix, fols. 303v y 304)

Lo sexual

Corresponde al gracioso la visión cómica de la
unión sexual:

Digo que de aquí adelante

lo que me mandas haré,
y a tu lado forzaré
un tigre y un elefante.
Guardese de mí un prior,
que si me mandas que calle
y le fuerce, he de forzalle
sin replica, mi señor.

El burlador de Sevilla (II, ix)

Pues teneis
dientes vos para comella?
Don Gil de las calzas verdes (II, xii, fol. 295v)

que en el juego de amor, aunque os deis priessa
si de la barba llego à colegillo,
nunca hareis chilindron, mas capadillo⁴
Ibid. (I, vii, fols. 288v y 289)

Tema del marido burlado

Uno de los temas más utilizados por la literatura universal es el del marido burlado. Baste recordar los cuentos de Boccaccio y los entremeses de Benavente donde hay muchos "chistes alusivos a cuernos y a maridos bobos y cornudos."⁵ La mujer pone los cuernos a su marido cometiendo adulterio:

Sabed, vecinas,
que mujeres y gallinas
todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos.⁶
Francisco de Quevedo, Letrilla satirica

Al ver a Octavio, cuya novia gozó D. Juan,
Catalinón menciona los cuernos con el signo del Zodiaco:

Señor: detente,
que aquí está el duque, inocente
Sagitario de Isabela,
aunque mejor le diré
Capricornio.
El burlador de Sevilla (II, v)⁷

En otra parte de la misma obra se compara el
marido con el toro y se refuerza la alusión a los cuernos

con la moneda de cobre, cornado:

mas si tiene de ser toro,
¿qué mucho que esté corrido?

No dare por su mujer
ni por su honor un cornado.
¡Desdichado tú, que has dado
en manos de Lucifer!

Ibid. (II, xxii)⁸

NOTAS AL CAPÍTULO V

¹ S. S. Seward, The Paradox of the Ludicrous, (Palo Alto, California: Stanford University Press, 1930), pág. 142. Citado en el artículo de John B. Nomland, "A Laughter Analysis of Three Comédias of Tirso de Molina," Modern Language Forum, 31 (1946), pag. 34.

² Gerald E. Wade, "La comicidad de 'Don Gil de las calzas verdes,'" Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 76 (1973), pág. 482.

³ Subrayo las antítesis barrocas.

⁴ El chilindrón y capadillo son antiguos juegos de naipes. "Reunir sota, caballo y rey de un mismo palo es lo que se llama tener chilindrón. Este mismo juego se llamaba capadillo cuando se jugaba sin ochos ni nueves. Tirso juega desenfadadamente con el significado de capar-castrar." (Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil, ob. cit., pág. 60)

⁵ Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente ... , ob. cit., pág. 143.

⁶ Obras completas, (Barcelona: Editorial Planeta, 1963), pág. 687.

⁷ Tirso juega con las palabras Sagitario y Capricornio. Sagitario, signo del Zodiaco y 'arquero,' 'saetero', tomado metaforicamente por 'violador' permite el chiste con Capricornio, signo del Zodiaco y animal con cuernos [María del Pilar Palomo, ed. El burlador, (Obras de Tirso de Molina, Barcelona: Vergara, 1968), pag. 549 n. 28]

⁸ R. R. MacCurdy n.236 de su edición, El burlador, (New York: Dell Publishing Co., Inc., 1965), pag. 269 explica la palabra corrido: "There is a play on the two words: correr toros means to 'fight bulls'; but Batricio is also corrido ('angry') because as a toro he is 'horned', i. e., cuckolded." Vid. también Henry N. Bershas, "Three Expressions of Cuckoldry in Quevedo," Hispanic Review, 28 (1960), pages. 121-135.

CAPÍTULO VI

EL ANTIFEMINISMO

Desde El corbacho hasta nuestros días, la literatura española ha sido de vez en cuando antifeminista, como lo son también con frecuencia la literatura universal y el folklore.

Tirso sigue una tradición dramática, que estaba presente en el teatro medieval y en Torres Naharro.¹

"Der Ritter sieht in der Frau das Ideal, das Ziel seiner Sehnsucht, der gracioso sieht im allegemeinen nur ihre Fehler und Schwächen."² Las mujeres pecan de "venales," "codiciosas," "inconstantes y flacas de voluntad."³

Con su antifeminismo, el gracioso tirsiano, como el lopesco, da lugar a gran número de chistes y expresiones burlescas, que logran a veces una indudable gracia satírica. En general, hay más casos de mal gusto que de verdadero ingenio.

Lujuria

Para el gracioso tirsiano el número de doncellas, en la acepción de vírgenes, es muy corto. Esa desconfianza sobre la capacidad de las mujeres para mantener su virtud, se manifiesta con abundancia de símiles, a veces muy ingeniosos en su desvergüenza, y en ocasiones

fáciles y aun tópicos. Veamos a qué se comparan, o cómo se califican las mujeres que no saben conservar su virginidad.

Pues poco valen, ò nada
vasija y virgen quebrada.
El amor medico (II, vi, fol. 110)

Si estás ilesa, incorrupta,
o el consonante de fruta
te meretriza. 4

.....
serás razimo en la parra,
que aunque a la aparecia sano
llega el tordo, y pica un grano,
llega el paje, y otro agarra,
y el matrimonio espantajo 5
por mas que en su guarda vele,
de puro picado suele
hallar solo el escobajo

La lealtad contra la envidia (II, vii, fols. 219v y 220)

Muchas son las alusiones a la costumbre de restaurar la doncellez perdida:

porque ay mugeres ogaño 6
como puentes levadizas.
El castigo del penseque (I, v, fol. 161v)⁷

y da a todo passagero
vn grumo, y mas de razimo
que se queda siempre entero.
Quien no cae, no se levanta (I, vi, fol. 147v)

Que difícil buscamiento.
Detela solo Platon
formada allà en sus ydeas
ò hasla hazer si la desseas
de esse modo en Alcorcon. 8
No hay peor sordo (I, iv, fol. 26)

Las doncellas escasean como las monedas de plata, raras de encontrarse puras por su aleación oficial con cobre o por ser falsificadas.⁹

Eres dama motilona
de la hermana compañera?

fregatriz? ò de labor? ¹⁰
 no quiero dezir donzella,
 que essa es moneda de plata,
 y como el vellon la premia,
 apenas sale del cuño,
 quando afirman que se trueca.
El amor médico (I, viii, fol. 106)

Carácter diabólico

Según los graciosos tirsianos, las mujeres
 están poseídas del demonio:

Si, andad, echome a temer
 alguna burla, aunque hablo,
 que no tendra miedo al diablo
 quien no teme a vna muger.
El vergonzoso en palacio (I, iv, fol. 39v)

Lis. Las mugeres
 tambien damos pareceres.
Za. Y serán buenos.
Cor. Par Dios ¹¹
 si los vuessos son del talle ¹²
 que los que Iezabel dà, ¹³
 el dimuño os truxo acá

La mujer que manda en casa (II, i, fol. 57v; Lis. =
 Lisarina; Za. = Zabulón; Cor. = Coriolín)

Codicia

No existe mujer que ame a un hombre por amor.
 Lo que desea es su dinero. "El pedir incansable, la
 sed de galas, el engañar a los hombres constituyen los
 temas antifeministas en el teatro de Quiñones de Bena-
 vente."¹⁴ En Tirso las mujeres siempre saben más que
 el abc y llegan a la d, cuya pronunciación nos lleva al
 verbo dar:

Ce, si sabe el A, b, c,
 que esta es la tercera letra,
 aunque la muger penetra
 otra mejor, que es la D.
El castigo del penseque (I, v, fol. 161)

Cada mujer es un peligro para el bolsillo del

hombre:

Cada manto es un escollo,
Dios te libre de que encalle
la bolsa por esta calle.
La celosa de sí misma (I, i, fol. 252v)¹⁵

y las damas deste tiempo,
Que faldriqueras oliscan,
si no exalan el aliento
dorado, buelven el rostro,
escupen, y hazen un gesto.
Ibid. (I, v, fol. 256)

d. P. Biẽ dizes, si a Madrid llamas
manso golfo de las damas.

ag. Antes golfo de las Yeguas.¹⁶
Que mal su rumbo conoces,
mas que te an de marear
la bolsa luego al entrar,
si tiran sus olas cozes.

La villana de Vallecas (I, iv, fol. 83v; d. P.=
D. Pedro; ag.= Agudo)

La fealdad

El gracioso tirsiano ataca a las mujeres no sólo
en su aspecto moral, sino también en lo físico:

Si es bien que en vuesa fè crea
no siendo la fè de Dios;
aunque si se añade en vos,
no vá mucho de fè a fea.
El árbol del mejor fruto (I, v, fol. 60)

La belleza femenina es todo un artificio:

Mas que às visto alguna cara
margenada de guedejas,¹⁷
que el soliman albañil
hizo blanca, siendo negra.

.....
Sería peliaçavache,¹⁸
la prohiçada cabellera
puesta como defensivo
encima de la mollera.

La celosa de sí misma (I, iii, fol. 253)

Tampoco las indianas encantan:

Que en la India, porque se note

las caras, que soplan brasas,
 vnas son ciruelas pasas, 19
 y otras son de chamelote, 20
 Las Daifas mas estimadas, 21
 y que aqui se solenizan
 si no Negras mulatizan,
 y son Ninfas nogueradas.
 Ninguna el rostro se adoua,
 no se perfuma ninguna,
 las mas huelen a grajuna,
 y todas son de caoba: 22
 Que voluntad amarilla 23
 las ha de amar, si es discreta,
 auiedo dama con teta,
 que la llega a la rodilla?

54v) Escarmientos para el cuerdo (I, iii, fols. 54 y

Las mujeres son como los naipes:

Di tambien porque se afeytã.
 porque suelen dessollarse,
 porque en Principes se estrenã,
 y se remaþan en pajes.

235) Tanto es lo de mas como lo de menos (II, i, fol. 24

La suciedad

Con una comicidad típicamente tirsiana,
 el gracioso critica a las mujeres por ser poco limpias
 en la preparación de las comidas:

Pues no suelo yo ser mudo,
 ni vos muy limpia, aũq hablais
 que media açumbre gastays 25
 de agua, en labar un menudo.

El árbol del mejor fruto (I, iv, fol. 60)

Perdiosole el otro día,
 Señor, la escofieta al Cura,
 que ay quiẽ dize que tien tiña,
 y con Firela cenando,
 la halló dentro una morcilla.

El melancólico (I, xii, fol. 117v)

NOTAS AL CAPÍTULO VI

- ¹ Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., págs. 164-167.
- ² Maria Heseler, ob. cit., pág. 88.
- ³ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 40.
- ⁴ Meretriza. Neologismo del supuesto verbo meretrizar, derivado de meretriz.
- ⁵ Matrimonio. Marido (Dicc. Autoridades).
- ⁶ Puente levadiza. "La que regularmente hai en los fossos de los castillos, ó plazas fuertes, y se reduce á una compuerta de madera muy fuerte, engoznada por un lado y por el otro con dos cadenas que estan pendientes del muro, desde donde tiran, y alzando la compuerta, queda sin uso el passo del fosso, hasta que la vuelven á echar." (Dicc. Autoridades)
- ⁷ Cf.: Romance "El Unicornio," de Francisco de Quevedo (Obras completas, ob. cit., pag. 831):
 Donzellas diz que le rinden;
 mas agora, en nuestro pueblo,
 a falta de las doncellas,
 casadas harán lo mesmo.
- ⁸ Alcorcón. "Pueblo dos leguas de Madrid, conocido por las ollas que allí se labran y otras vasi-
 jas." (Covarrubias)
- ⁹ Vid. D. Antonio Ballesteros y Beretta, His-
 toria de España y su influencia en la historia universal,
 (Barcelona: Salvat Editores, 1927), pag. 182.
- ¹⁰ Fregatriz. Fregona (Dicc. Autoridades).
- ¹¹ Par Dios. Voz rústica "para dar desprecio
 de alguna amenaza, ó para dar á entender la indiferencia
 à lo que sobreviniere." (Dicc. Autoridades)
- ¹² Vuessos. Dialecto sayagués (M. García Blanco,
 "Algunos elementos populares ... ," ob. cit., pag. 417).

¹³ Dimuño. Corrupción por demonio. Dialecto sayagués. (Ibid.)

¹⁴ Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente, ob. cit., pág. 151.

¹⁵ Cf.:

Si en la Corte de Castilla
un medio ojo me embistiesse,
y por la Calle Mayor
(donde son sus mercaderes
escollo de toda bolsa,
sus coches nuestros baxeles,
q en qualquiera tienda encallã
Amazonas en las Indias (III, vii, fol. 201)

¹⁶ Golfo de las Yeguas y golfo de las Damas, golfos de las Antillas [Sherman William Brown, La villana de Vallecas of Tirso de Molina, (An edition with introduction and notes. Private edition, distributed by The University of Chicago Libraries. Chicago, Illinois, 1934), pag. 39, n. 335].

¹⁷ Albañil. Típico procedimiento tirsiano, empleo de un sustantivo como adjetivo. Se usaba el soliman como cosmético.

Mil aguas y dos mil untos:
y tras este necio afán,
la capa de soliman
con todos los cinco puntos.

Lope de Vega, El galán esdarmetado, pág. 146a Acad. N. N. 1 (Cita en William E. Wilson, "Contemporary Manners in the Plays of Lope de Vega," Bulletin of Hispanic Studies, 17 (1940), pág. 21.

¹⁸ Peliazabache. Neologismo tirsiano, de pelo + azabache (color en sumo negro: Dicc. Autoridades).

¹⁹ Ciruelas pasas. "Una especie de ciruelas, que son destas amarillas" (Covarrubias).

²⁰ Chamelote. "La tela hecha de pelo de camello." (Covarrubias).

²¹ Daifas. Huésped, ama, señora, dama. (Covarrubias).

²² Caoba. Árbol de las Indias Occidentales, de color de la canela. (Dicc. Autoridades)

²³ Amarillo. Color de los enamorados (Covarrubias).

²⁴ J. C. J. Metford ve aquí una alusión a un escándalo amoroso entre una actriz del Corral del Príncipe y el rey Felipe IV, o D. Luis de Haro (sobrino del conde-duque de Olivares), o el duque de Medina de las Torres (yerno de Olivares) ["Tirso de Molina and the Conde-Duque de Olivares," Bulletin of Hispanic Studies, 36 (1959), pag. 19].

²⁵ Acumbre. "Jarro o pichel en que se trahia vino. Devia ser la ración de una persona." (Covarrubias)

CAPÍTULO VII

EL GRACIOSO COMO ELEMENTO ACTIVO EN LA COMEDIA

El gracioso no es sólo activo en cuanto ejecutor—bien explicable sería ello, puesto que en general es el suyo un papel de subordinado, paje o lacayo—, sino que es activo en cuanto inteligencia. Su cerebro planea ardides, es sugeridor de tramas y el que pone remedio a los males.¹

Como el gracioso lopesco, enredador de la intriga dramática, el gracioso tirsiano falsifica cartas, tergiversa acciones, y precipita el desenlace con su intervención en la trama a favor del amo a quien ayuda para que realice su amor, y a veces en empresas más altas, como conquistar una ciudad para el rey. En calidad de mensajero nos supe informaciones necesarias para comprender las acciones que suceden fuera del tablado y dar más sentido a la obra dramática.

Siguiendo la opinión de Sturgis E. Leavitt de que "when the wit figure enunciates judgments far beyond his experience, we may well suspect that the author is prompting from behind the scenes,"² el gracioso tirsiano cumple la función de ser portavoz del autor. Con tal encargo critica no solamente el sistema teatral de la época, sino a los mismos protagonistas y al tipo de personaje a que él mismo pertenece. Como el coro griego

comenta la acción de la comedia, la del protagonista y la de otros personajes. Muchas veces cierra la obra con palabras dirigidas a los espectadores.

Resuelve el conflicto

Bartolo encuentra un método para conquistar la ciudad de Toro, que había caído en manos de los portugueses, y precipita el desenlace. Desde ese momento es él el que dirige la acción de la obra, como guía de los castellanos en su lucha contra los enemigos:

Verà,
que temen llegarse acá?
pues si el vado otra vez paso
no ganará por ogaño
à Toro el Rei.
Antona García (III, x, fol. 96v)

Cristal, para librar a su amo de un compromiso, contrahace una carta donde se acusa a D. Diego de estar casado en Madrid. Al final falsifica otra en la que denuncia al rival de D. Diego por ladrón. Consigue así ganar tiempo e incita a D. Diego y al primo de éste a que se apresuren a ir a Madrid antes de que se case Lucía. Detendrá la boda con nuevos embelecos y engaños, que son como el aceite que alimenta los candiles.

Señores atizemos esta llama
con nuevos embelecos,
que no alumbran candiles si estan secos,
oyá vn medio agudo,
pues que vino don Iuan a tiempo crudo
con su ayuda saldremos
deste pantano, sigamme, y daremos
traças por el camino,
que celebren mi ingenio peregrino.
No hay peer sordo (III, viii, fol. 43)

Santarén confía en sí mismo porque es hijo de una bruja:

soi hijo de quien nacer
hizo en vna artesa verros.³
Por el sótano y el torno (I, xv, fol. 122)

Tamayo resuelve el conflicto de la obra y la cuestión del honor entre dos amigos enamorados de la misma mujer con este relato muy movimentado, medio serio y cómico sobre la locura de Manrique. Logra convencer a D. Gastón a que ceda Armesinda a D. Manrique, como esposa:

Los cascos vazios
busca quien vaya a alquilallos,
con tanto extremo ha sentido
el renunciarte a Armesinda,
que loco, y desvanecido
ha dado en dezir que está
medio muerto, y medio viuo.
Hame mandado enterralle,
y a fee de quien soy q ha auído
que ver en la pompa, y honra
de su funeral oficio.
Si te contara los gastos
de lutos, achas, y cirios,
fuera vna gran tiramira,
algo ha buuelto en su sentido;
y a mi persuasion está
sossegado, aunque en suspiros
se le va el alma a pedazos,
tu señor la causa has sido.
Cómo han de ser los amigos (III, xvii, fol. 168v)

Pinzón salva la situación amorosa del amo con la siguiente tramoya:

Baxa don Felipe en vna nuue, y quedase
abaxo, y al mismo tiempo arrebatá otra
a Carlos, y buela arriba.
Fe. O traydora Belisarda.
Pin. Esto mismo dixo Anfriso
quando la cinta le daua
a Olimpo loco de zelos,

mas oy por mi industria abaxa,
 porque no falten tramoyas
 a desenlazar marañas,
 y satisfacer sospechas
 con que nos confunde a Anarda:
 por arte de encantamiento
 buelas, Olimpo no caygas
 que saldrá mal la apariencia.⁴
La fingida Arcadia (III, xii, fol. 275)

Mingo descubre el secreto de los judíos y pone
 fin a la comedia:

Iud. Enterraronla en un monte
 nuestros passados, y antiguos,
 diziendonos el lugar,
 el qual de padres a hijos
 sabemos por tradicion,
 pero muertes, ni peligros
 no nos tienen de obligar
 a descubrilla;

Min. O q̄ lindo:
 vive Dios que es de provecho
 mi cauteloso escondrijo.
 La verdad voy apurando,
 sacarela presto en limp[i]o;⁵

El árbol del mejor fruto (III, v, fol. 75v; Iud. =
 Judas; Min. = Mingo)

Portavoz del autor, cierra la obra

Como había hecho ya Lope de Vega, sobre todo
 para destacar el relieve del personaje (recuérdese el
 caso de Tello de El caballero de Olmedo), tal hacen los
 graciosos tirsianos:⁶ al final de la obra el gracioso
 niega la realidad de la ficción aludiendo "a la comedia
 misma de la que él es un personaje."⁷ Carlin se dirige
 a los espectadores:

Alto, vayan
 por otra para Carlin,
 que esta comedia se acaba
 sin bodas, Tirso la ha escrito.
 a quien la juzgare mala,
 malos años le dé Dios,

y a quiẽ buena, buenas Pascuas.
El melancólico (III, xxvi, fol. 134)

y Pedrisco también:

Y porque este es tan arduo,
 y difícil de creer,
 siendo verdadero el caso;
 vaya el que fuere curioso,
 porque sin ser escriuano,
 de fe dello a Belarmino;
 y si no mas dilatado,
 en la vida de los Padres
 podrá facilmente hallarlo.
 Y con aquesto da fin
 al mayor desconfiado,
 y pena y gloria trocadas;
 el cielo os guarde mil años.⁸
El condenado por desconfiado (III, xxi, fol. 201v)

Caramanchel rompe la ficción del relato con un
 chiste que se refiere al título de la obra:

Iua. Y porque su historia acaba
 don Gil de las calças verdes.
Car. Y su Comedia con calças.
Don Gil de las calzas verdes (III, xxiv, fol. 308;
Iua.-Juana; Car.-Caramanchel)

Crítica teatral

Cristal, burlándose de los tópicos amores entre
 criado y criada-en correspondencia paródica con los de
 sus amos-propone apartarse de la costumbre y califica
 de comedia a la acción en que él es uno de los personajes.
 Cuando los amos se casan, Cristal y la criada deciden
 ser los primeros en el teatro en no decir palabra amoro-
 sa:

Entrate Ordoñez, no hablemos
 los dos en esta comedia,
 y seremos los primeros
 lacayo, y lacayatriz,⁹
 que no nos hemos dicho esto.
No hay peor sordo (III, xviii, fol. 47)

Gascón critica tal convención:

Dama falta para mi,
el primer lacayo soy
que huérfano de hembra estoy;
Celos con celos se curan (I, iv, fol. 28v)

Los innumerables disfraces de la mujer son motivo
de sátira:

mas trages tu amor se viste,
que vna dama de comedia.
Amar por arte mayor (II, xiv, fol. 14)

O el sistema de enredos teatrales:

O que comedia tan brava
hiziera, a ser yo poeta,
si escribiera aquesta traça.
La celosa de sí misma (III, xiii, fol. 27lv)

Las situaciones inverosímiles y la convención
de hacer al lacayo tercero de los amores de los señores
es otra censura:

porque nunca los señores
sino en las comedias hablan
con lacayos, si no entablan
por sus medios sus amores.
El celoso prudente (II, iv, fols. 194v y 195)

La misma idea expresa Gascón usando la misma
justificación de Lope, "y escribo por el arte que in-
ventaron/ los que el vulgar aplauso pretendieron;/
porque, como las paga el vulgo, es justo/ hablarle en
necio para darle gusto":¹⁰

Aunque los que exercitamos
ministerios inferiores,
ni hablamos con los señores,
ni retretes profanamos.
El uso, excepcion de leyes,
que en las Comedias admite
(porque el vulgo lo permite)
hablar lacayos con Reyes.
Esta vez (que por ser una)

se me puede tolerar,
 suyo (gran señor) a dar
 plácomes a tu fortuna.
Celos con celos se curan (II, iii, fol. 33v)

Mensajero

Catalinón repite a los espectadores cómo murió D. Juan para dar un adecuado fin didáctico a la obra, especialmente con el uso del refrán de reprensión para los malhechores:

Fue el bulto y convidóle;
 y agora porque no os canse,
 acabando de cenar,
 entre mil presagios graves,
 de la mano le tomo,
 y le aprieta hasta quitalle
 la vida diciendo: "Dios
 me manda que así te mate,
 castigando tus delitos.
 Quien tal hace que tal pague."
El burlador de Sevilla (III, xxvi)

Bartolo no sólo comenta lo ocurrido en escena, sino que también informa de acontecimientos que no fueron vistos en ella (Antona García, II, v, fols. 86 y 86v).

Santarén suple la rueda al engranaje narrativo:

No se diò mejor mamola¹¹
 en el mundo; la muchacha
 todo su temor despacha,
 y en vn momento ella sola
 Quitò el Portugues pellejo,
 y del suyo se vistió,
 estando de posta yo
 en aquel postigo viejo.¹²
 Subió arriba, y ya la viuda
 abriendo estaua la puerta:
 dize que estemos alerta
 para acudir en su ayuda,
 Si es que fuere menester,
 que es temeraria su hermana.
Por el sótano y el torno (III, xviii, fol. 136v)

Coriolín relata cómo muere Jezabel con un comentario

sobre el paradero de su alma:

I. Perros salen a comerla.
Cor. Cada qual la desquartiza,
 y herederos de sus carnes
 van haziendola partija.

I. arrastrando se la llevan.
Cor. All alma tened manxilla,
 que con ella juegan diabros
 dizque a salga la parida.

La mujer que manda en casa (III, xix, fol. 74v; I.=
 Soldado primero; Cor.= Coriolin)

Trigueros es mensajero de las amazonas y trae
 advertencias proféticas para D. Gonzalo Pizarro:

mas que te guardes te advierte
 tu Amaçona damisela,
 deste Blasco Nuñez Vela,
 que solicita tu muerte
 y en causa tan peligrosa
 te desea apercibido. 13

Amazonas en las Indias (III, ii, fol. 296v y 297)

Chinchilla cuenta a D. Rodrigo y a los espec-
 tadores la opinión que tiene de él España después que
 se hizo famoso su fracaso amoroso. Es un ejemplo del
 teatro dentro del teatro, la forma pirandelliana de
 incorporar autor y personajes en la misma obra del
 dicho escritor.

saben que a Diana
 perdiste, y a Oberisel
 por ser corto, y para nada.
 Hizo un diablo de un poeta,
 de tu historia una desgracia,
 una comedia en Toledo,
 el castigo, intitulada,
 Del Penseque que à corrido,
 por los teatros de España,
 ciudades, villas, y aldeas,
 y aunque à side celebrada,
 Todos te echan maldiciones,
 porque siendo Español, ayas,
 afrentado a tu nacion,
 y con ella la prosapia
 de los Girones, que dizen,

que ninguno de essa Casa,
supo perder coyuntura
en amores, ni en hazañas,
Sino eres tu.

Quien calla, otorga (I, vii, fols. 188 y 188v)

Pinzón nos informa del pasado de Felipe y su nobleza, necesaria para pretender a una condesa:

Con seys meses de ausencia
a las lenguas del vulgo das licencia,
quien dize que cansado
de Milan, y el blason de ser soldado
a España te boluiste
descortes, pues que no te despediste
del Duque valeroso,
ni de tu general, que generoso
capitan de caualllos
te hizo, y no supiste gouernallos;

La fingida Arcadia (II, ix, fol. 265)

Coro griego

En los apartes es donde usualmente el gracioso comenta las acciones de la obra, del protagonista y de otros personajes.

Comentario de la acción

Este recurso dramático no aporta nada nuevo a la trama:

Entrase por el tapiz, detras del qual
están escondidos d. Alvaro, y Caldey-
ra; va a detenerla el Rey, y tirado del
tapiz quedan descubiertos d. Alvaro, y
Caldeyra y d. Beatriz.

Rey. Esperad, traydor, que es esso?

Cal. tramoya, que salio mal.

La gallega Mari-Hernandez (I, ii, fol. 208)

Comentario del protagonista

Algunas veces el gracioso actúa como conciencia del galán, "el que le justifica y el que le condena."¹⁴
Catalinón desaprueba abiertamente las infamias de su

señor:

Los que fingís y engañáis
las mujeres de esa suerte
lo pagareis con la muerte.
El burlador de Sevilla (I, xv)

Como portavoz del autor, Tirso sacerdote, le
condena:¹⁵

que el que vive de burlar
burlado habrá de escapar
pagando tantos pecados
de una vez.

Ibid. (II, x)

Encarna los sentimientos de los espectadores
con respecto a las maldades de D. Juan. Quisiera pre-
venir otro engaño que haría D. Juan a su amigo, el mar-
qués de la Mota:

CATAL. [Ap.] Como no le entreguéis vos
moza o cosa que lo valga,
bien podeis fiaros del;
que en cuanto en esto es cruel,
tiene condición hidalga.

.....
MOTA. El rey la tiene casada,
y no se sabe con quién.

D. JUAN. ¿No os favorece?

MOTA. Y me escribe.

CATAL. [Ap.] No prosigas, que te engaña
el gran burlador de España.

Ibid. (II, vi)

Chinchilla aprueba las acciones de su amo y
defiende a los segundones:¹⁶

calla, y esperanza ten
que si eres hijo menor,
y como tal maltratado
de un mayorazgo felpado,
rico por ser el mayor.
Le heriste con la licencia
que da un hablar descortes;
de hermanos segundos es
Flandes valerosa herencia.
El castigo del pensequé (I, i, fol. 159v)

Comentario de otros personajes

Acusado por traidor, D. Juan de Cardona revela ser el embozado que salvó la vida al rey. Calvo comenta sobre las maldicientes:

Iu. Quando la reputacion
Descubrese
 corre riesgo, en su defensa
 la vida ha de aventurarse,
 sin aquí mi ficción tenga.
 Yo soy don Iuan de Cardona.
Cal. Mamao, miren qual se quedã
 la Clavelita, y la Infanta,
 testigas falsas, y feas.
Privar contra su gusto (III, xvii, fol. 24v)

Crítica de su misma persona

En este capítulo hemos resumido algunas funciones del gracioso en la comedia. Ahora vamos a ocuparnos de la visión que de sus relaciones con el amo tienen los graciosos tirsianos, tal como ellos mismos las expresan. Obviamente, el gracioso se considera compañero inseparable de su señor, sirviéndole de confidente, con lo que su relación no se limita estrictamente al trabajo. Esa relación tópica en la comedia española, es comentada por el propio gracioso, generalmente con un tono de jactancia. Su condición de cliché se pone de relieve cuando Ventura toma el par en un sentido objetivamente numérico. La pareja lo es mientras no se le añada ninguna unidad más:

cada qual se dè por diestro,
 buena està la introducion.
 Y vuesa merced me tenga,
 quando me vaya a caer,
 que avemos los dos de ser

un par, hasta que otro venga.
La celosa de sí misma (I, x, fol. 259)

Lo alegórico no prescinde de la consabida pareja; el Honor no puede existir en la corte sin la compañía de Recelo, presentados respectivamente como señor y criado.

Vereisme aquí de otro pelo,
 porque en la Corte el Recelo,
 siempre acompaña el Honor.
No le arriendo la ganancia (fol. 314v)

El lacayo es la persona de mayor confianza del amo, hasta un verdadero amigo. Es como su sombra:

Yo, señora, ando perdido
 después que salí de España
 por otro que lo está más,
 a quien a Oriente, y a Ocaso
 le acompaño passo a passo,
 ya delante, o ya detrás.
Amor y celos hacen discretos (I, vii, fol. 27v)

De esa relación se derivan para el gracioso evidentes peligros; está bien consciente de eso, aunque su modo de reaccionar pueda ser de valentía, de cobardía, de jactancia o de humildad. Los peligros que el amo afronte, ha de afrontarlos-o, simplemente, padecerlos-el lacayo.

No ay hōbre cuerdo a cavallo
 pero tente tu al arçon,
 pues con la carrera arrancas,
 y luego no tengas miedo,
 aunq̃ tambien yo caer puedo,
 porque en fin voy a las ancas.
El mayor desengaño (II, x, fol. 147v)

Varias son también las funciones del gracioso en su relación con el amo, desde las propias de un criado que presta a su señor servicios elementales:

Porque siempre que se viste
 le doy la capa y la espada,
 y sin esta no haze nada.
Privar contra su gusto (I, xi, fol. 6v)

hasta las de tercero amoroso, principio de quejas para
 Lillo:¹⁷

La diligencia del galgo,
 o el criado (lo propio es)
 la trae rendida a sus pies:
 pues dezir, que le dan algo
 Despues que todo esto passa?
 si ladra por su salario,
 vna coz es lo ordinario
 con que le arrojan de casa.
La Santa Juana, parte primera (I, ii, fol. 218)

NOTAS AL CAPÍTULO VII

¹ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 58.

² Ob. cit., pág. 315.

³ "Para encarecer los embustes de alguna vieja, notándola de hechizera, dezimos que hará nacer berros en una artesa" (Covarrubias).

⁴ R. L. Kennedy explica que Tirso ataca a Luis Vélez de Guevara y los tramoyistas con el uso de las apariencias ("Literary and Political Satire in Tirso's La Fingida Arcadia," The Renaissance Reconsidered (Smith College Studies in History, 44 (1964), pag. 96). Véase el capítulo "Anticulteranismo" de esta tesis. Para el elemento arcádico véase Ferdinando Rosselli, "Su 'La Fingida Arcadia'," Studi Tirsiani, (Milano: Feltrinelli, 1958), págs. 113-128, y Francisco López Estrada, "La Arcadia de Lope en la escena de Tirso," Estudios (Madrid), 5 (1949), págs. 303-320. La Arcadia, de Lope de Vega, acaba con el deus ex machina, la diosa Venus, que resuelve todo (Obras de Lope de Vega, Tomo 5, Madrid: Sucesores de Rivadeneira, 1895, págs. 749-750).

⁵ Errata en el texto original: limpo.

⁶ Para esta situación en Lope y otros dramaturgos véanse nuestra introducción y los citados artículos de S. E. Leavitt, "The Gracioso Takes the Audience into His Confidence," y R. R. MacCurdy, "More on 'The Gracioso Takes the Audience into His Confidence.'"

⁷ Carmen Bravo-Villasante, ob. cit., pág. 264.

⁸ Acerca de este final, Menéndez Pidal dice; 'pero las citas de El condenado me parecen hechas sólo para abrumar el ánimo con el peso de los nombres citados. Si bien el drama está inspirado en las Vidas de los padres (en el cuento de San Pafnucio), sin embargo, el caso 'difícil de creer,' esto es la condenación del ermitaño y la salvación del ladrón, no lo he hallado en dichas Vidas ... ; y tampoco era cosa de citar a Belarmino como escribano que diese fe de caso tan arduo, sólo porque el poeta haya podido apoyar su doctrina de la predestinación y de la gracia en las obras de ese teólogo;

en ellas, por lo demás, no he podido hallar tal cuento, ni aun en las ediciones que algunas de esas obras sufrieron al ser traducidas al español' (Estudios literarios, pag. 56, citado en la edición de D. Amando Isasi Angulo, El condenado por desconfiado, (Barcelona: Editorial Bruguera, 1969), pag. 558.

⁹ En analogía con palabras femeninas que terminan en triz, como emperatriz, Cristal forma un neologismo femenino de lacayo, lacayatriz.

¹⁰ Arte nuevo de hacer comedias, (Madrid: Espasa-Calpe, 1967), pag. 12.

¹¹ Mamola es igual a engaño (Nota en Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, Tesis doctoral, Universidad de Pittsburgh, 1968; Ann Arbor, Michigan: University Microfilms, pag. 349).

¹² Verso de un romance viejo:
 Por aquel postigo viejo,
 que nunca fuera cerrado,
 vi venir pendón bermejo,
 con trescientos de a caballo.

Romancero general, Romance de las exequias del hijo de Arias Gonzalo, Bib. Aut. Esp., X, pag. 518a (Citado en nota 3114, pag. 203, Alonso Zamora Vicente, ed. Por el sotano y el torno, (Buenos Aires: Instituto de Filología, 1949).

¹³ Por lo que se refiere a la trilogía de los Pizarros consultense A. B. Dellepiane, "Ficción e historia en la 'Trilogía de los Pizarros' de Tirso," Filología, 4 (1952-1953), págs. 46-168; y Otis H. Green, "Notes on the Pizarro Trilogy of Tirso de Molina," HR, 4 (1936), págs. 201-225.

¹⁴ José F. Montesinos, ob. cit., pag. 60.

¹⁵ Fred Abrams, "'Catalinón' in the 'Burlador de Sevilla': Is He Tirso de Molina?" Hispania, 50 (1967), pag. 473.

¹⁶ Según doña Blanca de los Ríos es la situación del propio autor (Preámbulo a su edición en Obras dramáticas completas, Tomo 1, (Madrid: Aguilar, 1969), págs. 666-667). Véase también el prólogo de Francisco Ayala a su edición de El vergonzoso en palacio, (Madrid: Castalia, 1971), págs. 9-10.

¹⁷ Otras funciones del gracioso en su relación con el amo se examinan en el capítulo "Consejero, tercero, leal."

CAPÍTULO VIII

CALZAS, APARIENCIA Y DISFRAZ

Las calzas, la apariencia y el disfraz son objeto de risa, especialmente las calzas lacayunas. Charles David Ley que estudia el gracioso lopesco no menciona las calzas, sino que nos informa de que Tristán se viste como el amo y es frecuente la aparición del gracioso "a lo gracioso."¹ Del traje como recurso cómico Hannah E. Bergman nos dice:

En cuanto a los trajes de representar, otra vez debemos suponer que estos añadirían valores cómicos en el teatro con mayor frecuencia que en la lectura. Es cierto que aquí y allá topamos con una acotación: 'vestido a lo gracioso,' 'a lo caballero ridículo,' 'sale María Sabidilla ridículamente vestida con capa, sombrero, muletilla y antojos'; sin duda en la mayoría de las piezas los graciosos habían de salir en trajes risibles en sí. ²

Aunque algunas veces no se indica, se supone que el gracioso tirsiano, como nos ha señalado la profesora H. E. Bergman, acompaña su disfraz con los vestidos apropiados a cada ocasión, por ejemplo de carbonero, de negro. Procedimiento muy parecido al de los graciosos lopescos que para ayudar al amo desempeñaban el papel de mercader, médico, caballero, moro y hasta de mujer.³

Las calzas

La primera prenda del lacayo, en orden a su comicidad, son las calzas, de las cuales se burla el gracioso, ya que la sola mención produce risa hasta hoy en día.⁴

Eran tan complicadas que resultaba imposible calzarlas:

Pues dos liciones me dareis primero,⁵
 porque con ellas pueda hallar el tino,
 entradas, y salidas dessa Troya,
 que par diez que aunque el Cura sabe tanto,⁶
 que canta vn parçe mihi, por do quiere, ⁷
 no me supo vestir el día del Corpus,
 para her el Rey Daudid. ⁸

.....
 Como ay maestros
 que enseñan a ler los muchachos,
 no pudieran poner en cada villa
 maestros con salarios, y con pagas,
 que nos dieran licion de calçar bragas.
El vergonzoso en palacio (I, vii, fol. 42)

Eran abigarradas con muchos pliegues, base de las comparaciones más extravagantes:

Mas tajadas he de hazerte
 lacayo que ay en tus calças.
La villana de la Sagra (I, ii, fol. 211)

Reuanadas
 a fuer de melon estan,
 que soy cara de rufian ⁹
 vestida de cuchilladas:¹⁰
No le arriendo la ganancia (fol. 314v)

o un verdadero dédalo:

No ves las deuanaderas
 que me han forçado a traer?
 yo no acabo de entender
 tan intrincadas quimeras.
 No notas la confusion
 de calles, y encruzijadas?
 has visto mas rebanadas
 sin ser mis calças melon?

Que Astrologo tuuo esfera
 di, menos intelígible?
 q ha vn hora q no es possible
 topar con la faltriguera.
 Valgame Dios, el juyzio
 que tendria el inuentor
 de tan confusa labor,
 y enmarañado edificio

El vergonzoso en palacio (I, xii, fol. 43)

Apariencia

Por la acotación sabemos que Carlin sale
 mojado y lleno de jabonaduras, porque las lavanderas
 acaban de golpearle con el jabón, castigando su atrevi-
 miento amoroso (El melancólico, I, v, fol. 114).

Castillo cae en un pozo y se levanta causando
 miedo:

Peñ. El diablo es.
 Gra. Que feo
 Gra. Fuego arroja.
 Pen. Huye Chacon.
Tiran hasta sacarle todo el cuerpo
hasta la garrucha, y sale asido de
sus pies Castillo, y huyen los tres, y
sale todo embarrado cara, y ma-
nos, y atada una petaca
a la cintura,

La lealtad contra la envidia (II, viii, fol. 221;
 Peñ.= Penafiel; Gra.=Granero)

Tamayo se presenta al torneo parodiando la lite-
 ratura caballeresca, aunque el juego entre bacia, bolsa
vacía, ballena (va llena) y bota llena con la invitación
 a beber de ella, son características tópicas del gracioso:

Tocan caxas dentro. Sale Tamayo
con vn vestido de risa, con lança, en
el brazo de la lança lleva vna va-
zia de barbero, y debaxo colgada
vna bolsa vacía, y en la otra mano
vna targeta, y en ella vna vallena¹¹
pintada, y colgada de la targeta

vna bota llena de vino: Passa, y
da la letra.
Cómo han de ser los amigos (I, xii, fol. 151v)

El disfraz

El disfraz es uno de los más eficaces recursos cómicos.

La persona, or the reality, becomes completely submerged and even lost among the various personajes, or masks of the character. We come very near to losing all contact with truth, and the natural reaction on the part of the audience is to laugh, thereby relieving itself of the difficult task of searching out what is real, while also it derisively attacks those who attempt by such dysphoric means to frustrate them. 12

Carlín se disfraza de lacayo inglés:

Salen Leonisa a lo Ingles, bizarra, y
Carlín a lo gracioso, tambien
Ingles.

Leo. No nos echas a perder,
Car. Bona guis toixton, palabras¹³
 Inglesas hablaré solas,
 y en lo demas chite, y calla.
El melancolico (III, xxv, fol. 133v)

Para ayudar a su amo en sus amores, Santarén pregona la mercancía de su caja de buhonero:

Compran peines, alfileres,
 trançaderas de cabello,
 Papeles de carmesi, ¹⁴
 orejeras, gargantillas, ¹⁵
 pebetes finos, pastillas, ¹⁶
 estoraque, y menjui, ¹⁷
 Poluos, para encarnar dientes, ¹⁸
 caraña, capei, anime, ¹⁹
 goma, azeite de canime, ²⁰
 auanillos, mondadientes, ²¹
 Sangre de drago en palillos, ²²
 dices de alquimia, y azero, ²³
 quinta essencia de romero, ²⁴
 xabon de manos sebillos, ²⁵
 Franjas de oro Milanés, ²⁶
 listones, adouo en masa.
Sale de bohonero con vna caja.

Christo sea en esta casa,
 quien llamaua aqui al Frances?²⁷
Por el sótano y el torno (II, ix, fol. 124)

Para que su señor salga de la prisión, Portillo
 se hace carbonero:

busqué en la necesidad
 ardides, y carbonero
 No propietario, de Anillo
 tres rusticos soborné,
 y en su compañía entré
 cargado en este Castillo
 De vna sera de carbon
 dexela al primer zaguan,
 y de desban en desban
 en busca de tu prision
 Topo con vna azutea, 28
 suspiros abaxo sientto,
 dixé aqui es el prendimiento,
 encuentro vna chimenea.
 Subo encima, y atisbando
 te escuché aunque no te vi,
 querellas que no entendí,
 yo entonces desañudando
 Dos lias para el efeto
 apercebidas, las ato 29
 al cañon, y en breue rato
 como tuetano me meto
 Por la negra cerbatana³⁰
 hecho vn tisne bolatin,
 nebauan copos de ollin
 hasta que en la losa llana³¹
 Hago pie, y por los tapices³¹
 tentando, contigo he dado,
 donde has cuenta que he baxado³²
 señor por vnas narizes.
Del enemigo, el primer consejo (III, iii, fol. 19)

Para disfrazarse de negros, Lelio y su criado
 Britón se pintan la cara:

Lelio y Briton con baqueros de³³
moços de sillas, correones, y³⁴
palos, y tiznados como
negros.
Brit. Bien pudieras ya dezirme,
 a que fin has hecho Lelio
 con los dos este guisado
 de higado, pues es negro

desenguineame ya,³⁵
 que mirandome al espejo,
 temor tuue de mi mismo,
 segun estoy sucio, y feo.³⁶
 Si fueran Carnestolendas
 quando destierran el seso³⁷
 de Florencia no era malo
 el disfraz, puesto que puerco:
 que niñas a espantar vamos?
 o para que nacimiento
 hazemos la Epifania,
 que al Rey tizne represento?³⁸
 [O] declarate, o me labo,³⁹
 que viue Christo, que temo,
 que me he de quedar ansi
 per omnia saecula. 40

Lel. Necio, 41
 mundo yo nisperos, calla,
 y ven conmigo.

Bri. No quiero,
 ni he de quitarme de aqui
 si no me dizes primero,
 donde vamos, y a que causa.

Le. Estàs borracho?

Bri. Estoy hecho
 al propio vn galan de requien,
 no falta mas que el entierro.

Quien no cae, no se levanta (I, vi, fols. 147 y
 147v)

NOTAS AL CAPÍTULO VIII

- ¹ Ob. cit., pág. 51.
- ² Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses, ob. cit., pág. 125. Véanse también las páginas 126-127 por el uso del traje apropiado al personaje de la pieza.
- ³ Maria Heseler, ob. cit., pág. 55.
- ⁴ John B. Nomland, ob. cit., pág. 33.
- ⁵ lición=lección (Dic. Autoridades)
- ⁶ Par diez=Par Dios. Vid. pág. 77 n. 11.
- ⁷ parce mihi= parcemichi. "La primera lección del oficio de Difuntos, que empieza con esta voz. Usanla en el estilo festivo para aludir a la muerte o entierro." (Dicc. Autoridades). Do=donde. Voz antigua (Dicc. Autoridades).
- ⁸ her. Vid. pág. 66 n. 19.
- ⁹ Rufian. "El que trata y vive deshonestamente con mugéres, solicitandolas, o consintíendolas el trato con otros hombres. Llámase assi tambien el que por causas torpes riñe sus pendencias." (Dic. Autoridades)
- ¹⁰ cuchilladas, 1. "Herida que se dá con la espada" y 2. "aberturas a lo largo, que se solian hacer para adorno en los vestidos, de suerte que por ellas se viesse el aforro de otro colór." (Dic. Autoridades)
- ¹¹ Tarjeta. Escudo pequeño. (Dic. Autoridades)
- ¹² John B. Nomland, ob. cit., pág. 27
- ¹³ Por la afición del gracioso a la comida, me atrevo a interpretar esta jerigonza como buen guisado los tostones (Tostones. "Son los garvanços tostados, que dan por colación en las aldeas. Tostones, cierta moneda." (Covarrubias)
- ¹⁴ Papeles de carmesí. "Papeles para colorear

las mejillas" (Alonso Zamora Vicente, ed. Por el sótano y el torno, (Buenos Aires: Instituto de Filología, 1949), pag. 122, n. 1277).

15 Orejeras. Abrigo para cubrir las orejas durante el frío. (Ibid., pag. 123, n. 1278)

16 Pebetes. "Composición aromática que se echaba en los braseros para perfumar las habitaciones (María del Pilar Palomo, ed. Obras de Tirso de Molina, (Barcelona: Vergara, 1968), pag. 940, n. 51). Pastillas= pastillas para el aliento (María Palomo, ed. Obras, pag. 940, n. 52).

17 Estoraque. "'La goma o licor que destila el árbol así llamado, y que se cuaja y endurece como la resina.' (Dicc. Aut.) Se utilizaba, en forma de aceite, como afeite femenino. Pero se le otorgaban también propiedades medicinales." (María Palomo, ibid., n. 53). Menjui. "'Licor o goma que destila el árbol llamado Laserpicio, el cual se congela y endurece, y se vuelve blanco en lavandole. Es muy oloroso, suave al gusto y transparente, y en lo natural, de color muy rojo." (Dicc. Aut.) Utilizado, igualmente, como perfume y afeite, y con mas amplias propiedades medicinales que el estoraque." (María Palomo, ibid., n. 54).

18 Polvos en dientes. "Eran los destinados a limpiar la dentadura. Era uso también normal el teñir las encías. A ambas cosas alude Fray Luis de León cuando escribe en La perfecta casada: "... podríamos mostrar a los ojos sus dientes mismos, y sus encías negras y mas sucias que un muladar con las reliquias que en ellas ha dejado el afeite." (María Palomo, ibid., págs. 940-941, n. 55).

19 Caraña. "Resina ò goma de Indias de color de Tacamahaca y casi de su mismo olor." (Dic. Autoridades). Se usaba como medicina y afeite (María Palomo, ed. Obras, pag. 941, n. 56). Capey= copey, la brea y canime, del siguiente verso, árbol semejante al cedro, cuyo aceite se usaba en medicina (Angela Dellepiane, ob. cit., pag. 104). Anime= "lagryma, goma, ò resina de árbol que se cria en las Indias Orientales y Occidentales, mui parecida y semejante al Incienso, y à la Myrrha." (Dicc. Autoridades). Se usa para perfumes y medicina.

20 Goma. "Es cierta gota viscosa, que suelen llorar algunos arboles por las hendeduras de las cortezas ... Antiguamente se engomavan los cabelllos las mugeres quando abrían las crenchas, porque assentase igualmente de una parte y de otra; agora engoman junta-

mente las tocas, que llaman de punta, para que assiente en la frente y no se levante; y algunos fanfarrones tambien engoman los mostachos para que vayan tiesos con las puntas a las orejas." (Covarrubias).

21 Sangre de drago. Goma de un árbol llamado drago, usada en pintura, afeites y medicina (Dicc. Autoridades y María Palomo, ob. cit., pág. 941, n. 62).

22 Alquimia. "Todo ello consiste en la fundición de los metales" (Covarrubias). Acero= tomar el acero= remedio para los opilados, compuesto de acero. (Dicc. Autoridades)

23 Romero. Vid. págs. 41-42 n.14.

24 Sebillos. Jaboncillo usado para suavizar las manos (Dicc. Autoridades).

25 Oro milanés. "Brocado milanés, tela tejida con seda, oro y plata." (María del Pilar Palomo, ob. cit., pág. 942, n. 64).

26 Adobo. Afeite para hermosear la cara. (Dicc. Autoridades)

27 Francés. El oficio de la mayoría de los franceses era el de "buhoneros o traficantes de baratijas" (Alonso Zamora Vicente, ed. Por el sótano y el torno, pág. 127, n. 1292).

28 Azutea. Terrado (Covarrubias).

29 Apercebidas. (Dic. Autoridades). Forma antigua de apercibidas.

30 Cerbatana. "Todo lo que es hueco, estrecho, y largo." (Dic. Autoridades).

31 Hacer pie. Pararse (Dic. Autoridades).

32 Hacer cuenta. "Suponer alguna cosa" (Dic. Autoridades).

33 Sayo vaquero. "Vestido exterior, que cubre todo el cuerpo, y se ataca por una abertura que tiene atrás, en lo que sirve de jubon. Oy se usa mucho en los niños, y le llaman solo vaquero." (Dicc. Autoridades)

34 Correón. Aumentativo de correa. (Dicc. Autoridades)

35 Desenguineame. Neologismo tirsiano, para-síntesis de guíneo ("negro de Guinea": Covarrubias).

36 Carnestolendas. "Los tres días de carne que precéden al Miercoles de Ceniza, en los quales se hacen fiestas, convites y otros juegos para burlarse y divertirse." (Dic. Autoridades)

37 Seso. "Juicio y cordura" (Covarrubias)

38 Tizne. "El hollín de la chimenea" (Covarrubias). Ejemplo tirsiano del uso de un sustantivo como adjetivo.

39 En el texto original: V.

40 Per omnia saecula saeculorum. Palabras latinas que terminan muchas oraciones, por todos los siglos de los siglos.

41 Mondar nisperos. "Phrase con que se significa la inteligencia o noticia que alguno tiene de la materia que se trata." (Dic. Autoridades)

CAPÍTULO IX

CONSEJERO, TERCERO Y LEAL

No me ha dado
 nada, y hallome priuado
 de todo, mas no penseyes
 que me haze poca amistad
 pues me fia su secreto
 por continuo, y por discreto.
Del enemigo, el primer consejo (I, vi, fol. 5)

El gracioso tirsiano, como el lopesco, es confidente del amo, y su papel de consejero se extiende a cuestiones de amor, dinero, y bienestar de su señor. A veces estos consejos logran calidades de verdadera cordura y prudencia.¹ Miguel Herrero encuentra la existencia del criado confidente en la sociedad de Lope: "En efecto, en la sociedad del siglo XVII se daba un tipo de criado confidente, aliado con su señor por lazos de íntima camaradería, dentro de la cual el criado hace funciones de elemento directivo, de cabeza pensante, dejando al señor el papel de elemento ejecutivo, de acción y responsabilidad."²

Como Sempronio, el criado de Calisto, de La Celestina, el gracioso tirsiano no sólo actúa como consejero, sino que también cumple algunos trabajos de un tercero en los amores del amo.

"El lacayo, 'hombre de humor,' sigue a su amo con perruna lealtad."³ Está dispuesto a sufrir la misma suerte del amo, aunque sea ésta la pena de muerte.

Consejero

El gracioso guía los asuntos amorosos del galán:

Si en consejos de estado tiene voto
vn moço de tu camara, que yguala
la experiencia al desseo: se Piloto
que en puertos sin prouecho no haze cala,
Lucrecia es bella, el Cesar manirroto,
vayase Serafina en hora mala,
e los dos nos yremos si dexamos
esta ocasion, y al Cesar enojamos.

Del enemigo, el primer consejo (I, vii, fol. 6)

o anima al amo para que dé el primer paso amoroso:

Tar.

En Palacio estás, los cielos
te abren camino anchuroso,
no pierdas por vergonzoso.

Mir. Si al Conde de Vasconzelos
ama, como puede ser?

Tar. No lo creas.

Mir. si lo veo,
y ella lo dize?

Tar. es rodeo
y t[r]aça ⁴ para saber
si amas, a hablarla comiença,
que pardios si la perdemos,
que al monte boluer podemos
a segar.

El vergonzoso en palacio (III, iv, fol. 58; Tar. =
Tarso; Mir. = Mireno)

Marción enseña al amo la futilidad de un duelo amoroso. cuando ya se perdió la voluntad de la dama:

Bruno, dissimula agora,
que eres uno, y ellos dos.

El mayor desengaño (I, xiv, fol. 141)

El gracioso le dice al amo cómo portarse con la esposa para ser feliz:

mas mira, pues que te casas,

si vivir seguro quieres,
 advierte, que las mugeres
 son castañas en las brasas,
 regalarlas y quererlas,
 mas si en fe de tus amores
 se te suben a mayores,
 porque no falten morderlas,
 ni tanta mano las des
 que vengan a ser cabeça,
 ni muestres tanta estraneza,
 que las imagines pies:
Santo y sastre (II, ii, fol. 269v)

O le advierte contra una acción impulsiva:

Boda que empieça [con] ⁵ zelos
 es empresa peligrosa.
No hay peor sordo (I, iv, fol. 26)

A veces es guardián de la bolsa:

Ven. vienes pollo.⁶
 Y temo, aunque mas presumas,
 no te pelen ocasiones,⁷
 que aunq gallos con espolones,⁸
 salen sin crestas, ni plumas.⁹

Mel. Si yo me vengo a casar
 con sesenta mil ducados,
 y soy pobre, en que cuydados,
 me a de poner este mar?
 Traygo yo muchos?

Vêt. doziētos,
 si no ducados, escudos,
 que de malicias desnudos,
 ignoran encantamentos.
 Librólos la corta hacienda
 de señor, para tu costa,¹⁰
 y aquí correran la posta,¹⁰
 si no les tiras la rienda.
 Piensas que sin ocasion
 traen cordones los bolsillos?
 pues para poder regillos
 advierte que riendas son,¹¹
 que tira el considerado,¹¹
 temeroso de chocar,
 porque no ay mayor azar,¹²
 que un bolsillo desbocado.¹²

La celosa de sí misma (I, i, fol. 252 v)

Por codicia y el bienestar del amo, Chinchilla
 avisa a D. Rodrigo que finja ser Otón, el hijo perdido

de una familia flamenca, para así tener comida y cama aseguradas:

Ro. Chinchilla huyamos de aquí,
que cada instante me veo
en un mar de confusiones.

Chin. con la industria, y el silencio,
podras salir bien de todo,
dissimula, si eres cuerdo.

El castigo del pensequé (I, xi, fol. 165)

El bien del amo constituye el objeto de algunas advertencias:

solo que buelvas desseo
a nuestra patria de modo,
que no hagan burla de ti
los que el parabien te dieron
en Leon, quando te vieron
venir a casarte aquí,
Ya se fue a la chirinola
la Condesa ojimorena,
bella es doña Magdalena,
y ella te merece sola.
Enojada del agravio
que la hiziste, no fue mucho
que uviesse llanto y zelucho,¹³
buelve a hablarla, si eres sabio.
Pídele al viejo perdon,
intercederá su hermano,
darate la hermosa mano,
parará en paz la quistion.
Tendrá tu venida el fruto
que allá apeteciste tanto

La celosa de sí misma (III, i, fols. 266v y 267)

En el siguiente pasaje el lenguaje del criado es grave, como corresponde a un prudente consejero:

trocar quejas
en diligencias señor.
Oy es día de estafeta,
escribe luego a Sevilla
a algun amigo que venga,
y trayga hecha informacion
de quien eres, con que puedas,
desmentir de tu contrario
invenciones y quimeras.
El Capitan del navio,

en que veniste, en nobleza,
 y amistad es otro tu,
 si no miente la experiencia,
 amigo fue de tu padre.
 Con su camarote y mesa
 te obligó en la embarcacion
 trayendote por su cuenta,
 el, y los que te conocen
 desharan aquesta tela,
 que tantas marañas urden
 y tanta mentira enreda.
 Acude a los mercaderes,
 de esta Corte, a quie las letras
 vienen, que de Indias truxiste,
 porque cobrallas no pueda.

La villana de Vallecas (II, xv, fol. 109)

Catalinón, actuando de conciencia del amo,
 abiertamente opone las malas acciones de D. Juan:¹⁴

Catal. ¿Hay engaño nuevo?

D. Juan. Estremado.

Catal. No lo apruebo.

Tú pretendes que escapemos
 una vez, señor, burlados;
 que el que vive de burlar
 burlado habra de escapar
 pagando tantos pecados
 de una vez.

El burlador de Sevilla (II, ix)

Tercero

En Tirso los graciosos intervienen como terceros
 en los amores de los amos pero se diferencian de los
 tipos celestinescos porque no procuran amores ilícitos,
 sino que conducen en la mayoría de los casos a bodas:

Santa. Buena puerta
 tiene la sala por Dios.
 Que si vuesarce se tarda,
 y dà en reparar en esso,
 que ha de sufrir a vn don Buesso,¹⁵
 de su matrimonio albarda.¹⁶
 Porque diz que viene ya:
 la ocasion, si es cuerda, goze.

.....
d. Iuse. Si pero mi honor y fama?

Santa. Es mi señor vna dama,
 pues el auia de ofenderla?
d. Iuse. Temo la desemboltura
 de vna ocasion licenciosa:
Santa. No pretende mi amo cosa
 si no es por mano de Cura,
 Tiempo perdemos; que espera?
Por el sótano y el torno (III, xi, fols. 134v y 135;
Santa.= Santaren; d. Iuse.= doña Jusepa)

Gascón es tercero entre el príncipe Sigismundo y su amada Lisena. Es pieza esencial en la construcción de ese amor y en las intrigas subsiguientes:

Braua maquina leuanta
 sobre vn engaño el amor,
 peon soy desta labor,
 cantera traygo que espanta.
 Al Principe vengo a dar
 vn recado de Lisena,
 que es la cal desta arena
 con quien se intenta mezclar.
 Y temo, aunque ando a destajo,
 si el Rey sabe este edificio,
 que la obra ha de hazer vicio,
 y ha de cogerme debaxo.
El celoso prudente (II, iv, fol. 194v)

Gallardo admite haber sido alcahuete de su amo
 D. Guillén:

Los llantos de las donzellas
 que yo te he solicitado,
 y tu sin razon logrado,
 han llegado a las estrellas,
 Dios por ellas nos castiga.
La Dama del Olivar (II, xvi, fol. 205)

Lealtad

Los graciosos tirsianos son leales a sus señores; su lealtad personal se identifica enfáticamente con la lealtad como prenda especial de los españoles. Así lo afirma Portillo:

Mas yo que viuir no quiero

sin ti (Española lealtad)
Del enemigo, el primer consejo (III, ii, fol. 19)

Este mismo personaje está listo a poner en práctica sus palabras:

Si al Conde mi señor matan
 muera a su lado Portillo,
 y honre lealtades de España.
Ibid. (III, xiii, fol. 23v)

Gilote muestra una lealtad excepcional:

el criado, y el amigo
 en la prospera fortuna
 y en la aduersa ha de ser fiel.

Gi.
 Dos bueyes tengo, a vendellos
 quiero partirme al lugar.

Gui. Vuestros bueyes? esso no.

Gi. Como no? el trigo, las paruas,
 la cama, el burro, las barbas
 venderé por mi amo yo:
 Hasta el hijo he de vender
 que tengo, y si justo fuera
 la muger tambien vendiera:

El amor y el amistad (III, vi, fols. 247v y 248;
Gi. = Gilote; Gui. = Guillén)

Después, en una cesta, por la chimenea, prueba a llevar
 a su amo de la prisión (Ibid., III, xvi, fol. 252).

A lo largo de toda la obra (Palabras y plumas),
 Gallardo se mantiene fiel a su amo y acepta las consecuencias que para él tienen los actos de su señor, aun cuando los reprueba reiteradamente.

NOTAS AL CAPÍTULO IX

- ¹ José F. Montesinos, ob. cit., págs. 59-62.
- ² "Génesis de la figura del donaire," Revista de Filología Española, 25 (1941), págs. 47-48.
- ³ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 24.
- ⁴ En el texto original: taça. Doña Blanca de los Ríos y Hartzenbusch la corrigen a traza en sus ediciones (Obras dramáticas completas y Comedias escogidas, respectivamente).
- ⁵ Con falta en la princeps pero aparece en las ediciones de Hartzenbusch y doña Blanca de los Ríos.
- ⁶ Pollo= "inexperienced"- Aquí Tirso juega con la polisemia de las palabras (Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit., pág. 260, n. 52).
- ⁷ Pelen= "to skin" y en el significado de 'comerle a uno su hazienda, como hazen las rameras que pelan a los mancebos.' Ocasiones= Además del sentido usual, es una deidad de los gentiles, con un velo, alas en los talones y las puntas de los pies sobre una rueda (Ibid., pág. 261, n. 54).
- ⁸ Gallos con espolones= Definición de Coyarrubias citado en Orlando Jardini, ibid., n.55: 'Un garrón o cornequelo que tiene el gallo sobre el talón del pie; dizen que si le queman este espolon queda castrado, sin ser necesaria otra diligencia.'
- ⁹ La traducción de Orlando Jardini, ibid.:
"and I fear, no matter how much you may boast, that veiled goddesses will strip you of your money [hazardous events will skin you bald], for even veterans [roosters] with spurs leave here without crests and plumage [cockscombs and feathers]."
- ¹⁰ Correran la posta= "they will run wild" (Ibid., pág. 262, n. 67).
- ¹¹ Considerado= "thoughtful, judicious and

prudent" (Ibid., n. 73).

¹² Desbocado= caballo sin freno (Ibid., n.76).

¹³ Zelucho= palabra inventada de celos, usada para rimar con mucho (Ibid., pag. 336, n. 2430).

¹⁴ Vid. Charles David Ley, ob. cit., págs. 195-202. Por otros ejemplos de esta clase vease el capítulo "El gracioso, contrafigura del galán."

¹⁵ Don Bueso, héroe ridículo del Romancero; se usa para designar a un 'enamorado viejo y grotesco' (Alonso Zamora Vicente, ed. Por el sótano y el torno, Buenos Aires: Instituto de Filología, 1949, pag. 194, n. 2877).

¹⁶ Diz que= se dice, se cuenta. Hoy se usa: y que, es que (Ibid.).

CAPÍTULO X

SÁTIRA SOCIAL

Las sátiras, tanto la menopea contra determinadas profesiones como la dirigida contra la sociedad en general, constituyen uno de los más importantes grupos subtemáticos en la literatura española de los siglos XVI y XVII. Especialmente los médicos,¹ los escribanos y en menor medida los clérigos,² los soldados, los boticarios, los maestros, los sastres y los taberneros aparecen satirizados en las novelas picarescas, como también en el teatro.³

En Tirso más que intención moral lo que se da es utilización de un recurso efectista. De ahí que la sátira social en Tirso parezca más ordenada a fines de comicidad que a denuncia. Prueba de ello es que quien la realiza es el gracioso, que obtiene así gran cantidad de chistes, parodias jocosas, parábolas regocijantes y juegos de palabras ingeniosamente mordaces. Si el tema no es original, ya que se repiten los aspectos que se habían hecho tópicos, recibe al menos en Tirso especial agudeza verbal.

Medicos⁴

La codicia, el poco trabajo y estudio, y los engaños que hacen a los pacientes son los motivos más utilizados en los ataques críticos del gracioso. La alianza del médico con la muerte viene a ser el resumen general de las censuras contra esa profesión.

un mes serui, no cumplido
a un Medico muy barbado,
belfo, sin ser Aleman,
guantes de ambar, gorgoran,⁵
mula de felpa, engomado, ⁶
muchos libros, poca ciencia:
.....
porque con quatro aforismos,
dos textos, tres silogismos
curava una calle entera:
no ay facultad, que mas pida
estudios, libros Galenos,
ni gente, que estudie menos,
con importarnos la vida:

Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 285)

Los guantes, las palabras latinas y las mulas sirven para no revelar la ineptitud profesional de los médicos:

Guantes latines, y mulas
autorizar han podido
Toda doctora ignorancia,
y al medico mas ruyn
dan opinion, y ganancia,
aforismos que en latin
se llaman pueblos en Francia.⁷

La fingida Arcadia (III, i, fol. 269)⁷

Con Latines
nos dà la muerte afeitada
aquestos engaña simples
El amor médico (III, i, fol. 117)⁸

En la guerra es donde el médico se parece más a un soldado:

Vo a mudar

el trage, par dios que es vicio⁹
 ser Medico en el oficio,
 Oton vamos a matar.
Ventura te dé Dios, hijo (II, vi, fol. 131)

En la corte domina la ignorancia que es el
 mejor médico. No hay diferencia entre la receta de
 uno de estos médicos y la sentencia decisiva de la
 justicia. Ambas dan muerte.

Alcaldes llamò sin vara
 los Medicos vn discreto,
 y que lo acertò os prometo,
 pues si en ellos se repara,
 Aun no dan muerte deualde,
 ni ay diferencia en rigor,
 del recipe de vn Dotor,
 al fallamos de vn Alcalde ¹⁰
No le arriendo la ganancia (fol. 315)

Sólo Dios puede quitar la vida y un médico con
 su receta:

Mateme Dios
 que me hizo, es dotor el,
 que mata en tinta, y papel?
El amor y el amistad (III, xvi, fol. 252)

Una premática muy graciosa es la noticia más
 reciente que trae Chinchilla de Madrid:

Iten, que todo Dotor¹¹
 cure a destajo, y por tassa
 concierte la enfermedad,
 sin que pueda cobrar blanca
 Mientras no se levantara
 el enfermo de la cama
 sano y bueno, y si muriere,
 que pague el tal Dotor manda
 la botica, y sepultura.
Quien calla, otorga (I, vii, fol. 189)

Taberneros

El gracioso tirsiano extiende su sátira contra
 los taberneros por sus tretas en el vino. Siendo afi-

cionado a la bebida, despide sus diatribas contra quienes por lucro estropeaban la pureza del vino:

Ay caras ya taberner¹²
que venden a los que engañan,
vino, que es vinagre, y zupia.
Santo y sastre (I, v, fol. 267)

Pues dezir, ai taberneros
por essas Esferas limpias,
no que allá van puras almas
y ellos aguando bautizan,
y como son agua todos,
apenas suben arriba
quando las nubes los llueven,
y á cantaros se deslizan.
D.^a Beatriz de Silva (III, vii, fol. 148v)

Escribanos

Por dinero los escribanos ponen sus firmas en cualquier documento:

caçame tu un escrivano,
venderè el gato por liebre.¹³
Palabras y plumas (II, v, fol. 14)

Son unos ladrones (gatos)¹⁴ que escriben con plumas, chiste en su asociación con el animal y el absurdo de que en vez de pelos tenga plumas.

otros escrivanos (suma
sus rasgos, y sepan quantos)¹⁵
y admirada, que aya tantos,
llamalos gatos con pluma:
Santo y sastre (I, i, fol. 262v)

Abogados

El gracioso acusa a los abogados por ser propensos a pleitos, aunque fueran injusticias:¹⁶

por engordar Alguaziles
miran Derechos Civiles,
y hazen tuertos criminales:¹⁷
Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 285v)

ni ay gente como Letrados,

que en digestos opilados
hallan textos de tornillo:¹⁸
Santo y sastre (I, i, fol. 263)

Sastres

Los sastres obtienen ganancias ilícitas sus-
trayendo trozos de la tela que los clientes les llevan
para sus trajes:

pues agujeros socarrones
entre agujas, y punzones
.....
como el anima del sastre
suelen los diablos llevar
.....
como hallar un Sastre Santo,
que desde Adan no le ha avido.
Santo y sastre (I, i, fols. 264-264v)

Iten, que los sastres corten
ropas, vestidos, y galas
en presencia de sus dueños,
y que delante del traygan
los aforros, hilo, y seda,
vivos, passamanos, franjas,
y todo junto lo pesen,
porque despues de acabada
de coser la dicha ropa,
por peso buelvan a darla
a su dueño, y con el doblo
restituyan lo que falta.
Quien calla, otorga (I, vii, fol. 189)

Boticarios

La principal sátira contra los boticarios se
apoya en que al preparar la medicina, ellos truecan
los productos solicitados con los menos caros y más
corrientes:

mi padre hue Boticario
de mi pueblo, y le heredè,
No en tanto bote y redoma,
como dexò el pecador,
que esso dio en vn acreedor,
mas con su pan se lo coma,
Sin tenelle nadie embidia,

porque tal vez quando moço
 vi venderle agua del poço,
 por de llanten, y de endiuiã.
 Y porque no se muriera
 vn su amigo que enfermò,
 dos rauanos le vendio
 por raiz de escorzonera
El Aquiles (II, iii, fol. 108)

Soldados

Los soldados son holgazanes, ladrones, licenci-
 sos, jugadores y cobardes:

yo se tocar las baquetas,
 comerme un horno de bollos,
 hurtar gallinas y pollos, 19
 vender un par de boletas,
 echar catorze reniegos, 20
 arrojar treinta por vidas,
 acoger hembras perdidas,
 sacar barato en los juegos, 21
 y en batallas y rebatos:
 quando se toman conmigo
 se enseñarle all enemigo
 las suelas de mis çapatos.
La mujer que manda en casa (III, xii, fol. 70v)²²

Alguaciles

Indirectamente se vituperan los alguaciles por
 su costumbre de despreciar las prendas sujetas a pago
 de deudas:

como a un Alguazil de Corte
 que entra a hazer la execucion.
 Mas faltas en ella nota,
 que en una muger preñada,
 que en una mula fiada,
 y un juego en fin de pelota.
La celosa de sí misma (II, vii, fol. 264)

y la razón la da Lope:

Porque en Madrid es fuerte
 el primer rigor de la justicia,
 y de algunos ministros la codicia.
El Desprecio Agradecido (B. A. E., I, 12, XXXIV)²³

Maestros

Se critica la falta de originalidad e individualidad en la enseñanza de la época, que consistía en repetir todo lo que se había dicho antes:

Vitor Bruno, vive Dios,
que papagayo pudiera
hablar con mas elegãcia?
El mayor desengaño (III, iii, fol. 152v)

Sociedad

El gracioso tirsiano desaprueba la sociedad por muchas causas. Una de ellas es la inmoralidad, sea en las mujeres, sea en los hombres. Las mujeres se dan a los placeres y los hombres se aprovechan de ellas cobrando dinero. La avaricia reina en las relaciones sociales:

Los dineros
son los parientes mejores.
.....
no ay tal pariente en el mundo
Como el dinero en la mano,
este es pariente de veras,
que lo demas es quimeras,
el es padre, primo, hermano.
La villana de la Sagra (II, ii, fol. 217v)²⁴

Abundan los fracasos de muchas bodas y ya el matrimonio es una cruz:

Trae la segunda Cruz.²⁵
Pues esta no le vã en çaga,
dandome vã testimonio,
que es la Cruz del matrimonio
segun pesa;
El árbol del mejor fruto (III, xiv, fol. 80)

Rápidos son los cambios de la Fortuna. Jugadores ricos están por la mañana en medio de la calle. Y para enriquecerse, en Madrid cercenan los vellones. De

la misma manera, se transforman casas, mujeres, ropa y política.²⁶

que en Madrid, sin ser Iordan,²⁷
 las mas viejas se remoçan. 28
 Casa ay aqui, si se alina,
 y el dinero la trabuca,
 que anocheciendo caduca,
 sale a la mañana niña.
 Picaro entra aqui mas roto,
 que tostador de castañas,²⁹
 que fiado en las hazañas
 del dinero, su piloto.
 Le muda la roperia, 30
 donde hijo prodigo vino,
 en un Conde Palatino 31
 tan presto, que es tropelia.
 Dama ay aqui, si reparas
 en gracias del soliman, 32
 a quien en un hora dan
 sus salserillas diez caras.³³
 Como se vive depriessa,
 no te as de espantar si vieres
 metamorfosis mugeres,
 caras, y ropas.

La celosa de si misma (I, i, fols. 251 y 251v)

El gracioso satiriza los excesos de la moda, cuellos y puños alechugados, el llevar bigotes, el teñirse de azul cuellos y barbas:

Anda lo azul tan valido,
 que hubo viejo que esta Pascua
 sacó, por vivir al uso,
 azul cabellera, y barba.

Quien calla, otorga (I, vii, fol. 188v)

que a venido de Alemania
 un maestro, que tñe ojos,
 como otros cuellos, y barbas.

La celosa de si misma (III, viii, fol. 270)³⁴

o la afición a los coches:

La multitud de los coches,
 en Egypto fuera plaga,
 si autoridad en Madrid:
 no se tiene por honrada
 Muger que no se cochea:
 y tan adelante passa,

que una pastelera dizen
 aver comprado una caja,
 Tirada de dos rocines,
 que traen la harina que gasta,
 en que sabados, y viernes,
 se passea autorizada.
 Pero en viniendo el Domingo
 hasta el fin de la semana
 trueca el coehe por el horno,
 y el abano por la pala.³⁵
 Los moços que pastelizan,
 son cocheros por su tanda,
 con que nuestra pastelera
 va, aunque gorda, sancochada.
Quien calla, otorga (I, vii, fol. 188v y 189)³⁶

Por fin la corte es la sede de todos los vicios y
 de los vagabundos.

La Hipocresia que manda
 la Corte, aforra en olanda,³⁷
 los sayales, y [silicios]:
 La Adulacion es buhonero,
 y con el vende el Donayre,
 auanillos, que dan ayre:
 el Contento es tauernero,
 que nos mide el vino aguado,
 por ser aguado el Contento:
 aquí el Agradecimiento
 es mercader, q̄ ha quebrado,
 Y saliendo su fiador
 el Cumplimiento atreuido,
 paga en palabras, o oluido.
No le arriendo la ganancia (fol. 315)³⁸

Y Madrid es un mar turbulento:

mar dizes? llamale asçi,
 Que esse apellido le dá
 quien se atreve a navegalle,
 y advierte que es esta calle
 la canal de Bahama.
 Cada tienda es la Bermuda,³⁹
 cada mercader Ingles,⁴⁰
 Pechilingue, o Olandes,
 que a todo baxel desnuda.
La celosa de sí misma (I, i, fol. 251v)⁴¹

NOTAS AL CAPÍTULO X

¹ Por la sátira contra los médicos, véase L. S. Granjel, "La figura del médico en el escenario de la literatura picaresca," Archivo iberoamericano de historia de la medicina y antropología médica (Madrid), 2 (1950), págs. 493-527.

² Ver el antiçulteranismo en el capítulo "Religión, superstición, inquisición y antisemitismo."

³ "Los médicos tan zaheridos en el Siglo de Oro, son blanco constante de la sátira de Benavente. Les reprocha una y otra vez su ignorancia." Otros oficios incluyen los barberos, carniceros, bailarines, escribanos, esportilleros, letrados, astrólogos, pasteleros, sastres, soldados, venteros (Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente, ob. cit., págs. 138 y 142).

⁴ Por los hechos científicos de medicina vid: Rafael Sancho de San Román, La medicina y los médicos en la obra de Tirso de Molina, Salamanca, 1960.

⁵ "Guantes de la piel curtida con ámbar. Se le llama también piel de España." Gorgoran, tela de seda con cordoncillo (Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil ..., ob. cit., pág. 38 n. 1).

⁶ Mula de felpa. Mula con gualdrapas de felpa; médico de clientes ricos (Ibid., n. 2).

⁷ Cf.: Quevedo en el Libro de todas las cosas: 'Si quieres ser famoso médico, lo primero linda mula, sortijón de esmeralda en el pulgar, guantes doblados, ropilla larga, y, en verano, sombrero de tafetán. Y en teniendo esto, aunque no hayas visto libro, curas y eres doctor; y si andas a pie, aunque seas Galeno, eres platicante. Oficio docto, que su ciencia consiste en la mula ... Y, sobre todo, advierte que traigas grande barba, porque no se usan médicos lampiños, y no ganarás un cuarto si no pareces limpiadera.'

Y lo que dice Quiñones de Benavente en El doctor y el enfermo:

... un doctor, aunque tenga
las letras de ayer acá,
con dos guantes y una barba

empieza, luego a ganar.
 Yo no sé mas que mi mula,
 mas si veo un orinal,
 diré lo que tiene dentro
 a veinte pasos y mas.
 Si muere, llegó su hora;
 si vive, me hago inmortal,
 ¡Bien haya la ciencia, amén,
 donde no se puede errar!

(Hannah E. Bergman, Luis Quiñones de Benavente, ob. cit., págs. 138-139)

8 "Los médicos de Benavente-aunque tengan 'aguas en griego, libros en romance-con el menor pretexto hacen alarde de sus latines, sobre todo cuando se reunen en consulta."

-De talegus hincharis dineris,
 dice Avicena,
 que sanorum si de hembra le echatis
 dos sanguijuelas.

-Pues Galenus in Aforismorum,
 chocata pecunia,
 en tratando con hembris malvatis
 le desahucian.

El talego (Hannah E. Bergman, ibid., pág. 140).

9 Par Dios. Vid. pág. 77 n. 11.

10 Fallamos. Plural de fallo, sentencia del juez (Dicc. Autoridades). Cf.: "Los medicos eran carniceros, enterradores i executores de justicia" (De la Republica Literaria, de Saavedra Fajardo. Citado en L. Granjel, ob. cit., pág. 515).

11 Iten. Item, "se usa para hacer distinción de artículos o capitulos" (Dicc. Autoridades).

12 Tabernerías. Sustantivo usado como adjetivo.

13 Vid. pág. 191.

14 Dicc. Autoridades.

15 Sepan quantos. "Usado como sustantivo, vale lo mismo que golpe recio. Tomóse del principio de las escrituras, y algunos instrumentos jurídicos" (Dicc. Autoridades).

16 Censura tópica del Siglo de Oro:
 ¡Oh Jurisprudencia! ¡Cual

por esos lodos he visto
 con çaperucilla un mixto
 de medico y colegial!
 Peticiones a real
 hace de su misma mano,
 y cual si fuera Ulpiano,
 informaciones a tres,
 y aun con esto dicen que es
 carísimo en Cristo hermano.

Luis de Góngora y Argote [Obras completas, (Madrid: Aguilar, 1967), págs. 401-402].

17 Tuertos. Injurias (Dicc. Autoridades).

18 Francisco de Quevedo lo dice con más pujanza en su soneto "A la barba de los letrados": ¡Qué amigos son de barba de cabrón, intonsa y ruda,/ más se presumen brujas que no textos." [Obras completas, ob. cit., pág. 610].

19 Boletas. "Cedulilla que se dà oy à los soldados quando entran en un lugar, para que vayan à alojarse à la casa destinada por la Justicia." (Dicc. Autoridades).

20 Reniegos. "Un género de blasfemia que castiga el derecho y el Santo Oficio, según la calidad del reniego" (Covarrubias).

21 Barato. "La porción de dinero que dá, graciosamente el tahur ò jugador que gana à los mirones, ò à las personas que le han servido en el juego." (Dicc. Autoridades)

22 Por las obras lopescas sabemos que las tropas iban acompañadas de mujeres, los capitanes vendían boletas u órdenes de alojamiento, los soldados a menudo desertaban y saqueaban las casas donde se alojaban (William E. Wilson, ob. cit., pág. 95).

23 Citado en el artículo de William E. Wilson, ibid., pág. 91.

24 Y Quevedo:

Que le preste el ginovés
 al casado su hacienda;
 que al dar su mujer por prenda,
 preste él paciencia después;
 que la cabeza y los pies
 le vista el dinero ajeno,

bueno.

Mas que venga a suceder

que sus reales y ducados
se los vuelvan en cornados
los cuartos de su mujer;
que se venga rico a ver
con semejante regalo,

malo.

(Obras completas, ob. cit., pág. 734)
y en cuanto al dinero (págs. 717-718):

Son sus padres principales,
y es de nobles descendientes,
porque en las venas de Oriente
y pues es quien hace iguales
al duque y al ganadero,
poderoso caballero
es don Dinero.

²⁵ No ir en zaga. Frase vulgar, no ser inferior.
(Dicc. Autoridades).

²⁶ El lujo de los vestidos, los coches, los vellones, reflejan el ambiente del siglo XVII en España y su afán y carrera para poseer las riquezas de las Indias (Angela Dellepiane, ob. cit., pag. 15). Por la situación monetaria y la falsificación de los vellones, vid. D. Antonio Ballesteros y Beretta, ob. cit., pag. 182. En cuanto a la construcción de casas en Madrid, Salas Barbadillo (El Sagaz Estacio, C. C. 57, pag. 104) dice: "En Madrid bajan cada día de precio las casas edificadas con las muchas que de nuevo se edifican" y Castillo Solórzano (La niña de los embustes, Colección Selecta de Antiguas Novelas Españolas, Madrid, 1906, págs. 301-02): "(Madrid) recibíome como madre, y yo como hija suya, alegre me de ver sus costosos edificios, sus nuevas fábricas, ocasión para aumentar cada día más vecindad a costa de las ciudades y villas de España." (Citado en William Wilson, ob. cit., pag. 6).

²⁷ Bañarse en el Jordán. Rejuvenecer (Edición Orlando Jardini, ob. cit., pag. 254).

²⁸ Cf. Quevedo: ¿Por qué te afeitas ya, pues te traspillas? (Obras completas, ob. cit., pag. 590).

²⁹ Fiado. Seguro (Dicc. Autoridades).

³⁰ Ropería. "Tienda donde se venden los vestidos hechos" (Dicc. Autoridades).

³¹ Conde palatino. "Dignidades por privilegios del Papa, a los cuales se les concedían muchos indultos y gracias" (Covarrubias). En el preámbulo de su edición, Tomo 2, p. 1436, D. Blanca de los Ríos identifica este

conde con el conde de Olivares y su rápido progreso político.

32 Cf. Quevedo:

Si vieras que con yeso blanqueaban
las albas azucenas; y a las rosas
vieras que, por hacerlas más hermosas,
con asquerosos pringues las untaban;
(Obras completas, ob. cit., págs. 574-575)

Vieja blanca a puros moros
SOLIMANES Albayaldes,
vestida sea el zancarron,
y el puro Mahoma en carnes.

Verso, pág. 280a. Ed. L. Astrana Marín, Madrid,
1932 (Citado en Henry N. Bershas, Puns on Proper Names...,
ob. cit., pág. 106).

33 Salserillas. Tazas pequeñas para cosméticos
(Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit.,
pág. 256 n. 28).

34 Una premática de 1623 prohíbe que se tiñen
de azul cuellos y puños empujando la sátira literaria
contra el color azul (Ruth Lee Kennedy, "Certain Phases
of the Sumptuary Decrees of 1623 and Their Relation to
Tirso's Theatre," Hispanic Review, 10 (1942), pág. 108.

35 Pastelizan. Neologismo tirsiano, derivado
de pastel. Hacen pasteles.

36 Muchos criticaban esta moda, como vicio para
las mujeres. Vid. Mateo Lisón y Biedma, Discursos y
apuntamientos ... dados a su Majestad, 12r-12v, en Ruth
Lee Kennedy, "Certain Phases of the Sumptuary ...,"
ob. cit., pág. 100. Cf.: Lope de Vega, Amar sin saber
a quien, B. A. E., XXXIV, II, ii:

Tanta dama, tanto coche,
donde eternamente andan,
coche acá, coche acullá,
maldiciéndolos quien pasa.

o en El castigo del discreto, Acad. N., IV, 208b:

Ví cuatro mil y quinientos
y cincuenta y siete coches
(Citados en William E. Wilson, ob. cit., págs. 4 y 5)

37 En el texto original: sicilicios. Silicio=
cilicio. "Vestidura corta, tosca, texida de cerda: por
cuya asperéza la usan inmediata al cuerpo las personas
penitentes, eligiendola mas o menos ancha, segun la
parte que quieren mortificar." (Dicc. Autoridades)

- 38 Cf. Lope de Vega:
 Pero tambien en la corte
 Se ven con mayor aumento
 Los embustes, las mentiras,
 Los engaños, los enredos.
 Válgame Dios, lo que he visto
 En este poco de tiempo,
 Que he estado en ella, no hay hombre
 Que no viva satisfecho etc. etc.

La lealtad en el agravio, Ac. VIII, p. 495 (Citado
 Maria Heseler, ob. cit., pag. 97)

- 39 "El peligro de sus enriscadas aguas había
 hecho famoso el canal de Bahama ... La comparación de
 las Bermudas, con una tienda es a causa del dinero:
 tanto puede perderse éste en un naufragio como en comprar
 galas." (Angela B. Dellepiane, ob. cit., pag. 68)

40 Pechilingue. Pirata (Orlando Jardini, ob. cit.,
 pág. 259 n. 47).

- 41 La calle de que habla Ventura es la Calle
 Mayor. Cf. Lope de Vega, Sembrar en buena tierra
 (Acad. N. IX, 413a):

Es mar la calle Mayor,
 y sus tiendas las sirenas
 que llaman, de engaños llenas,
 al galán que tiene amor.

(Cita en William E. Wilson, ob. cit., pág. 7)

CAPÍTULO XI

LA INDISCRECIÓN DEL GRACIOSO

No se callar quando sueño,
 Pues cuento quanto me passa
 con las damas cada día,
 tanto, que nadie se fia
 de mí en toda vuestra casa.
Amor y celos hacen discretos (II, ii, fol. 32v)

Es mengua,
 que de mi sangre he heredado
Ibid. (III, ix, fol. 43)

En pocas palabras, Romero, gracioso de la susodicha obra, resume una característica del ser del gracioso tirsiano, como la del lopesco, la indiscreción en los secretos,¹ nota que le acerca a Sancho Panza por ser "casi siempre gran hablador":²

Cle. Es villete?
Car. Si par Dios:³
Cle. Quien le escribe?
Car. No ay dezillo:
Cle. Porq?
Car. mādāme encubrillo,
 principalmente de vos.
Cle. Ay cielos, y es quien le avisa
 en el alguna serrana?
Car. Mas fresca que la mañana,
Cle. Bueno, y llamase?
Car. Leonisa.
Cle. Segun esso, no me espanto,
 si es su amante, y no la ve,
 que triste Rogerio esté:
 quierense bien?

Car. Tanto quanto.
El melancólico (II, vi, fol. 122; Cle. = Clemencia; Car. = Carlin)

La falta de discreción se condensa con el empleo
cómico del verbo escurrirse:

señora mia chiton,
que peligra la racion,⁴
si sabe que me escurri.
Amor y celos hacen discretos (I, vii, fol. 29)

Apretado por la justicia, Melgar desembucha el
lugar donde está escondida la santa Beatriz,

porque secretos guardados
dizen que dan mal de tripas.
D.^a Beatriz de Silva (III, x, fol. 150v)

A Carballo le gusta tanto hablar:

confessar? si, por Agosto,
y Quaresma me confiesso,
Que son Christianos respetos,
y quando no lo mandara,
la Iglesia, me confessara,
solo por dezir secretos.
Escarmientos para el cuerdo (II, iii, fol. 60)

También Tabaco se desabrocha:

Al. Cabello que hazes tu aqui?
Tab. Pues no sabes lo que passa,
Hazele señas Cabello que calle.
no lo dire si esta vez
a nadie, sabras que Sancha
la pastora de Momblanco
que a todos nos enredaua,
y tu señor querias tanto,
ya no es Sancha sino Vargas.
Ped. Que dizes.
Ta. Lo q̄ este dize.
Cab. Que bien el secreto guardas.
Averiguelo Vargas (III, xvii, fol. 93; Al. = Alfonso;
Tab. = Tabaco; Ped. = Pedro; Cab. = Cabello)

Al recibir un anillo, Ventura le cuenta a
Ángela que su amo se había enamorado de una tapada,
aunque inmediatamente lamenta su indiscreción:

de lo parlado me pesa.
La celosa de sí misma (II, vii, fol. 264v)

El criado explica que el regalo del anillo le ha quitado el frenillo, es decir la dificultad de hablar. Una dádiva es buena ayuda para hacer fácil el empleo de la lengua.

El miedo también es bastante razón para soltar la lengua:

Const. Quien es este que procura
usurpar agena fama?

Min. Aqueste Cloro se llama,

Mel. ¿dizes?

Min. la verdad pura:

Dixeron aquestos tres,
que en el talle, y el semblante
parecia a un Imperante, 5
Principe, o diablo, o lo que es:
vistieronle assi despues,
llamaronle jamestad, 6
llevaronle a una ciudad;
casose con esta moça,
como marido la goza,
y esta es la pura verdad.

El árbol del mejor fruto (II, ii, fols. 66v y 67;

Const.= Constancio; Min.=Mingo; Mel.= Melipo)

NOTAS AL CAPÍTULO XI

- ¹ Es la característica n. 15 que J. H. Arjona halla en Tristán, de La francesilla, ob. cit., pág. 6.
- ² E. Gijón Zapata, ob. cit., pág. 74.
- ³ Par Dios. Por Dios (Dicc. Autoridades).
- ⁴ Ración. Alimentos o paga en dinero que se daba a los criados. (Dicc. Autoridades).
- ⁵ Imperante. "Lo que impera." (Dicc. Autoridades)
- ⁶ Jamestad, o jamestá. Palabra del dialecto sayagués por majestad (John Lihani, "Some Notes on Sayagués," Hispania, 4 (1958), pág. 167).

CAPÍTULO XII

RELIGIÓN, SUPERSTICIÓN, INQUISICIÓN
Y ANTISEMITISMO

El gracioso tirsiano es cristiano viejo, religioso con jactancia, observador y creyente en los dogmas católicos. Puede suceder el caso extremo en que al ser testigo de los milagros de los santos, dedique el resto de su vida a Dios, como veremos.

Supersticioso, el gracioso teme las brujas y no es insólito que vea la mano del diablo o del alma en pena en toda acción contraria y sospechosa.

Alude a la Inquisición, pero a materia tan grave le aplica el mismo tono jocoso que a todo lo demás. A veces hay una curiosa ambigüedad en las referencias al llamado Santo Tribunal.

Sus prejuicios religiosos le llevan a un pertinaz antisemitismo. Son muchas las alusiones cómicas de los graciosos tirsianos, sin apartarse de las burlas tópicas.

Anticlerical, censura a los clérigos por su preocupación de satisfacer las necesidades del hambre antes que cumplir con los dogmas católicos y por la inmoralidad en los cargos sacerdotales.

Manifestación de fe

El gracioso manifiesta su fe religiosa en un nivel serio y en un nivel jocoso. Por una parte cree en Dios y teme el castigo divino y por otra parte da un matiz cómico a lo religioso con su jactancia de ser cristiano viejo, con sus preocupaciones por la comida, con sus irreverencias y su credulidad en los poderes diabólicos.

Carlín tiene orgullo de ser cristiano viejo:

Ni el alcalde,
ni el Cura me quita a mi
que no entre si se me antoja
en la Igreja. 1
Esto sí que es negociar (II, viii, fol. 249)

Marción forma un chiste religioso con almas:

Mar. Y el cuerpo, a ti suspiramos
que me dexas y te vas?²
Lau. El alma gorrilacayo
le llevo, que el cuerpo no.
Vase.
Mar. Almas llevas, seràs diablo.
El mayor desengaño (I, iii, fol. 137v; Mar. =
Marción; Lau. = Laureta)

Coriolín rebaja el concepto del paraíso divino al admitir a la burra en él:

Cor. Pues que yà llegò su plaço,
Zabulon, dalde un abraço,
y en mi nombre le dezid
(quando le deis el segundo)³
Lis. Coriolin cansado estás.⁴
Cor. Que no mos veremos mas,⁵
si no es en ell otro mundo.⁵
La mujer que manda en casa (II, i, fol. 58v; Cor. =
Coriolín; Lis. = Lisarina)

Superstición

Hay incidentes en que el gracioso es supersticioso con plena creencia en brujas y almas en pena. El criado sólo halla una explicación para los inesperados encuentros de su amo con una dama:

Ger. Curo a cierta dama aquí
(por oi perdone el secreto)
que os tuvo en Castilla un mes
hospedado.

Gas. A mi en Castilla?

Ger. Y de medio ojo en Sevilla
se yo que os habló despues,
no se yo en que gruta o fuente.

Gas. Essa muger está aquí?

Tell. Bruja es que viene tras ti.

El amor médico (III, viii, fol. 120; Ger.=
Jerónima; Gas.= Gaspar; Tell.=Tello)

La cobardía e ignorancia de Caramanchel, unidas a lo absurdo de la situación, la llamada de almas en pena desde el purgatorio, crean una posición muy cómica, provocando la risa por sentirnos superiores:⁶

voy, Iesus, Iesus, que he sido
lacayo de una alma en pena?

Don Gil de las calzas verdes (III, xvii, fol.
306v)

Caramanchel pronuncia palabras de exorcismo para ahuyentarla:

Sale Caramanchel lleno de cande-
lillas el sombrero, y calças, vesti
do de estampas de Santos,
con un caldero al cuello,
y un hissopo.

Car. ay quien reze por el alma
de mi dueño, que penando
está dentro de sus calças?

Iua. Caramanchel estás loco?

Car. Conjurote por las llagas
del hospital de las bubas, 7

abernuncio, arriedro vayas.⁸
Ibid. (III, xxiii, fol. 308; Car. = Caramanchel;
 Iua. = Juana)

Alusiones a la Inquisición

El gracioso tiene mucho miedo de la Inquisición y los crímenes que ella condena en auto de fe. Marcela y Laura, dos mujeres disfrazadas de hombres, persiguen al profesor Bruno porque Marcela está enamorada de él. Después del argumento de cátedra, Marcela revela su amor. Marción, el gracioso, reacciona así:

Bru. Es facultad diversa,
 la que en amor, no en cátedra, conversa:
Marcela. Ay Bruno, yo os adoro:
Mar. Oíste puto, muchachos, guardà el toro,⁹
 fuego de Dios, resina
 oliendome vays ey a chamusquina.¹⁰
El mayor desengaño (III, iv, fols. 153v y 154)

En otras partes se hacen semejantes insinuaciones:

Mar. A ser vos no tan grosero,
 pudierades conocer
 quien soi yo.
Gas. Teneis los lexos¹¹
 Ducales, y no estoi ducho¹²
 en examinar reversos
 humanos, porque chamuscan
 à quien camina çaguero.¹³
Celos con celos se curan (I, xi, fol. 32)

sois dançante, o bolatina?¹⁴
 quien os boluio marimacha?¹⁴
 al Santo Oficio os acuso

.....
 Ay [tostada]¹⁵
 te vea yo por la josticia.¹⁶

Esto sí que es negociar (II, xviii, fols. 253 y 253v)

Antisemitismo

La religión judía es motivo de las críticas burlonas del gracioso, reiterando aspectos tópicos.¹⁷

D. Pedro se maravilla de cómo la condesa se enteró de su pasado tan detalladamente y Romero inculpa a los judíos:

d. Pe. Tieneme esto tan confuso,
que me ha de quitar el sesso:
quien de todo mi suceso
a darle cuenta se puso
Tã de espacio?

Ro. Vna redoma
con dos diablos encerrados,
que ay demonios redomados
en la juderia de Roma
Amor y celos hacen discretos (II, vi, fol. 36v)

Mingo forma una serie de chistes sobre el tamaño de las narices de los judíos:

Mi. o ñ lindo;
no son estas de la marca,
hermanos, de los judios;
essas son narizes romas,
y hidalgas. 18

Zab. Señor, 19
Min. Passito;

sabeis que es el comissario
de vuestras narizes Mingo.
Quitense [e]ssas 20 luego, luego,
so pena de un romadizo
por dos años, y dos meses,
y miren que ya me indigno,
ponganse otras de dos jemes.

Iud. Ay mas torpe desvario?

Min. Con narizes garrafales
tienen de andar vive Christo:

El arbol del mejor fruto (III, iv, fols. 74v y 75; Zab. = Zabulón; Iud. = Judas)

o la fe hebraica:

Que haze la Sinagoga?
como va de Sabatismos?
su Mesias quando ll[e]ga?²¹
viene en mula, o en pollino?
Ibid. (fol. 75)

Un perrero, vestido de carmesi, seda de color rojo²² como un tomate, golpea a un perro con una excusa cómica y a la vez despectiva para los judíos:

Yo entonces le dixe, pessia
a tal, no es el perro mio,
pero no siendo judio
entrar pudo en esta Iglesia.
Y respondió el carmesi,
conozcole ha muchos días,²³
desciende del de Tobias,
y no puede entrar aqui.
No hay peor sordo (I, iv, fol. 25v)

Anticlericalismo

El gracioso ataca frecuentemente a los clérigos por su poca fe religiosa, por su codicia y glotonería, así como por su escasa diligencia en el desempeño de sus deberes, acusaciones tópicas en la literatura y en el folklore de la época:²⁴

servi luego à un Clerigon
un mes (pienso que no entero)
de lacayo, y despensero,
era un hombre de opinion
su bonetaço calado,
luzio, grave, carilleno,²⁵
mula de veintidoseno²⁶
el cuello torzido à un lado,²⁷
y hombre en fin, q̃ nos mādaba
a pan, y agua ayunar
los Viernes, por ahorrar
la pitança que nos dava,
y el comiendose un capon²⁸
(que tenia con ensanchas²⁹
la conciencia, por ser anchas³⁰
las que Teologas son)
quedandose con los dos
alones, cabeceando
dezia, al cielo mirando:
ay ama, que bueno es Dios:
dexéle en fin, por no ver
Santo, que tan gordo, y lleno,
nunca à Dios llamaba bueno
hasta despues de comer:

286) Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fols. 285 y

Britón está interesado en la vida de un fraile por dinero:

Brit. Segun [eso]³¹, motilones
nos cabe ser.

Alb. como vengan
las llaues del refectorio,
a mi cargo, y la bodega.

Brit. Yo escogo la porteria,³²
que en fin han de entrar por ella
los regalos, que alcauala³³
pagan al que està a su puerta.

Quien no cae, no se levanta (III, xiv, fol. 166;
Alb. = Alberto)

La meta filosófica de la vida del gracioso es la
comida. Si eso no se alcanza en un nivel terrenal, pues
sería con un fin divino:

Yo vengo tan bien purgado,
que ningun mal humor queda
en mi cuerpo, ni en mi alma,
Gallardo, Virgen inmensa,
Serà vuestro motilon,³⁴
y si me dan la despensa,³⁵
serè vn santo dispensero,
si es possible que esto sea.

La Dama del Olivar (III, xx, fol. 214v)

Ventura ataca la escasa devoción con que algunos
clérigos dicen la misa, tratando de hacerla brevísima:

a la puerta
Desta devota Capilla³⁶
de la Soledad, y en ella³⁶
a un frayle, que esgrimidor³⁷
juntò el pomo a la contera.³⁷
En que sanctiament la dixo? ³⁸
ó quien hazerle pudiera
secretario de la cifra,³⁹
o capellan de estafetas? ⁴⁰
La celosa de si misma (I, iii, fol. 253)⁴¹

NOTAS AL CAPÍTULO XII

¹ Igreja. Palabra rústica usada también por Lope. (Jaime Asensio, "Estructura y sensibilidad ...," ob. cit., pág. 80).

² Gorrilacayo. Neologismo tirsiano por composición de gorron + lacayo.

³ El segundo golpe de muerte que darán a la burra.

⁴ Mos. Vid. pág. 66 n.19.

⁵ Ell. Vid. págs. 35-36.

⁶ John B. Nomland, ob. cit., pág. 34.

⁷ Hospital de las bubas. Hospital toledano de Santiago de los Caballeros que curaba este mal desde los tiempos de los Reyes Católicos (Rafael Sancho de San Román, ob. cit., pág. 61).

⁸ Abernuncio. Abrenuncio, palabra de exorcismo. Nota en la edición de Ildefonso M. Gil, Don Gil ..., ob. cit., pág. 183.

⁹ Oste puto. "Exclamación. En lenguaje bajo se empleaba para expresar alarma ante una sensación-o situación inesperada." (Ibid., pág. 153)

¹⁰ Chamuscar. "Quemarse la superficie de alguna ropa, que dando de sí un cierto olor dezimos que huele a chamusquina." (Covarrubias)

¹¹ Lexos. "En la pintura llamamos lexos lo que está pintado en diminución" (Covarrubias).

¹² Ducho. "Acostumbrado" (Covarrubias).

¹³ Caguero. "El mínimo, el postrero, el pequeño, el ínfimo" (Covarrubias).

¹⁴ Marimacha. Femenino tirsiano, inventado de marimacho.

- 15 En el texto original: tostatada.
- 16 Josticia. Justicia. Típico cambio vocálico la u en o del dialecto sayagués (José de Lamano y Beneite, ob. cit., pag. 47).
- 17 Vid. Edward Glaser, "Referencias antisemitas en la literatura peninsular de la Edad de Oro," Nueva Revista de Filología Hispánica, 8 (1954), págs. 39-62.
- 18 Hidalgas. Nobles.
- 19 Passito. "Quedito" (Dicc. Autoridades).
- 20 En el texto original: assas.
- 21 Errata en el texto original: llaga.
- 22 Covarrubias.
- 23 Tobias. Israelita de la Biblia, famoso por su piedad.
- 24 Baste recordar Lazarillo de Tormes.
- 25 Lucio=carilucio. "La persona que tiene la cara lustrosa, y le brilla la tez como si fuera de vidrio, y que se acicala y afeita demasiado. (Dicc. Autoridades). Carilleno, o cariancho. "La persona que tiene casi redonda la cara y muy abultada" (Dicc. Autoridades).
- 26 Mula de veintidoseno. "El clérigo tenía ... una mula. Las gualdrapas eran del paño llamado veintidoseno, tejido con 22 centenares de hilo." (Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil de las calzas verdes, ob. cit., pag. 44, n.2).
- 27 Cuello torcido. "Cuello torto, suele ser de hombres disimulados que fingen humildad" (Covarrubias).
- 28 Ensanchas. "Lo que se añade en el vestido angosto." (Covarrubias).
- 29 Vida y conciencia ancha. "Libre y desalmada." "El que vive libremente y sin temor de Dios." (Dicc. Autoridades).
- 30 El gracioso juega con el concepto de gordo por haber comido mucho y la transgresión de las virtudes teologales de fe y caridad, a causa del pecado capital de la gula.

- 31 Errata en el texto original: seo.
- 32 Portería. "En las casas de religión, la puerta por do se manda el convento." (Covarrubias). Mandar= ofrecer donaciones (Covarrubias).
- 33 Alcavala. Tributo real. (Covarrubias). Aquí en sentido de propina.
- 34 Despensa. "El gasto ordinario de la comida y raciones, o el lugar donde se ponen las cosas que se traen para comer." (Covarrubias).
- 35 Despensero. "El que tiene a su cuenta la despensa y el gasto de lo que se compra" (Covarrubias).
- 36 Capilla de la Soledad. La capilla más popular de la iglesia de la Victoria de Madrid, por la famosa estatua y lugar de los enamorados (Deleito y Piñuela, Sólo Madrid, pág. 204, citado en Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, pág. 273, n. 266).
- 37 El fraile dijo la misa en tan breve tiempo uniendo el principio y el final de la función, como el juntar en seguida el pomo, extremidad de la espada, encima del puño (Dicc. Autoridades) con la contera, extremidad de la vaina (Covarrubias). Deleito y Piñuela, Sólo Madrid, habla de los frailes victorios, conocidos por sus misas breves (Nota 267-268, Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, pág. 273, n. 266)
- 38 En un santiamen. "Lo poco que tardamos en su pronunciación, u de las últimas palabras de las Oraciones Spiritus Sancti amen." (Dic. Aut.)
- 39 Cifra. "Escritura enigmática" (Covarrubias) Cifrar. "Juntar en una muchas y varias cosas" (Dicc. Autoridades).
- 40 Capellanes. "Los que tienen obligación de decir algunas missas." (Covarrubias). Estafeta. "El correo ordinario de un lugar a otro, que va por la posta tomó el nombre de la estafa, que es el estrivo. Y en cuanto éste va acavallo y corre la posta" (Covarrubias). Como este fraile dice la misa tan velozmente, sería mejor que fuera mecanógrafo (de cifra) o cartero (de estafeta).
- 41 Por la función de los curas en las comedias de Tirso y una crítica más justa, vid. Fray Gumersindo Placer López, "Los 'curas' en las comedias de Tirso de

Molina," Estudios (Madrid), 15 (1959), págs. 435-465.

CAPÍTULO XIII

EL GRACIOSO, CONTRAFIGURA DEL GALÁN

Uno de los elementos cómicos es la repetición: "Les domestiques viendront répéter dans un autre ton, transposée en style moins noble, une scène déjà jouée par les maîtres."¹ La comedia española, y por tanto la tirsiana, ofrece numerosísimos ejemplos de esa comicidad. La reiteración de situaciones suele darse estrechamente unida a la de gestos y palabras. Es un procedimiento que desde Lope se hace tópico² y Tirso, tan fiel seguidor de la técnica dramática lopesca, lo usa con gran frecuencia.

Parodia amorosa

a) En la parodia de situación el gracioso emula las acciones del amo:

y por todos
los pecadores, amen:
amante soy yo tambien,
los mismos passos, y modos
De tus confusiones sigo,
porque de una misma traça
vayan la mona, y la maça.
Quien calla, otorga (II, vi, fols. 194 y 194v)

Mientras el galán se enamora de la pastora Mari-Hernández, el criado Caldeira se prenda de la guardadora de puercos, Dominga:

Y aunque nunca tuve cuyo,

como el alma te rendi,
 por andar siempre tras ti,
 quisiera ser puerco tuyo.
La gallega Mari-Hernández (II, i, fol. 212v)

Después Caldeira, como el amo, recibe billetes amorosos que le citan de noche. Al provocar D. Alvaro los celos de Mari-Hernández, Caldeira despierta los de Dominga (Ibid., III, xxii, fols. 224v y 225).

Luego que Bruno da joyas a Evandra, Marción saca de su bolsillo un pañuelo sucio y roto, y da cuatro cuartos³ a Laureta. El pañuelo sucio y roto y la miseria del dinero no sólo sirven de contraste con los actos del galán, sino que representan un hecho incongruente con lo común y por lo tanto, un objeto de risa⁴ (El mayor desengaño, I, i, fol. 136)

b) La imitación cómica de las acciones del amo se acompaña a veces con la parodia verbal: el gracioso imita el lenguaje idealista y culterano del amo, con deformación cómica:

Gas. O Iris de mi ventura,
 que disfraçada en tiniebras,
 reflexos del Sol retocan
 colores con que me alegras.
 Dame a besar essas manos.

Tell. Y dame tu (aunque las tengas
 con callos del almirez)
 las tuyas, pues todos besan.

El amor médico (I, viii, fol. 106; Gas.= Gaspar;
Tell.=Tello)

Bru. Evandra, si quando dejo
 tantos aumentos por ti,
 letras a quien años di,
 respetos de un padre viejo.
 Grados de universidades,
 leyes por la de tu amor,

cargos que ofrece el favor,
 honras que dan dignidades.
 Que estado abra q̄ me quadre
 pues maltratas mi desseo,
 quando despreciado veo
 por ti mi estado, y mi padre?
 El darme una mano bella
 fuera mucho galardón?

.....
Mar. q̄ no ay darme una manopla,
 a quien mis versos dedique?
 si quiera un dedo meñique?
 una uña?

El mayor desengaño (I, i, fol. 135v; Bru. = Bruno;
Mar. = Marción)

Riñas

Las disputas amorosas, cuyo motivo más repetido son los celos, se prodigan en los dos niveles correspondientes. Los sutiles reproches del galán y la dama se convierten en el gracioso y la criada en insultos groseros y grotescos y hasta en agresiones desarrolladas burlescamente. De igual modo, los desdenes de las damas van en las criadas acompañados de golpes:

Brit. Ya que sola te quedas, di cerrojo
 de carcel traqueado, pandillera,⁵
 con mi amor es razon que seas chancera?
 por Albertillo, manco, zurdo, y cojo.

Leo. No ay muger que no haga tranpantojo,
 y mas con el remate de escalera,
 vayase noramala, salga fuera.

Escupele

Brit. No escupas mas, que me emplastaste vn ojo
 tintero de boticas.

Leo. ay cerbatana.⁶

Brit. Ay tercerona.

Quien no cae, no se levanta (II, xi, fol. 156v;
Brit. = Briton; Leo. = Leonela)

Dorotea y Homo Bono deciden casarse, y Pendón requiebra a la criada Esperanza. Busca adivinar el nombre de la criada, dirigiéndosele con el tratamiento

familiar de tú. Esperanza le pega y sigue una serie de insultos, entre ellos algunos neologismos típicamente tirsianos que subrayo:⁷

Esp. Arre allà. Dale.
Pen. Valgate vn jo,
 que con arre emparentò.
Esp. Eso a la cavalleriza,
 y no conmigo.
Pen. O fregata.⁸
Esp. O sison.
Pen. O estropajera.⁹
Esp. O alca.¹⁰
Pen. passo cernedera.¹¹
Esp. Huete.
Pen. passo carichata.
Esp. No ay passo.
Pen. Pues aya embido.¹²
Esp. Ni ay embido.
Pen. O vaciatrix.¹³
Esp. O sastre, y mas aprendiz.

Pen. Oyes moça?
Esp. No oigo moço.
Pen. Quieres que matrimoñemos?¹⁴
Esp. Pues no?
Pen. Pues toca.
Esp. Pues tome. Dale.
Pen. Ay.
Esp. Si ay.
Pen. Desnarigome
Santo y sastre (II, iv, fols. 271v y 272v)

Después que el amo se enamora de una tapada por haberle visto una mano, Ventura habla sarcásticamente de la mano de la criada de la tapada con consecuencias inevitables:

Qui. Dale.
 jo, majadero.
Ven. de llano
 bofeton, afrenta fue.
La celosa de sí misma (I, iv, fol. 255; Qui.= Quiteria;
Ven.= Ventura)

La escena siguiente no es presentada, sino contada por Bartolo, ajustándose a un ritmo de canción

popular, en los versos que subrayamos:

Hue al molino,
 y yo tras della antiyer,
 y acabado de moler
 llegué a cargarla el pollino,
 y quando el costal le pongo
 dos yemas sin clara echó,
 y a la primera que vio,
 dixo: papate esse hongo.
 Y como la vi burlar,
 las manos la assi, y beseselas,
y aruñomelas, y aruneselas,
y bolviomelas a arunar.
 Tirome una coz despues,
 pronostico de una potra,
 y yo tirandole otra
 jugamos ambos de pies.
 Y durando el retoçar
 bolviome dos, y apareselas;
y tiromelas, y tireselas,
y bolviomelas a tirar. 15
Antona García (I, iii, fol. 78v)

Casamiento

Es muy frecuente en el teatro del Siglo de Oro
 que la comedia acabe con bodas:¹⁶

Y pues con tanta gloria
 dama y galán se han casado,
 perdonad, noble senado,
 que aquí se acaba la historia.
Calderón de la Barca, A secreto agravio, secreta
venganza (I, 479b) 17

Don Quijote nos refiere que es una costumbre caballeresca la de casar al escudero con la doncella de la infanta, después que ésta se desposa con el caballero.¹⁸ Efectivamente así pasa con Gandalín, escudero del Amadís de Gaula, con Diofebo, confidente de Tirante el Blanco, y con el criado de Tristán.¹⁹

En Tirso el gracioso se casa con la criada después del casamiento de los señores:

Tell. Pues Martiña?

Qui. Di Quiteria

Tell. Quiteria, para el Domingo
(porque oi todos no se casen)
delante el Cura te cito.

El amor médico (III, xx, fol. 125; Tell.=
Tello; Qui.=Quiteria)

Ven. Quiñones, tus tocas vengan
a ser manteles de boda,
pondrate mi amor la mesa.

Mel. Dareos los dos mil escudos,
si os casays.

Qui. enhorabuena

Ven. sacarete de pecado,
quando te saque de dueña.

La celosa de sí misma (III, xxii, fol. 274v; Ven.=
Ventura; Mel.=Melchor; Qui.=Quiñones)

Dominga admite al criado Caldeira:

cal. Dominguita de mis ojos
conocite, zelos dexa,
y casemonos los dos.

Do. nõ queiro traidor.

cal. nõ queira

Alv. Caldeyra, q̃ està aquí el Rey

Ma. Dominga, ya soy Condesa,
y don Alvaro mi esposo.

do. pues si tu te casas, venga
essa mano picaron.

La gallega Mari-Hernández (III, xxviii, fol. 226;
cal.=Caldeira; Do.=Dominga; Alv.=Alvaro; Ma.=Mari-
Hernández)

A veces es la criada la que demanda la boda:

M. Mande que me quiera Tarso.

M. yo se lo mando, y le doy
por ello tres mil cruzados.

El vergonzoso en palacio (III, xxx, fol. 67v; M.=
Melisa; M.=Mireno)

Tam. pues si lo que quiero pido,
es por muger a Rosela,
y ser tu Cauallerizo.

D. Ma. Lo postrero yo lo aceto.

Ros. Yo lo segundo suplico.

Cómo han de ser los amigos (III, xviii, fol. 169v;
Tam.=Tamayo; D. Ma.=D. Manrique; Ros.=Rosela)

Cuando se queda solo sin criada, el gracioso

forma un chiste sobre esta convención teatral queriéndose casar con otro criado.²⁰

Pues que nadie a mi me casa
Cabello casaos conmigo.
Averíguelo Vargas (III, xxii, fol. 94)

Casamentero

El gracioso ayuda al amo a conseguir la realización de sus amores, siendo a veces factor decisivo en el logro de su matrimonio con la mujer amada. Actúa, pues, en funciones de casamentero:

Narcisa en breves razones
quiere con cuerdos avisos
imprimiros seys Narcisos,
y vestillos de Girones.
Daos las manos, q̄ es descanso
dezir de presto si, o no
Quien calla, otorga (III, viii, fol. 200)

Sombra y contraste del amo

El gracioso remeda las acciones del amo en los placeres materiales, robos y maldades, mientras contrasta con él por su fuerte sentido de la realidad en los asuntos amorosos.

Sombra

La relación del galán con el gracioso lleva a una cierta identificación, que puede ser comentada por otros personajes que explican la conducta del criado como correspondencia con la moral del amo:

este es su criado,
qual el amo, tal el moço.
Tanto es lo de mas como lo de menos (I, iv, fol. 230v)

Gulín echa al amo la culpa de su mala conducta:

si yo,
 lo que el hurta, a plaça saco,
 En que peco, o que te assonbra?
 sombra es el criado fiel
 de su señor, voy tras el,
 no imita el cuerpo a su sombra?
 Si el roba, he yo de rezar?
 en casa el tamborilero,
 el moço bayla el primero,²¹
 moço soy, y he de baylar.
Ibid. (I, vi, fol. 231)

Gallardo, infame como el amo, piensa gozar a
 Laurencia, quien fue raptada y forzada por D. Guillén.
 Si antes fue zapato cordoban, ahora es de badana,
 material inferior y por tanto adecuado al criado. Al
 calificarlo de roto, Gallardo alude a la perdida vir-
 ginidad de Laurencia:

Estaos Laurencia quedita,
 los zapatos que se quita
 mi señor son siempre mios.
 Y assi por mia os acoto,
 pues despues que os ha calçado
 venis a ser del criado,
 porque sois çapato roto.
 Sosegaos, Laurencia hermana,
 que soy discreto, y galan,
 y vos si antes cordoban,
 ya çapato de badana,
 Dadme essa mano neuada.

La Dama del Olivar (II, viii, fols. 202 y 202v)

Como Gallardo, Lillo justifica sus intenciones
 viles con el mismo argumento:

Porque a mi amo ha seruido
 tantos humos ha cobrado?
 aduierta que es del criado
 todo el ropage traído.
 Y q̃ aunq̃ el Rey tenga vn vayo
 de notable estimacion,
 quitado el caparaçon
 le corre qualquier lacayo.

La Santa Juana, segunda parte (II, xiii, fol.261)

Pedrisco sigue a Paulo, quien decide ser bandido y asesino como Enrico porque cree que va a sufrir el mismo destino de él después de la muerte:

Ya voy temiẽdo
que he de ir contigo a las ancas
quando vayas al infierno.
El condenado por desconfiado (I, xii, fol. 187v)

Contraste

En contraste con el amor idealista y platónico del amo, el gracioso desciende al nivel terrenal.

Según Chinchilla, el amor es "cosa de bobos"²² y bobo es su amo D. Rodrigo, que se siente abrasado por las bolas de nieve que le arrojaron con dentro misivas amorosas.

d. Ro. y en ella
fuego que el alma traspasa,
que tambien la nieve abrasa:
de alquitran fue aquella pella,
No de nieve.

Chi. ya tenemos
bobuna?
Quien calla, otorga (I, xiv, fols. 190v y 191)

El amor es fácil, sin sacrificios e idealismos, transitorio y momentáneo:

Apuntad en vuestra lista
fregat[r]ices 23 a la margen,
como ensalada de berros,
comun, sabrosa y de balde.
Tanto es lo de más como lo de menos (II, i, fol. 239)

Es la satisfacción de los instintos:

Y si amor la ocasion goza,
assegura aquesta dita:
mientras, q buelvo desquita
la que te deve esta moça.
Palabras y plumas (II, vi, fol. 15v)

El amor a primera vista no persuade a Ventura:

Es possible que aya amor,
 que la hermosura divina
 de tal dama, menosprecie
 por una muger enigma? 24
 Por una mano aruñente? 25
 que con blancura postiza,
 a pura muda, y salvado, 26
 sus mudanças pronostica.
 Sin averla visto un ojo?
 narijudayzante, o chata? 27
 desdentada, o boquichica? 28
 Que en cascara te enamores?
 que bien del espejo digas,
 sin ver no mas que la tapa
 de una dama en alcanzia?
 De la tumba, por el paño?
 de la toca, por la lista?
 del pastelón, por la ojaldre?
 de la sota, por la pinta?
 De la espada, por la bayna?
La celosa de sí misma (II, ii, fol. 260v)

El gracioso posee sentido común del cual carece el galán. Apegado a la realidad se mueve entre hechos precisos. Apenas llegan a Madrid, Ventura prevé que su amo será víctima de una mujer:

Que va que antes ñ a tu suegro,
 (llamo assi al que lo à de ser)
 veas, tienes de caer
 en la red de un manto negro. 29
La celosa de sí misma (I, i, fol. 251v)

Es el único que se da cuenta de que la mano de Magdalena, prometida de su señor, es la misma de la mujer tapada que les quitó el bolsillo. La risa brota del contraste entre la simplicidad de Ventura, que acierta, y la ceguera del amo idealista:

pero dexando la cara,
 en la candidez repara
 de aquella mano esplendente,
 Que es la misma, vive Dios,
 que melindricò el bolsillo.
Ibid. (I, x, fols. 258v y 259)

Sólo Gulín, con sentido realista, ve el verdadero aspecto de las amigas de su amo liberal:

Lib. No Flora, no he de sufrir
que nadie en mi agravio diga,
Que os dexo quexosa a vos;
para comprar otro coche
vayan a casa esta noche
por mil escudos.

Nis. por Dios
Que soys un Rey.

Flo. ó biẽ aya
quien os sirve.

Gul. o socarronas,
aruñatrizes, chuponas, 30
que bien le encaxays la saya.

Tanto es lo de más como lo de menos (II, ii, fol. 236v;
Gul.=Gulín; Lib.=Liberio; Nis.=Nisiro; Flo.=Flora)

Como Ventura, Carrasco es el único que ve la realidad, lo que ya los espectadores saben, que el paje Guzmán es la hermana de D. Luis:

Buena pieça
parece que la cabeça Aparte.
le han cortado a doña Ines.
La villana de la Sagra (II, viii, fol. 220)

NOTAS AL CAPÍTULO XIII

¹ Henri Bergson, Le Rire, (Paris: Libraire Félix Alcan, 1925), pág. 93.

² Vid. José F. Montesinos, ob. cit., págs. 21-64; y Maria Heseler, ob. cit., pág. 57.

³ Expresión figurada y familiar para decir poco dinero (Dicc. de la Real Academia, décimoctava edición, 1956).

⁴ John B. Nomland, ob. cit., pág. 28.

⁵ Pandillera, femenino inventado de pandillero.

⁶ Cerbatana. Se alude al dicho de hablar uno por cerbatana. (Dicc. de la Real Academia). Leonela llama a Briton alcahuete de su señor.

⁷ Por los neologismos tirsianos véase nuestro capítulo "La palabra, fuente de comicidad."

⁸ Fregata. Forma anticuada por fregona (Dicc. Real Academia Esp.).

⁹ Estropajera. Neologismo derivado de estropajo ("Por alusión translaticia vale Desecho, cosa inútil y despreciable: y así comunmente se dice, Le tratan a uno como a un estropajo." Dicc. Autoridades)

¹⁰ Alca. Esperanza no completa la palabra: alcahuete.

¹¹ Cernedera. Femenino hecho de cernedero ["El lugar donde se cierna o el paño que se pone delante la que cierna, por no enharinar el vestido" (Covarrubias)].

¹² Envido. Envite de dos tantos en el juego del mus (Dicc. de la Real Academia). Pendón le está proponiendo dinero.

¹³ Vaciatriz. Neologismo derivado de vaciar. "Del verbo latino vacuare, es propiamente derramar el licor de algún vaso. También dezimos vaciar la bolsa y vaciar el costal. Vaciar el vientre ... Vaciado, el

conduto o lugar a donde se vacia"(Covarrubias).

¹⁴ Matrimoñemos. Neologismo tirsiano, derivado de matrimonio, forma anticuada de matrimonio (Dicc. Real Acad.).

¹⁵ Alonso y Blecua, Antología de la poesía española. Poesía de tipo tradicional, (Madrid: Gredos, 1956), Cancion n, 164, y sobre todo, la 236:

Arrojóme las naranjicas,
con los ramos del blanco azahar:
arrojómelas y arrojeselas
y volviómelas a arrojar.

Este cantar fue muy popular, transcrito por muchos autores, como Lope, Valdivielso, Antonio Zamora, Diego Villarroel [Angel López, El cancionero popular en el teatro de Tirso de Molina, (Madrid, 1958), pag. 35].

¹⁶ Mor de Fuentes, citado en Ildefonso M. Gil, "El teatro de Mor de Fuentes," Miscelánea ofrecida al Ilmo. Sr. D. José María Lacarra y de Miguel, Zaragoza, 1968, pag. 282.

¹⁷ Citado en Hannah E. Bergman, "Autodefinition of the Comedia de capa y espada," ob. cit., pag. 12.

¹⁸ Miguel de Cervantes de Saavedra, Don Quijote de la Mancha, edición comentada por Clemencín, (Madrid: Castilla, 1966), Parte primera, Capítulo 21, pag. 168.

¹⁹ Ibid., nota de Clemencín, pag. 1209.

²⁰ Lope da semejantes casos en El arenal de Sevilla, en Santiago el Verde, y en La dama boba (III, xxviii):

FENISO. Vos y yo sólo faltamos,
dad aca esa mano hermosa.

DUARDO. Al senado la pedid.

(Hannah E. Bergman, "Auto-definition of the Comedia de capa y espada," ob. cit., pag. 13).

²¹ En casa el tamborilero, el mozo baila el primero, refran que en Correas es: En casa del tamborile-ro, los hijos son bailadores. Tirso tuvo que modificarlo a causa de la versificación octosilabica. Vid. nuestro capítulo "Los refranes."

²² Definición para bobuna. (Dicc. Autoridades)

²³ Errata en el texto original: fregatices.

²⁴ Un recurso cómico tirsiano, el uso de sustan-

tivos, enigma, como adjetivos.

²⁵ Aruñente. Neologismo tirsiano derivado de aruñar (Orlando Jardini, ed. La celosa ..., pag. 313, n. 1432).

²⁶ Muda ... mudanza. "The pun with muda, 'cosmetic' and 'change' with mudanza is frequent in Tirso. The charge here by Ventura is that the hand is covered with so much make-up that it is as though encased in a husk (Orlando Jardini, ibid., n. 1434-1435).

²⁷ Ataque a la fisonomía de los judíos. Véase "La fisonomía judía," Herrero García, Ideas de los españoles, págs. 630-633. (Orlando Jardini, ibid., n. 1438). Narijudayzante, neologismo por composición de un sustantivo + un adjetivo, nariz + judaizante.

²⁸ Boquichica. Neologismo por composición de un sustantivo + un adjetivo, boca + chica.

²⁹ A las prostitutas se les mandaba vestirse en mantos negros [F. Rodríguez Marín, ed, Cervantes: Novelas ejemplares, I (Madrid, 1962), pag. 178, n. 3. Citado en Orlando Jardini, ob. cit., pag. 263].

³⁰ Aruñatrizes. Neologismo tirsiano derivado de aruñar.

CAPÍTULO XIV

LA COBARDÍA

En el gracioso como tal hay dos caracteres que deben distinguirse. De una parte, su comicidad voluntaria, su sentido regociado de la vida, que los lleva a considerarlo todo desde un punto de vista nada ideal, a menudo harto a ras de tierra: lo picaresco, en fin, de su persona. De otra debemos tener en cuenta los aspectos derivados de su condición no noble, que con inflexible determinismo lo circunscriben en una concreta esfera de acción e imprimen a sus actos una involuntaria comicidad. Lo más característico entre estos últimos es la cobardía. 1

Los graciosos, en fuerte contraste con sus señores, son cobardes y tienen miedo de morir, recurso que se presta más a lo cómico.² Si bien en el gracioso lopesco, muchas veces, este temor se une a la fanfarronería,³ en Tirso es muy raro que se den estos factores juntos o separados.

El gracioso tirsiano, heredando el sentido realista y cómico de Sancho, valora mucho su vida y toda amenaza a su existencia es una situación de intenso miedo.⁴ Al acompañar a su amo a la guerra, resulta un mal soldado, muy cobarde, que huye del campo de batalla y se esconde de los enemigos.

En su miedo, aun desea ser un objeto inanimado, como una bacia, un chapín, o un animal, el mono y el papagayo,⁵ cualquier cosa que pudiera ser ajena al pe-

ligro.

Supersticioso, a pesar de su pregonada fe en la religión católica, con alardes de cristiano viejo, teme todo elemento sobrenatural, al diablo, al alma en pena, y a seres míticos, como los gigantes, que vigentes en la superstición de tiempos remotos, pierden toda eficacia en el siglo diecisiete.

Hay pocos casos, en variación con el tipo general, en que el gracioso de Tirso es capaz de actos valientes.

La cobardía

Fray Gumersindo Placer López, que estudia el factor social de estos lacayos, nota que para ser alquilado, "convenía que el lacayo fuese arrogante, para que, en ocasiones de peligro, pudiese acorrer a quien servía, sacando por él la espada. La realidad nos demuestra que casi ocurre siempre lo contrario."⁶

Un antecedente literario de tal situación está en La Celestina. Los criados Pármeno y Sempronio acompañan a Calisto a la primera entrevista amorosa de la medianoche. Calisto confía en el valor de sus criados, mientras de veras son dos cobardes. La sutil comicidad de la escena emerge del contraste entre la realidad con el miedo de los criados y la opinión que Calisto tiene de ellos. Pármeno dijo a Calisto que no iba por Melibea para no conturbarla. Después que Calisto se va, declara a Sempronio que no había buscado a Melibea por

miedo de que alguien estuviera escondido y pronto para matarle. Esta declaración de Pármeno es el punto de partida para más confesiones; los dos criados manifiestan que huirán al menor ruido porque temen morir a manos de los parientes y criados de Melibea, y son muy cobardes para vigilar a su amo y la casa de su amada: "Que no querer morir ni matar no es cobardía, sino buen natural."⁷ Luego, de hecho, a unos rumores empiezan a correr.

El gracioso es capaz de puros actos de cobardía en la guerra; esquiva toda lucha y huye de las balas, actitud que culmina en el gracioso calderoniano de La vida es sueño. El mejor ejemplo tirsiano de ese calibre es Coriolín. Véase cómo explica su cobardía, relacionándola con su gusto por la comida, que en este caso y para mayor comicidad es un guisado de gallina, apelativo del cobarde:

Cor. y en batallas y rebatos:
quando se toman conmigo⁸
se enseñarle all enemigo⁸
las suelas de mis çapatos

Za. Esso es ser gallina en suma.

Cor. Dezis Zabulon lo vero;
porque pensais que el sombrero
llena el suelgado de pruma? ⁹
si, porque huyendo despues
que la batalla se empieça,
bolando con la cabeça
corre mejor con los pies?¹⁰
Esta es de gallo, y trabajo
por darla aqui, en como estima,¹¹
que como el gallo vá encima,
y la gallina debaxo.
Soi gallina en esta empresa,
que sabré cacarear,
porque al comer, y al cenar
aya gallina en mi mesa.

La mujer que manda en casa (III, xii, fol. 70v;

Cor.=Coriolín; Za.=Zabulón)

Siguiendo a Bruno, Marción se hace soldado,
pero cuando el emperador Enrique IV manda atacar, Mar-
ción se escapa:

Sale Marçion armado
a lo gracioso

Mar. Viva lo que Dios quisiere,
y viva Marçion tambien,
q es un borracho, el q muere

Enr. Ea soldados,

Mar. No ven,
que quedo se està, si quiere,
Que el soldado fuerte sea,
justo es, que a su dueño vea,
que la vandera enarbola:
todo amo manda con ola,
todo Emperador, con ea,
Cuerpo de Christo, consejos
dexe, y hazañas celebre,
quien honra soldados viejos:
que si el capitan es liebre,
los soldados son conejos.

El mayor desengaño (II, ii, fol. 143)

Mingo se fuga de la batalla y sufre las consecuen-
cias de la neutralidad debida a su cobardía:

Ea aqui, Mingo es soldado
sin aver tenido potra;
no estar quebrado quillotra¹²
el miedo con que vo armado.
Mas que tiene de llover
esta fiesta sobre mi?
del esquadron me escurri,
donde me podre esconder?

.....
Malo soy para Gitano,
vio el mundo desdicha ygual?
Si buelvo por Constantino,
con los de Magencio doy,
si digo que el viva, estoy
con estotro: si me inclino
A entrambos, tábien me pegã,
amparadme, cueva vos,
que ya vienen otros dos,
y han de acabarme si llegan

El árbol del mejor fruto (II, viii, fols. 70v y 71)

De noche, Otón y Gilote oyen a los enemigos, el conde y su capitán Alberto, discutir de la victoria. Otón lucha contra los dos mientras Gilote, temeroso de morir, se queda inmóvil en su lugar:

Oton. Solos dos
son qual nosotros, que espero:
Gil. Yo Oton no soy mas que cero
que nada valgo, por Dios
Ventura te dé Dios, hijo (II, xii, fol. 133)

El esconderse es otro recurso cómico,¹³ que aquí se funda en lo absurdo del deseo del gracioso, quien por miedo se ocultaría en cualquier sitio, incluso en un objeto. Así Tamayo (Cómo han de ser los amigos, I, xvi, fols. 152v y 153) pide la protección de una bacia y las esquinas se personifican para Chinchilla:

De dos en dos van viniendo
o rondantes, o estantiguas
de palacio, hazeos, allá,
o hazedme lugar esquinas.
Quien calla, otorga (II, xi, fol. 196)

Caldeira solicita toda clase de escondites hasta los lugares más sucios:

Cal. Dexa agora gravaduras¹⁴
para escultores y jaspes
Cuerpo de Dios, y preven,
o escondrijos, o gaznates,
q̃ el Rey don Iuan entra aquí.
Be. ay mi biẽ.
cal. no avra desvanes
chimeneas, gallineros
La gallega Mari-Hernandez (I, ii, fol. 205; Cal.=Cal-
deira)

Luego pretende metamorfosearse en una serie cómica de objetos, animales y personas:

ay quien pudiera tornarse
o chapin, o bacinilla,
Escondese.
mono, o papagayo, o frayle.
Ibid. (fol. 207)

De noche un simple paseante, una mirada, un
ruido, adquieren dimensiones desproporcionadas para el
gracioso y de ahí procede su terror a todo fantasma,
gigante, bruja, o alma en pena:

D. Juan. ¿Qué es eso?
Catal. ¡Valgame!
¡Que me matan, que me tienen!
D. Juan. ¿Quién te tiene, quién te [mata]?
¿Qué has visto?
Catal. Señor, yo allí
vide cuando ... luego fui ...
¿Quién me ase, quién me arrebató?
Llegué, cuando después ciego ...
cuando vile, ¡juro a Dios! ...
Habló y dijo, ¿quién sois vos?
respondió, y respondí luego ...
topé y vide ...
D. Juan. ¿A quién?
Catal. No sé.
D. Juan. ¡Cómo el vino desatina!
Dame la vela, gallina,
y yo a quien llama veré.
El burlador de Sevilla (III, xiii)

Al oír que D. Gil de las calzas verdes, su amo,
es el alma en pena de D.^a Juana, Caramanchel tiembla:

Car. Almitas? Santa Susana,
San Pelagio, Santa Elena.
Yn. Que será esto doña Elvira?
Iua. Algun loco, calla, y mira.
Car. Almas de noche, y en pena?
ay Dios, todo me desgrumo. 15
Iua. Sacad la espada don Gil,
Car. O quié se boluiera en humo,
y por una chimenea
se escapara.

Don Gil de las calzas verdes (III, xiv, fol. 305v;
Car.= Caramanchel; Yn.=Inés; Iua.1=Juana; Iua.2=Juan)

En la oscuridad los bultos se transforman:

Gigantes vienen a pares,
y me dicen que esta tierra
es tan fértil en dar brujas
como nabos, Dios me tenga
de su mano, o de su pie.

La gallega Mari-Hernández (III, xv, fol. 222v)

El valor

Hay una ocasión en que el gracioso tirsiano se acerca a actos de valor, del nivel de los galanes, como sucede con algunos graciosos de su maestro Lope, cuyo mejor ejemplo sería Tello de El caballero de Olmedo.

Calvo salva la vida del rey dando gritos y luchando contra uno de los enmascarados:

Con cascarras me venís
en las caras a traición;
pues no os me aveís de ir en salvo
cobardes, caras de a dos,
que soy Calvo, y vive Dios
que no me igualó Lain Calvo.¹⁶

Privar contra su gusto (I, v, fol. 3v)

Fanfarronería

Aunque la fanfarronería es una característica peculiar del gracioso lopesco, el de Tirso presenta pocas bravuconadas.

Los lacayos de los dos caballeros rivales luchan entre sí lo mismo que sus amos. Carrasco se jacta de su valor:

Car. Hecha la merced señor:
Matastele.

Luis. Creo que sí.

Car. Creo dizes, pues mi contrario
hecho queda letuario.¹⁷

La villana de la Sagra (I, ii, fol. 211)

Gilote fanfarronea así:

Gil. Que dizes de mi valor,
bravamente lo hemos hecho.

Ot. Tu?

Gil. Yo pues.

Ot. Detras de mi
cobarde no te ponias?

Gil. Siendo cero ansi tenias
todo el valor que te di,
Si no juzgalo tu mismo,
quando el zero va detras
no vale el numero mas?

Ventura te dé Dios, hijo (II, xii, fols. 133 y 133v;
Ot.=Oton)

Chinchilla se jacta de ser valiente con la
espadilla, espadas pequeñas y cortas que llevan los
niños.¹⁸

deten el passo, Vase.
liebre, conejo, y triunfe la espadilla,
sabras quien es el capitan Chinchilla.

El castigo del penseque (III, xi, fol. 178)

NOTAS AL CAPÍTULO XIV

- ¹ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 28.
- ² John B. Nomland, ob. cit., pág. 34.
- ³ Maria Heseler, ob. cit., pág. 27.
- ⁴ Para ver cómo revela todos los secretos bajo amenaza de muerte vid. "La indiscreción del gracioso."
- ⁵ Entre los animales que hicieron famosos los conquistadores figuran los papagayos y los monos (Angela Dellepiane, Presencia de América ..., ob. cit., págs. 93 y 96). Véase también su interesante capítulo "Fauna y flora."
- ⁶ "Los lacayos de las comedias de Tirso," ob. cit., pág. 66.
- ⁷ Fernando de Rojas, La Celestina, Auto doceno, (Buenos Aires: Editorial Sopena, 1963), pág. 98.
- ⁸ All= es un ejemplo del dialecto sayagués, la palatización de la l. Vid. "La palabra, fuente de comicidad."
- ⁹ Suelgado es una forma rústica de soldado, como pruma de pluma. Típica del dialecto salmantino es la diptongación de la o abierta en soldado > suelgado (José de Lamano y Beneite, El dialecto vulgar salmantino, ob. cit., pág. 48).
- ¹⁰ Mijor por mejor. En el dialecto salmantino la e latina se transforma en i (Ibid., pág. 46)
- ¹¹ Somo por sumo. En el dialecto salmantino la u latina cambia en o (Ibid., pág. 47).
- ¹² Quillotra, de quillotrar, "verbo de quillotr-o como quien dice cos-ear, de cos-a, expresarse sin especificar" (Julio Cejador y Frauca, Vocabulario medieval castellano, (New York: Las Americas Publishing Co., 1968), pág. 327].

¹³ John B. Nomland, ob. cit., pág. 30. En Calderón de la Barca el esconderse es un recurso amoroso y convencional del galán (Hannah E. Bergman, "Auto-definition of the Comedia de capa y espada," ob. cit., pags. 7 y 8).

¹⁴ Gravaduras. Neologismo tirsiano de gravar ["esculpir, imprimir y señalar alguna cosa en metal, madera o piedra: como Escudos de armas, efigies, letras y otras cosas." (Dicc. Autoridades)].

¹⁵ Desgrumarse= "perder el ánimo" (Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil ..., ob. cit., pág. 39)

¹⁶ Lain Calvo, conocido como padre de las libertades castellanas, fue juez supremo y caudillo militar. Luchó contra los moros en el siglo X (Battista Galassi, ed Privar contra su gusto, (Madrid: Ediciones Plaza Mayor, 1971), pag. 141).

¹⁷ Letuario. "Medicamento que se componía de miel y polvos medicinales (eletuario)" (Ildefonso M. Gil, ed. Don Gil ..., ob. cit., pag. 39).

¹⁸ Jaime Asensio interpreta este pasaje como una alusión histórica a los soldados de la época, verdaderos cobardes y niños a causa de la decadencia militar ("Estructura ...," ob. cit., pág. 13). Vid. también la página 19 de esta tesis.

CAPÍTULO XV

LA CODICIA

Dos linages solamente
 en el mundo puede aver,
 que es tener, y no tener
 (III, iv, fol. 245)

Estas son las palabras de Gulín, de Tanto es lo de más como lo de menos. Representan el concepto que de la vida tiene el gracioso tirsiano y su interés por lo material, las riquezas, el oro, el dinero, un puesto mejor.¹

Por codicia de dinero y comida, el gracioso tirsiano ambiciona pasar de un nivel de subordinación, en su calidad de criado, al de superioridad social.² A efectos cómicos, su ambición es desmesurada y aspira, como quien sueña despierto, a logros que sabe muy bien que no le serán nunca asequibles: ser conde, hidalgo y camarero mayor del palacio real, aunque más frecuentemente piensa en oficios modestos pero que tienen acceso a fáciles ganancias, casi nunca plenamente lícitas: ser caballerizo, ventero, bodeguero ...

Muchas veces los sueños y las ambiciones de los graciosos se realizan al recibir el galardón de los amos, que premian sus servicios con hacienda y renta,

con dinero, o con un oficio mejor.

Dinero

La moneda cobra un lugar especial:

dobloones del alma mia:
La villana de Vallecas (III, xiii, fol. 117v)

El siguiente pasaje es un ejemplo del entusiasmo
 y locura del gracioso por el dinero:

ven. despido,
 quito botas, y vestido:
 dos mil escudos, que flotas?³
 Que Vellochino, que gato⁴
 de avariento tabernero?
 que talegon de harriero,
 ni que robo de mulato.
 Ay que yguale a nuestra presa?
mel. que la Condesa fingio
 sus bodas? que no partio
 a Napoles la Condesa?
 Que otra vez me quiere hablar?
ven. que dos mil escudos de oro
 embia? o viejo Medoro,⁵
 por Dios que te he de besar.
La celosa de sí misma (III, ii, fol. 267v)

Riquezas-Oro

He aquí la presencia de América en el teatro
 tirsiano y la preocupación de España por adquirir ri-
 quezas de las Indias, la llamada "fiebre del oro de los
 siglos XVI y XVII":⁶

el barreamiento me come⁷
 mas que vsagre, y se me agarra⁸
 del alma: cien barras? ciento?
 entraré en mi Ayuntamiento⁹
 hinchado de barra a barra
La lealtad contra la envidia (II, vii, fol. 220)

Otra vez la sed por el oro y el típico proce-
 dimiento tirsiano de jugar con las palabras: adórote,
dórote, Dorotea.

buena estuuu la inuencion
 del adorote desnudo,
 mas si embiara un bolsillo
 de doblones brilladores,
 que con dos caras, traidores 10
 traen el semblante amarillo,
 tu le amaras, yo lo sè,
 y pudiera en tu decoro
 escriuirte, con esse oro
 Dorotea, dorote.
Santo y sastre (I, i, fol. 263v)

Vale más mentir¹¹ y aun casarse que perder una
 cadena de oro:

Señora, si porque solo
 se casa Antona Garcia,¹²
 la ha dado su Reineria
 cadenas; yo so Bartolo,
 que huera marido ya
 a topar a quien querer:
 mas quando no aya muger,
 no falta son la mita,
 media cadena la pido
 hasta que Gila me chera,¹³
 pues si Aurora es nobia entera,
 Bartolo es medio marido:
 y encadenados quizá
 Gila y yo, haremos de modo,
 que despues casado todo
 vaya por la otra mita.
Antona Garcia (I, ii, fols. 77 y 77v)¹⁴

Salario

A veces se presenta la relación amo-criado en
 términos estrictamente contractuales, precisándose la
 cuantía del salario devengado por el gracioso:

vn año ha que te siruo, hagamo quenta¹⁵
 diez reales cada mes me das por tassa,
 aqui está el papelillo en que se assienta¹⁶
 lo que recibo, deuesme onze reales
 menos tres quartos, no tengo otra renta,
 pagamelos, y a Dios, y sean cauales.
Quien no cae, no se levanta (II, i, fol. 151)

También Mingo demanda su sueldo:

mi valor,
 Si indicios he descubierto
 de la Cruz, que oculta està,
 y tu madre sabe ya,
 parecete desconcierto
 Que comissario me nombre?
 dellos en oro he cobrado
 salarios que no me has dado
 que no soy piedra, soy hombre,
 y he de comer
El árbol del mejor fruto (III, viii, fol. 77)

Vestido

El gracioso trata, ocasionalmente, de obtener de su amo prendas de vestir, como regalo o compensación de sus servicios:

Si mi capote
 (el que os di quando en gañan
 de escolar os hizo ser
 vuessso padre) no haze al caso,
 pues que vistiendooos de raso
 ya no le abreys menester.
 Boluedmele, que no me hallo
 si he de hablar verdad sin el,
 tres varas tien de buriel, 17
 abrigame, y he de honrallo
 Con mi buena compañía,
 o si nõ pagadmele.
Ventura te de Dios, hijo (II, vi, fols. 130v y 131)

Ventura consiente en los caprichos del amo sólo a condición de que :

Ven. yo debaxo de ti? afuera,¹⁸
 ni aun de burlas, vive Dios,
 echa essa carga a otra bestia.
Mel. Si este vestido te doy?
Ven. estrañamente me aprietas,
 por esta vez vaya.

La celosa de sí misma (III, xviii, fols. 272v y 273)

Ambición

Como Sancho Panza y sus sueños de gobernar una isla, Catalinón se identifica con D. Juan¹⁹ y espera

ser conde:

Tisbea. Vendrán presto. No lo ignores.
¡Quién es este caballero?

Catal. Es hijo aq̄este señor
del camarero mayor
del rey, por quien ser espero
antes de seis días conde
en Sevilla, donde va,
y adonde su alteza está,
si a mi amistad corresponde.

El burlador de Sevilla (I, xi)

Tabaco sueña con un título nobiliario:

Es tanta la presuncion
que de estas quimeras saco,
que no he de ser mas Tabaco,
ó le he de hechar el tacon
De vn don, que no es mal ensayo
que don Tabaco me nombren,
aunque los dones se assombren,
de auer hecho vn don lacayo.
Mas tantos los dones son
que aun las campanas los dan,
pues si tañe el sacristan
prenuncia dan, dan, don, don
Y si dan don, desde oy quiero
vn don, aunque sea trabajo, 20
que vn don dado de vn badajo
bien está en vn majadero. 21
Averigüelo Vargas (II, ii, fol. 81) 22

Bartolo ambiciona ser hidalgo:

Llamarme (en el mesmo dia)
que yo la gente guiasse,
y su altura en Toro entrasse.)
Bartolome de la Guia,
y quedar libre de pecho 23
y alcavala. 24
Antona García (III, x, fol. 97v)

Otro gracioso quiere ser murmuratiel, neologismo
cómico, derivado de murmurar, en analogía con las pa-
labras de origen francés para designar los oficios de
la corte:

Cal. Que me den
cargo que imite a mi humor:

ha dado en mudar los nombres
 el Palacio, à sus oficios
 en nuestra espada novicios.
 Ya llama à sus gentilhombres
 Acroyes; ya ay Sanserban, 25²⁶
 Furriel, Costiller, Salsier,
 Guardamangel, Sumiller, 27
 Panatiel, que guarda el pan; 28
 y otros mil con que deseo
 que el Palacio me sustente
 y ocupe, principalmente 29
 entre aquestos del Bureo.
 Por holgarme y burear, 30
 quisiera pues, yo (señora)
 que siendo mi intercessora,
 al Duque, me hiziera dar
 uno que acabado en él
 à los demas imitara,
 y de nuevo se criara.

Inf. Y qual es?

Cal. Murmuratiel,
 que sin temor del castigo
 murmurara tanto abuso
 como va inventando el uso
 de la virtud enemigo.

Privar contra su gusto (II, viii, fols. 11v y 12;
Cal.=Calvo; Inf.=Infanta)

Coriolín va a la guerra con mucha esperanza:

Lis. No mos veràs mas de vero³¹

Cor. No, hasta ser Emperadero,
 o si no cabo de esquadra.

La mujer que manda en casa (III, xii, fol. 70;
Lis.=Lisarina; Cor.=Coriolín)

Igual es el anhelo de Garbón:

Gar. Si qual dizen has venido,
 a ser nuessso General,
 tambien yo tengo mi oficio.

Aqu. Y qual es?

Gar. Cabo de esquadra
 me ha de her de prometido 32
 el Capitan que mos truxo 33

El Aquiles (III, x, fol. 118v; Gar.=Garbón; Aqu.=
Aquiles)

Galardón final

Casi siempre al final de la obra cuando el amo
 se casa, el gracioso recibe una recompensa por su leal-

tad y servicios, sea en forma de dinero o de bienes materiales. Siendo nota casi general, señalo algunos ejemplos muy significativos:

d. Yni. Gallardo, la quinta mesma,
de mis grandezas teatro.
con fabrica insigne y nueva,
En labrandola será
tuya.

Ga. y ¿ he de hazer en ella
sin dineros?

d. Yni. gozaràsla
con mil ducados de renta.

Palabras y plumas (III, xx, fol. 26; d. Yni.= don
Iñigo; Ga.=Gallardo)

Gilote gana propiedades:

Gil. Y sin nada
me dexa?

Oto. Por tuya queda
la hazienda, prados, y granja,
principio de mi ventura.

Ventura te de Dios, hijo (III, xxii, fol. 143;
Gil.=Gilote; Oto.=Oton)

Algunos graciosos alcanzan puestos mejores que
el de criado o lacayo:

quede este pastor connigo,
y mi guarda mayor sea, ³⁴
de su lealtad premio justo.
El amor y el amistad (III, xx, fol. 254)

Gascón es hecho camarero del príncipe Sigis-
mundo:

Gas. yo fui quiẽ os di esse truẽco;
pero como no me pagas
los jornales que merezco
desta cantera acabada? ³⁵

Sig. Hagote mi Camarero.
El celoso prudente (III, xix, fol. 212)

y Calvo:

Iu. Tu Calvo, eres de su Alteza

palafrenero mayor.³⁶
Privar contra su gusto (III, xvii, fol. 25; Iu.=
Juan)

Dada la afición al vino, Carrasco ruega y obtiene el puesto de bodeguero vitalicio (La villana de la Sagra, III, xxvi, fol. 23lv)

NOTAS AL CAPÍTULO XV

- ¹ Es una huella convencional del tipo genérico.
- ² Es una característica que distingue al gracioso lopesco del esclavo romano. El gracioso lopesco aspira a ser hidalgo. (Charles David Ley, ob. cit., págs. 25-36; 43-61)
- ³ Flotas. "Varios barcos mercantes que navegaban ... custodiados por barcos de guerra ..." Traían metales preciosos de las colonias. (Angela B. Dellepiane, Presencia ..., ob. cit., págs. 36-37).
- ⁴ Vellochino. En la mitología, Hele y Frixo cruzaron el Helesponto sobre el vellochino. Aunque custodiado por un dragón, Jasón y los Argonautas tomaron posesión de él con la ayuda de Medea. Vellochino aquí se emplea en el sentido de tesoro. Gato= bolso o talego. (Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit., pág. 339, n. 2504).
- ⁵ Medoro. Personaje del Orlando Furioso, de Ariosto, amante y después esposo de Angelica. Ventura dirige esta palabra al viejo criado Santillana que les trajo el dinero. Los doblones eran monedas de oro y un doblón valía dos escudos. Por eso Ventura juega con las palabras Medoro-oro (Orlando Jardini, ibid., n. 2519-2520).
- ⁶ Angela B. Dellepiane, Presencia ..., ob. cit., pág. 15. Sobre la codicia de los conquistadores vid. su capítulo "El hombre."
- ⁷ Barreamiento. Neologismo tirsiano, derivado de barras de oro.
- ⁸ Usagre. "Un género de sarna fastidioso." (Covarrubias).
- ⁹ Ayuntamiento, de junta, "congregación de gentes y allegarse en una ... el francés la llama semblea." (Covarrubias)
- ¹⁰ Doblones con dos caras. "Escudo de a dos, doblón de dos caras, de los de los Reyes Católicos don Fernando y doña Ysabel, contrahechos en el cinco de

oros de naypes." Amarillo. Color de "oro amortiguado," de la muerte, de la enfermedad crónica y de los enamorados (Covarrubias).

11 El celoso prudente (II, iv, fol. 195; Enr.= Enrique; Gas.=Gascon):

Enr. Aquesta cadena
ha de ser el interes,
por quien me aueis de dezir
quien es el que se desposa.
Gas. No ay cosa mas prouechosa
como vn discreto mentir.

Aparte.

12 Reineria. Neologismo tirsiano, derivado de reina, en analogía con señoría.

13 Chera= quiera. [Margaret Wilson, ed. Antona García, (Manchester: Manchester University Press, 1957), pag. 103, n. 340]

14 Aquí hay formas del dialecto sayagués: a) aspiración de la h por la f inicial: huesa, b) formas apocopadas: so=soy, mita=mitad (Ibid., pag. xxvi).

15 Tasar. "Poner precio o límite a alguna cosa; del verbo taxo, as, que entre otras sinificaciones vale tasar o poner precio y estimación a una cosa. De allí se dixo tassa, la tal estima" (Covarrubias).

16 Assienta, de assentar. "Assentar en el libro o en el papel es escribir." (Covarrubias)

17 Buriel. "El paño tosco, basto y burdo de que comunmente se visten los labradores, pastóres y gente pobre." (Dicc. Autoridades)

18 Afuera. Desistir o apartarse de lo que se hace (Covarrubias).

19 Gerald E. Wade, ed. El burlador de Sevilla, (New York: C. Scribner's & Sons, 1969), pag. 183 n. 573.

20 Tirso juega con el doble sentido de la palabra badajo, 1) martinete de las campanas y 2) necio (Dicc. Autoridades).

21 Majadero. 1) Instrumento para machacar y 2) necio (Dicc. Autoridades).

22 "La crítica del abuso del don era frecuente

y de tonos muy parecidos. 'Habiendo advertido la multitud de dones que hay en nuestros reinos y repúblicas, y considerando el cáncer pernicioso que es, y cómo se va extendiendo, pues hasta el aire ha venido a tenerle y llamarse don-aire; y mirando que imitan al pecado original en no escaparse de él nadie si no es Jesucristo y su Madre, mandamos recoger los dones, dando término de tres días ... Quevedo, Premática y Aranceles generales, Clás. Cast., LVI, pag. 50 ... En el Buscón se lee: "... pues quien no lo tiene por ante, lo tiene por postre, como el remendón, azadón, blandón, bordón, y otros así." Edic. A. Castro, V, pag. 755. (Alonso Zamora Vicente, y María Josefa Canellada de Zamora, Averigüelo Vargas, Clas. Cast., 131, págs. 194-195, n. 1276).

23 Pecho. Tributo real. (Covarrubias)

24 Alcavala. Tributo real de las cosas vendidas (Dicc. Autoridades)

25 Acroyes. "Durante la dominación de la casa de Austria se designaba con esta palabra al gentilhomme que acompañaba al soberano en ciertos actos públicos y le seguía a la guerra. Tenía de gajes 24 plazas (al año 87,600 maravedises) y casa de aposento. Formaba parte de la comitiva que iba con los embajadores la primera vez que eran recibidos en la corte" (Enciclopedia universal ilustrada, Tomo 2, (Madrid: Espasa Calpe, 1907?-30). Sanservan= "Office invented by Tirso, probably from the French word servant, gentleman-in-waiting" [Battista J. Galassi, ed. Privar contra su gusto, (Madrid: Ediciones Plaza Mayor, 1971), pag. 143].

26 Furriel= "oficio en la casa real al uso de Borgoña; dizen que vale lo mismo que aposentador" (Covarrubias). Costiller= "Official in the Royal House of Burgundy, equal in rank to the gentleman of the House, who accompanied the King when the latter went to the chapel. The costiller also introduced the ambassadors in their first audience with the King." (ed. Battista Galassi, ibid., pag. 143). Salsier= "A word invented by Tirso perhaps to denote the palace official in charge of the palace's spices; from the word salsa, or the official in charge of cosmetics; from the word salserilla (ed. Battista Galassi, págs. 143-144).

27 Guardamangel. "Oficina en donde se reciben todas las viandas y provisiones para el servicio de Palacio. Jefe de esta oficina" (Enciclopedia universal ilustrada, Tomo 26). Sumiller= "Vice-groom of the King's bedchamber" (Ed. Battista Galassi, ob. cit., pag. 141, n. 177).

28 Panatiel. Palabra inventada por Tirso, derivada de pan, persona a quien está encargado el pan.

29 Bureo. "Es un Tribunal ò Junta en que preside el Mayordomo mayor de la Casa Real, y en que asisten los mayordomos de semana, el Contralor, y otros Gefes de la Casa, y donde se tratan y deciden las cosas que se ofrecen tocantes al gobierno de ella. Y por alusion festiva llama Bureo qualquiera Junta ò conferencia" o puede significar tambien "regocijo, entretenimiento, fiesta y holgura: y las mas veces no lícita" (Dicc. Autoridades).

30 Burear. Neologismo tirsiano, derivado de bureo. Vid. arriba.

31 Mos=nos. Forma rústica del dialecto sayagués (Margaret Wilson, ed. Antona García, pág. xxvi).

32 Her=hacer. Vocablo del dialecto salmantino (José de Llamano y Beneite, ob. cit., pág. 486).

33 Vid. n. 28.

34 Guarda mayor. "El que manda y gobierna à las guardas inferiores dandoles las órdenes que han de executar" (Dicc. Autoridades).

35 Camarero. "El criado que assiste à vestir y acompañar à su amo, y anda siempre cerca de su persona: cuyo empléo se conserva en las casas de los Grandes señores, y es como Xefe, que manda à todos los criados de la camara, y está à su cargo lo que se gasta en la camara de su amo." (Dicc. Autoridades).

36 Palafrenero mayor. "Empléo en las Caballerizas del Rey, cuyo cargo es tener los cabezones del caballo, quando monta su Magestad. Ha de ser Picador, y es el Xefe de la caballeriza regalada: recibe y despide à los mozos que pertenecen à ella: y en defecto del primer Caballerizo es el que manda en las de los caballos, y entonces va al estribo derecho, quando sale el Rey acaballo." Es empleo honorífico. (Dicc. Autoridades)

CAPÍTULO XVI

NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS

Como el protagonista de la novela picaresca, el gracioso tirsiano aunque sea en pocos casos, nos da algunas notas autobiográficas porque no nace criado.¹ Sus antepasados llenan una lista de catálogo. "The figura del donaire, as he lists his relations, is less grotesque than the shepherd but not more reticent than is the pícaro, who points out with satisfaction his unchaste descent":²

porque no se en que fayancas
mi madre ausente el marido,
jugando pidió el partido
(son las Gallegas muy francas)
Y vn lencero algo molesto,³
que el matrimonio terció,
perdiendo se leuantó,
y yo me quedé por resto.

Escarmientos para el cuerdo (II, iii, fol. 59v)

La mayor aproximación del teatro tirsiano al citado subgénero novelístico se da con Caramanchel, cuya vinculación a Lazarillo, como mozo de muchos amos, es evidente:

Iua. Que tantos aueis tenido?
Car. Muchos, pero mas inormes⁴

Don Gil de las calzas verdes (I, ii, fol. 285; Iua. = Juana; Car. = Caramanchel)

Es uno de los parlamentos más largos y satíricos de

Tirso, en que se censura vehementemente a los médicos,
los abogados y los clérigos.⁵

El pasado del gracioso que nació en Castilla la
Vieja no ha sido modelo de limpieza:

y della me desterrò
cierto hurgon 6 que despachò
vn alma al Lymbo, salí 7
a ver el mundo Aleman
con cargo de Mechillero,
fuy dos años mosquetero,
hizo el Cesar Capitan
a don Alfonso Gonçaga
aficionoseme luego,
y desbalixado al juego
como se tardó la paga
me hallò la necessidad,
faltillo de ropa blanca
como la nobleza es franca
valime de su amistad,
y en fee que le satisfago
de camarada me dio,
medio nombre porque yo
señora la cama le hago.

Del enemigo, el primer consejo (I, vi, fol. 5)

Tampoco este gracioso ha sido siempre lacayo:

En Salamanca estude
dos años, pero mi humor
que siempre trauiesso fuè,
tuuo a Marte por mejor
Siendo en Italia soldado
La fingida Arcadia (III, i, fol. 269)

Otro recuerda los motivos que le empujaron a
elegir la profesión de lacayo:

Ga.
Cumplido vengo oy a ver
lo que mi madre dezia.
d. Yñi. Y fue?
Ga. que ganar tenia
por la pluma de comer.
Yo que en dos años, o tres,
solo a firmar aprendí,
de sus dichos me rei,

siendo lacayo, qual ves.
Palabras y plumas (II, v, fol. 14; Ga. = Gallardo;
d. Yni. = don Inigo)

Doncel

El gracioso, en situaciones apuradas, de miedo o de codicia, declara él mismo que es doncel; la virginidad en el varón debió de ser un fácil efecto de comicidad, como su falta en la mujer, aunque menos frecuentemente que ésta:

señores, que estoy donzello,⁸
 no agravien mi honestidad.
 Miren que tendré desmayos
 virginales.

Tanto es lo de mas como lo de menos (II, x, fol. 241)

Bodas ay, y luego muerte?
 pues casenme a mi tambien,
 no me entierren virginal.

Escarmientos para el cuerdo (II, viii, fol. 61)

O el caso opuesto:

apagosenos la vela,
 boluila a tomar, soplela,
 y encendila, que fue cosa
 que herizandole el cabello
 me dixo, pues tu la enciendes?
 y respondi, luego entiendes⁹
 que Portillo no es donzello?

Del enemigo, el primer consejo (II, vi, fol. 12v)

NOTAS AL CAPÍTULO XVI

¹ Charles David Ley, ob. cit., pág. 103. Presenta como ejemplo el siguiente trozo de La piedad ejecutada, Acto III, de Lope de Vega:

Antes que sirviese yo,
en casa de mis parientes
vi cosas muy diferentes,
pero todo se trocó.

Persiguióme un hombre honrado,
porque le di cierto enojo
sobre un amoroso antojo,
y fuíme a Italia soldado.

Y como con el poder
nadie se puede estrellar,
pardíós, que no osé tornar
a ver a cierta mujer.

Volvime a ser lo que soy,
harto más enamorado
que al partirme lo había estado,
y ahora también lo estoy.

Es mi nombre Benavente,
y Rui de Castro mi amo;
bien que otro nombre me llamo,
del que os digo diferente.

² Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., pág. 178.

³ Terciar= interponerse, úsase como verbo activo (Dic. Autoridades).

⁴ Inorme= enorme (Dic. Autoridades).

⁵ Vid. nuestro capítulo "La sátira social."

⁶ Hurgón. "Se llama entre los guapos y espada-chines, la estocada que se tira al cuerpo, por alusión al golpe que se da con el hurgón, picando a alguno." (Dic. Autoridades).

⁷ Limbo= infierno (Covarrubias).

⁸ Donzello= doncel. Masculino tirsiano, inventado de doncella.

⁹ Ibid. "Soplar la vela que se apagó y bolverla a encender con el soplo; sacan desto cierta supersticion" (Covarrubias).

CAPÍTULO XVII

LOS REFRANES

El siglo XVI es el siglo clásico del refrán. El refrán es un ejemplo del elemento folklórico y popular en la literatura, una imagen del pensamiento y lenguaje de la época,¹ así como dice Juan Valdés en su Diálogo de la lengua que el refrán es una creación popular que expresa la pureza y la corrección fonológica y morfológica de la lengua.²

En el teatro español los refranes fueron utilizados por primera vez en las obras de Juan del Encina y Gil Vicente. Torres Naharro los coloca en los pasajes amorosos y el habla vulgar de los lacayos. Cuando llegamos a Lope de Rueda, ya se han publicado refraneros, pero Lope de Rueda hace un uso mínimo y especial; substituye palabras o pronuncia mal los refranes más conocidos para efecto cómico.³

Lope de Vega fue el primer dramaturgo importante que acaparró el refrán como título y temática de sus obras.⁴ Siguiendo a Lope y, por otra parte, a toda la tradición dramática⁵ y literaria de la época, Tirso de Molina fue el primero en triunfar con los refranes. Moldeó muchas de sus obras, como El castigo del penseque,

Palabras y plumas, según las prescripciones de aquellos dichos populares.⁶

Es natural que tanto Lope como Tirso encarguen al gracioso, tipo representativo del pueblo por antonomasia, con la tarea de decir refranes. Aquí se aclara otra función del gracioso, la didáctica, la de enseñar espiritualmente al público por medio de las experiencias de sus antepasados, porque "los refranes son condensaciones de avisada experiencia; encierran una verdad o sientan una conclusión que pretende serlo; dogmatizan desde sus teorías de filosofía popular."⁷

ANDAR DE CECA EN MECA

Correas añade otras palabras al refrán, Andar de Ceca en Meca y los Cañaverales, y da la siguiente definición: "Dícese de los que andan de una parte a otra y sin provecho, eso denota la adición de los cañaverales."⁸ Este mismo refrán figura en el refranero de José M. Sbarbí, que omite los cañaverales y lo interpreta como ir de una parte a otra, por aquí y por allá.⁹

El gracioso Romero lo emplea según las explicaciones de Correas y Sbarbí pero en sentido abstracto y cómico: las almas de los enamorados andan errando por los mismos caminos de D. Pedro.

Como ausentes viuen,
sus almas suelen andar
De ceca en meca, corriendo
la posta: al yr y venir
deuio mi amo de escriuir
luego que llegó, y cogiendo

[1]a¹⁰ carta, de buen talante
a la dama le responde.
Amor y celos hacen discretos (II, ii, fol. 32v)

ANTES MORO QUE GALLEGO

Julio Cejador y Frauca lo enseña como un refrán típico de Tirso.¹¹ Correas lo tiene con una variación, Antes puto que gallego, "Matraca contra gallegos, porque la gente baja suele encubrir su tierra por haber ganado descrédito, la gente granada de allá en (sic) muy buena."¹²

Caldeira no se resigna a ser gallego y, cuando doña Beatriz le pregunta por D. Alvaro, le contesta que es moro porque se ha transformado en perfecto gallego, traidor a su patria y a su amor.

La verdad limpia
te digo, Moro es el Conde,
y aun peor si el refran miras,
de antes Moro que Gallego.
La gallega Mari-Hernandez (II, ix, fol. 215v)

A TI TE LO DIGO, HIJUELA

Está en las colecciones de refranes de Correas y Sbarbi. La forma completa en Sbarbi es A ti te lo digo, hijuela, entiéndelo tú, mi nuera,¹³ y en Correas, A ti te lo digo, hijuela, entiéndelo, mi nuera; A ti lo digo, hijuela, respóndeme tú, dueña, y la definición: "Cuando, se color de uno, decimos y queremos otro."¹⁴

Doña Elvira está celosa de D. Lope. Bermudo contesta que los celos son espontáneos entre los amantes y que esté apercebida según el refrán A

ti te lo digo, hijuela, que hable con doble sentido para que D. Lope lo entienda y no el rey.

Yo no estudiè silogismos,
examinale tu con ellos,
pues viene el Rey cō don Lope,
y inuencionera has dispuesto,
que a lo que a Ordoño dixerer
delante del, estè atento,
dandose por entendido,
cumpliras con el proberuio
de A ti te lo digo hijuela.

Amar por arte mayor (III, xi, fol. 23v)

AVÉRIGÜELO VARGAS

Sbarbi atribuye este refrán a "D. Francisco de Vargas, del Consejo de Castilla, en tiempos de Carlos V, al cual Vargas se le encargaban las comisiones más difíciles. Cuando algo se presentaba obscuro a la majestad del rey Carlos, terminaba éste diciendo la frase de referencia."¹⁵ Correas presenta otra historia: "Dicen que un mayordomo de un obispo de Segovia, muy solícito, y por eso malquisto de los culpaños, y los con quien tenía negocios, llamado Vargas, a quien el obispo remitía todas las cosas, diciendo: 'Averígüelo Vargas.' Otros dicen que fué Vargas el secretario de Felipe II, por ser tan moderno, no lo apruebo, antes juzgo que éstos son dichos vulgares a plácito, sin historia."¹⁶

El escudero Santillana acaba de citar a don Melchor bajo la ventana de D.^a Magdalena. D. Melchor se pregunta cuál será de las tapadas que anteriormente le habían hablado, haciendo las veces de la condesa Chirinola. Ventura contesta con el Averígüelo Vargas,

que se emplea para indicar que alguna cosa es difícil de averiguar.

Mel. si la Condesa me llama,
no ay que mirar, ni temer,
que venga el recaudo basta
en nombre de mi señora.
Pero qual será de entrambas?
la primera, o la segunda?
Ven. esso, averiguelo Vargas.
La celosa de sí misma (III, xv, fol. 271v)

Esa frase tópica sirve de título a una comedia tirsiana, Averiguelo Vargas; cuando en ella Sancha teme haberse casado con su hermano Ramiro, Tabaco, el gracioso, se limita a encomendar el descubrimiento de la verdad a ese personaje folklórico:

San. Ay cielos
engañome la ignorancia,
mano me ha daño de esposo,
y poniendo su palabra
por obra al fin me gozò.
Tab. Pues averiguelo Vargas.
Averiguelo Vargas (III, xix, fol. 93v)

BOCADO SIN HUESO

Sbarbi explica bocado sin hueso de varias formas:
"Bien sin mezcla de mal. Provecho sin desperdicio.
Empleo de mucha utilidad y poco o ningún trabajo."¹⁷
La definición de Covarrubias encaja mejor en el trozo tirsiano, "dízese de los que han alcançado hazienda sin costa, ni beneficiación."¹⁸

Chinchilla piensa en el provecho que obtendrá un pretendiente casándose con una condesa; será como comer un bocado sin hueso.

Luc.
 Es dote suyo el Condado
 de Oberisel, sin que quede
 hijo alguno que lo herede.
chin. sin guesso es esse bocado.
El castigo del penseque (I, v, fol. 161v; Luc.= Lucre-
 cia; chin.=Chinchilla)

CADA LOCO CON SU TEMA

Este refrán aparece en J. Cejador y Frauca, Correas, Covarrubias, O'Kane,¹⁹ Sbarbi. Sbarbi dice que algunos agregan: "cada loco por su senda," que "explica la tenacidad y apego que cada uno tiene a su propio dictamen y opinión, a igual que los locos, que por lo regular disparatan siempre sobre aquello que les ocasionó la locura."²⁰

Para Gallardo, Iñigo está loco con su amor como todo loco con su obsesión:

d. Yñi. Por notable la tuviera,
 como Rugero no fuera
 su hermano, y contrario fuerte
 De Matilde.
Ga. bien por Dios,
 cada loco con su tema,
 la hazienda el fuego nos quema
 dexandonos a los dos
 Por ocasion de la agalla,
 y en esso das todavia?
Palabras y plumas (II, v, fol. 13v)

CUANDO HAY FALTA DE PAN, BUENAS SON TORTAS

Este refrán figura en Sbarbi, Correas, O'Kane, Covarrubias, Hernán Núñez, como "A falta de pan, buenas son tortas," salvo en O'Kane, "A mengua de pan, buenas son tortas."²¹ Núñez lo expone así: "El que algo consigue debe contentarse, aunque no sea todo lo que desea-

ba."²²

El gracioso Chinchilla lo usa con el significado de Nuñez:

d. Ro. Voy a ver a Clavela, que si el Conde
viene a ser, como dizen, de Diana
amado dueño, con Clavela pienso
el tropel aplacar de mis desdichas,
pues todas mis venturas son tan cortas.

Chin. quando ay falta de pan, buenas son tortas.
El castigo del penseque (III, xi, fol. 178; d. Ro. =
D. Rodrigo; Chin. = Chinchilla)

DAR GATO POR LIEBRE

Sbarbi da esta interpretación: "engañar en la calidad de una cosa por medio de otra inferior que se le asemeja."²³ Correas en palabras semejantes, como substituir lo malo por lo bueno.²⁴

Carlín está seguro de que las damas inglesas en la corte del duque no son más que las labradoras Firela y Leonisa. Sale temprano de la aldea sin beber vino para averiguar los disfraces de las mujeres, si le dieron el gato por liebre, campesinas en vestidos de nobles, un paralelismo cómico.

Desta vez hemos de ver
boto al sol si estuue alegre
de cascos el otro día,
o si es de casta de duendes
Firela, en ayunas salgo,
agora no podrá herme
trampantojos el tintillo
si me dio el gato por liebre.

Esto sí que es negociar (III, vi, fol. 256)

EN EL HAMBRE NO HAY PAN MALO

Refrán popular anotado en Correas, Covarrubias,
Cejador y Frauca, Eleanor S. O'Kane y Sbarbi: A buen

hambre no hay pan malo,²⁵ A buena hambre, no hay pan duro,²⁶ A mucha hambre no ay pan malo,²⁷ En tiempo de hambrera no hay mal pan.²⁸

Galván, un criado de don Guillén, al ver a su amo preso, pide su salario. Gilote, otro criado, defiende al amo y le impone a Galván que se busque otro empleo, de afilador de tijeras, o aguador, porque, según el refrán, en el hambre no ay pan malo. Hay que conformarse con lo que la vida nos presenta.

Busca vn oficio,
que en el hambre no ay pa malo.
El amor y el amistad (III, vi, fol. 247v)

El mismo refrán se repite en El mayor desengaño (I, vi, fol. 138v).

ESTAR HECHO UN CESTO

Carlín se cree dormido o borracho,²⁹ estar hecho un cesto, una incongruencia cómica porque todos los espectadores saben que es realmente Firela el lacayo inglés, que le está causando la borrachera o el sueño.

Que pensais
deuo venir hecho vn cesto.
Quatro dias ha que sueño
que a Firela veo lacaya,
en calças buelta la saya,
y que me mira con ceño.
Esto sí que es negociar (III, xii, fol. 259)

HABLAR POR BOCA DE GANSO

Sbarbí nos relata el origen de este refrán:
"Decir lo que otro ha sugerido. Pudiendo dimanar de un

papel escrito semejante sugestión; escribiéndose en éste con pluma, y siendo antiguamente de ganso las que con preferencia se destinaban al dicho efecto, no parece violento conjeturar que la pluma, o lo escrito, es la BOCA de ganso a que alude la locución arriba inserta."³⁰

Chinchilla está casando a su amo con Narcisa, uniéndolos con las manos, y aparece la marquesa Aurora. Tiene miedo y reniega todo lo dicho, atribuyéndolo a otra persona. Hablar por boca de ganso es repetir lo que otro ha dicho.

pero Aurora nos cogio,
yo hablè por boca de ganço.
Quien calla, otorga (III, viii, fol. 200)

HAZ LO QUE TU AMO TE MANDA, Y SIÉNTATE CON ÉL A LA MESA

Correas, Sbarbi y Covarrubias lo alistan en sus obras. La definición de Covarrubias es más apropiada al pasaje que luego cito: "muchos señores, quando van camino o cenar solos, suelen mandar a uno de sus criados honrados que se sienten a su mesa, y los demás le sirven con mucho gusto, porque oy es por uno y mañana por otro."³¹

Gulín debe obedecer al amo si quiere comer y cita a propósito el refrán, pero sustituyendo el sentar-se con cenar, acercándolo más directamente a la comida.³²

Mandòme en fin que viniesse
por el oro, que [e]scondido³³
guardò anoche, prevenido
que nadie en casa me viesse.
Es mi amo, y yo soy fiel,
pues dize el refran que anda:

haz lo que tu amo te manda,
 si quieres cenar con el.
Tanto es lo de más como lo de menos (I, vi, fol.231)

LAS PAREDES OYEN

"Aconseja tener muy en cuenta dónde y a quién se dice una cosa que importa que esté secreta, por el riesgo que puede hacer de que se publique o sepa"³⁴
 (Gejador y Frauca, Correas, O'Kane, y Sbarbi).

D. Rodrigo teme mucho que descubran que está suplantando a Otón. Chinchilla le hace callar porque si las paredes oyen, también podrán hablar.³⁵

no nos oygan las paredes,
 que aun ellas saben soplar.
El castigo del penseque (I, vi, fol. 162)

MÁS DA EL DURO QUE EL DESNUDO

Gulín utiliza este refrán con que se da a entender que siempre se ha de esperar más del miserable que tiene algo que dar, que de quien nada tiene (Correas, Covarrubias, Hernán Nuñez, Sbarbi):³⁶

lib. pues yo mi hazienda les dava,
 de que me amparen no dudo.
gul. Mas dá el duro, q el desnudo,
 desnudo estas, va de aldava.
Tanto es lo de más como lo de menos (II, xii, fol. 241v; lib.-Liberio; gul.-Gulín)

MI GOZO EN EL POZO

El gozo en el pozo, o Mi gozo en un pozo (Sbarbi);
Nuestro gozo en el pozo (Covarrubias); Mi gozo en pozo;
nuestro gozo en pozo (Correas); Mi gozo fue en el pozo;
Nuestro gozo en el pozo (O'Kane); Nuestro gozo en el pozo (Mosén Pedro Vallés).³⁷ Se emplea cuando una

acción no puede realizarse y queda frustrado el deseo de tal cumplimiento.

Gulín, mandado por el amo Liberio, hurta una caja de joyas de la familia del amo. Cogido por Clemencia, padre de Liberio, expresa su situación con el refrán:³⁸

Sale Gulín con una caja de joyas
escondida.

Gul. Alto, mi gozo en el pozo,
en las brasas hemos dado.

Tanto es lo de mas como lo de menos (I, vi, fol. 230v)

NO ES LA MIEL PARA LA BOCA DEL ASNO

Refrán popular (Cejador y Frauca, Correas, Covarrubias, Hernán Nuñez y Sbarbi) para indicar que "las cosas delicadas o primorosas, únicamente lo son para quien tiene discernimiento y gusto para conocerlas."³⁹

Caramanchel usa el refrán en el sentido de arriba y como eufemismo.⁴⁰

Yn.

que regalado papel,
a su dueño se parece
tan infame, que apetece
las sobras de don Miguel:
doña Ynes le dà disgusto?
valgane Dios: ya empalago?
manjar soy, que satisfago
antes que me prueve el gusto?
tan bueno es el de su Elvira,
que su apetito provoca?

Car. No es la miel para la boca
del & cetera.

Don Gil de las calzas verdes (III, ii, fol. 300v)

NO JURÉIS, ANGULO. JURO A DIOS, NO JURO

D. Iñigo acaba de gastar toda su hacienda por Matilde, quien paga sus cortesías con desdenes. Jura

que no volverá a verla. Gallardo sabe que no va a cumplir este juramento, como dice el refrán:⁴¹

Esso es, no jureys Angulo,
juro a Dios no juro, dale
con Matilde, mientras sale
del alma en que la intitulo.
Bien cumples de essa manera
lo que acabas de jurar?
Palabras y plumas (I, iii, fol. 3v)

PARECER LA MAZA Y LA MONA

Se refiere a dos personas que se ven siempre juntas en todos los lugares (Sbarbi).⁴² Maza es "el tronco ù otra cosa pesada, con que se prende y asegura à los Monos ò Micos, para que no se huyan."⁴³ Tirso substituye mozo por maza con intenciones de alabanza personal y exculpación por su ida:

Yo soi mogo desta mona,
A Quiteria.
yà ves que tras si me lleva
El amor médico (I, ix, fol. 106v)

Hay el mismo refrán en La celosa de sí misma (I, vi, fol. 251v) para decir que galanes y damas se ven siempre juntos.

QUEDARSE A LA LUNA DE VALENCIA (Sbarbi)

El padre de Bruno niega toda asistencia a su hijo porque no aprueba su amor. Bruno y su criado han quedado con las esperanzas frustradas,⁴⁴ a la luna de Valencia.

A la Luna de Valencia,
parece que nos quedamos,
que avemos de hazer agora?
El mayor desengaño (I, iii, fol. 137v)

QUE SE SEMEJE UN HUEVO TANTO CON OTRO

Parecerse como un huevo a otro por la gran semejanza (Correas, Sbarbi).

El lacayo inglés se parece a Firela como un huevo a otro.

Bona guis toixto? verà,
no se yo que se semeje
vn gueuo tanto con otro.
Esto sí que es negociar (III, vi, fol. 256v)

QUIEN TAL HACE, QUE TAL PAGUE

Quien tal hace, que tal pague (Mosén Pedro Vallés, Sbarbi); Quien tal fizo, tal padezca (O'Kane); Quien tal hace, que tal pague; alza la mano y dale.

"Imitación del pregón de los azotados" (Correas).⁴⁵

La desesperación de D. Lope, que por Elvira había olvidado a la más hermosa dama, es como castigo por su mal juicio.

voyme; pero sepan quantos
vieren, que mi amo peligra,
y toca en desesperado
que es la causa doña Elvira.
Por ella oluidó a Isabela,
la muger mas resabida,
mas discreta, mas hermosa, ⁴⁶
mas gentilhombra, mas rica,
q vna Abadesa en las Huelgas,
que vna Condesa en su villa,
y vna dama de teatros,
que es mas q todas las dichas.
Quien tal haze, que tal pague.
Amar por arte mayor (II, v, fol. 9v)

También puede hallarse este refrán en El mayor desengaño (I, xvi, fol. 142v) donde Marción acusa al amo de que su mala suerte se debe a su tontería.

VUELVE A CASA PAN PERDIDO

Pan perdido, a casa vuelve (Correas, Pedro Mo-
sén Vallés, Sbarbi).

A pesar de que la ha dejado, le será ventajoso
a Bruno otra vez el servicio de Marción:⁴⁷

pero si medro un vestido,
buelto a tu casa dirás:
buelve a casa pan perdido.

El mayor desengaño (II, vi, fol. 145v)

El mismo refrán con el mismo sentido se ve en
Palabras y plumas (II, xiii, fol. 19v) cuando Gallardo lo
dice para que el amo agradezca sus servicios y los re-
galos que le trajo.

ÍNDICE DE LOS REFRANES

- ANDAR DE CECA EN MECA- Amor y celos hacen discretos (II, ii).
- ANTES MORO QUE GALLEGO-La gallega Mari-Hernández (II, ix).
- A TI TE LO DIGO, HIJUELA-Amar por arte mayor (III, xi).
- AVERÍGUELO VARGAS-Averígüelo Vargas (III, xix); La celosa de sí misma (III, xv).
- BOCADO SIN HUESO-El castigo del penseque (I, v)
- CADA LOCO CON SU TEMA-Palabras y plumas (II, v)
- CUANDO HAY FALTA DE PAN, BUENAS SON TORTAS- El castigo del penseque (III, xi)
- DAR GATO POR LIEBRE- Esto sí que es negociar (III, vi)
- EN EL HAMBRE NO HAY PAN MAÍO-El amor y el amistad (III, vi); El mayor desengano (I, vi)
- ESTAR HECHO UN CESTO-Esto sí que es negociar (III, xii).
- HABLAR POR BOCA DE GANSO-Quien calla, otorga (III, viii).
- HAZ LO QUE TU AMO TE MANDA, Y SIÉNTATE CON ÉL A LA MESA-
Tanto es lo de más como lo de menos (I, vi)
- LAS PAREDES OYEN-El castigo del penseque (I, vi).
- MÁS DA EL DURO QUE EL DESNUDO- Tanto es lo de más como lo de menos (II, xii).
- MI GOZO EN EL POZO-Tanto es lo de más como lo de menos (I, vi).
- NO ES LA MIEL PARA LA BOCA DEL ASNO-Don Gil de las calzas verdes (III, ii).
- NO JURÉIS, ANGULO. JURO A DIOS, NO JURO- Palabras y plumas (I, iii).

PARECER LA MAZA Y LA MONA-El amor médico (I, ix); La celosa de sí misma (I, vi).

QUEDARSE A LA LUNA DE VALENCIA-El mayor desengaño (I, iii).

QUE SE SEMEJE UN HUEVO TANTO CON OTRO-Esto sí que es negociar (III, vi).

QUIEN TAL HACE, QUE TAL PAGUE-Amar por arte mayor (II, v); El mayor desengano (I, xvi).

VUELVE A CASA PAN PERDIDO-El mayor desengaño (II, vi); Palabras y plumas (II, xii)

NOTAS AL CAPÍTULO XVII

- ¹ Wolfgang Mieder, "The Proverb and Romance Literature," Romance Notes, 15 (1974), págs. 610-615.
- ² F. C. Hayes, "The Collecting of Proverbs in Spain Before 1650," Hispania, 20 (1937), págs. 86-87. Véase también el artículo de Luis Martínez Delgado, "Los refranes, expresiones de sabiduría popular," Boletín de la Academia Colombiana (Bogotá), 21 (1971), págs. 159-176.
- ³ F. C. Hayes, "The Use of Titles and Motives in the Siglo de Oro Drama: Lope de Vega," Hispanic Review, 6 (1938), págs. 305-306.
- ⁴ Ibid., págs. 305-323.
- ⁵ También son utilizados en los entremeses (Hannah E. Bergman, Luis Quiñones ..., ob. cit., pág. 105).
- ⁶ F. C. Hayes, "The Use of Proverbs as Titles and Motives in the Siglo de Oro Drama: Tirso de Molina," Hispanic Review, 7 (1939), págs. 310-323. También Calderón usó los refranes como títulos de sus obras (E. J. Gates, "Proverbs in the Plays of Calderón," Romantic Review, 38 (1947), pág. 203).
- ⁷ L. Martínez Delgado, ob. cit., pág. 161.
- ⁸ Gonzalo Correas, Vocabulario de refranes y frases proverbiales, (Madrid: Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924), pág. 49.
- ⁹ Gran diccionario de refranes de la lengua española, (Buenos Aires: Joaquín Gil, 1943), pág. 232.
- ¹⁰ En el original la l es mayúscula: La.
- ¹¹ Refranero castellano, Tomo 3, (Madrid: Librería y casa editorial Hernando, 1929), pág. 48.
- ¹² Ob. cit., pág. 54.

- 13 Ob. cit., págs. 475-476.
- 14 Ob. cit., págs. 69.
- 15 Ob. cit., pág. 981. Para más sobre Vargas, véase el preámbulo a la obra tirsiana Averigüéle Vargas, en la edición de D.^a Blanca de los Ríos, Obras dramáticas completas, Tomo 2 (Madrid: Aguilar, 1952).
- 16 Ob. cit., pág. 74.
- 17 Ob. cit., pág. 142.
- 18 Ob. cit., pág. 223.
- 19 Eleanor S. O'Kane, Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media, Anejo 2. (Anejos del Boletín de la Real Academia Española, 1959), pág. 145.
- 20 Ob. cit., pág. 555.
- 21 Sbarbi, ob. cit., pág. 397; Correas, ob. cit., pág. 13; Eleanor S. O'Kane, ob. cit., pág. 221; Covarrubias, ob. cit., pág. 848; Hernán Núñez, Refranes, (Salamanca: Casa de Juan de Canoua, 1555), pág. 153.
- 22 H. Nuñez, ibid.
- 23 Ob. cit., pág. 433.
- 24 Ob. cit., pág. 657.
- 25 Sbarbi, ob. cit., pág. 459.
- 26 Cejador y Frauca, ob. cit., tomo 2, pág. 329; Correas, ob. cit., pág. 6.
- 27 Covarrubias, pág. 675.
- 28 O'Kane, pág. 127.
- 29 Sbarbi, pág. 237.
- 30 Ob. cit., pág. 139.
- 31 Ob. cit., pág. 802.
- 32 Este refrán lo utiliza también Calderón, El alcalde de Zalamea, I, 4, (F. C. Hayes, "The Use of Proverbs as Titles and Motives in the Siglo de Oro Drama: Calderón," Hispanic Review, 15 (1947), pág. 458.

- 33 Errata en el original: ascondido.
- 34 Sbarbi, ob. cit., pág. 756.
- 35 En Amigo, amante y leal, ix, 558e, Calderón lo transforma en objeto de risa: "Que si otras paredes oyen,/ Ven y oyen mis paredes." (E. J. Gates, "A Tentative List of the Proverbs and Proverb Allusions in the Plays of Calderón," PMLA, 64 (1949), pág. 1043).
- 36 Es también uno de los refranes mencionado en el citado artículo de L. Martínez Delgado, usado en Colombia.
- 37 Libro de refranes, (Madrid: Melchor García, 1917).
- 38 Este refrán se halla también en Calderón, Las manos blancas no ofenden, xii, 305b (E. J. Gates, "A Tentative List of the Proverbs and Proverb Allusions in the Plays of Calderón," ob. cit., pág. 1036).
- 39 Sbarbi, ob. cit., págs. 625-626.
- 40 Tirso de Molina, Don Gil de las calzas..., edición de Amando Isasi Angulo, ob. cit., pág. 159.
- 41 Correas, ob. cit., pág. 354.
- 42 Ob. cit., pág. 611.
- 43 Diccionario de Autoridades, pág. 520.
- 44 Sbarbi, ob. cit., pág. 561.
- 45 Ob. cit., pág. 426.
- 46 Es un típico neologismo cómico de Tirso, femenino inventado de gentilhombre, en analogía con los sustantivos que tienen el género masculino y el femenino.
- 47 Con esta significación está en Sbarbi, ob. cit., págs. 750-751.

CAPÍTULO XVIII

LOS CUENTECILLOS

Los cuentos son la "reunión de los tesoros de ingenio, gracias, sales y agudezas."¹ Narraciones de cuentos están esparcidas por muchas obras del teatro del Siglo de Oro,² una tradición literaria que incluye entre sus cultivadores a Juan Ruiz y a D. Juan Manuel. Pero tocó a Lope de Vega propagar este recurso en el teatro y, después de todo, los escritores podían hojear y sacar cuentos de colecciones publicadas por Melchor de la Cruz, Timoneda, etc.³

El gracioso tirsiano relata cuentecillos con moralejas para aconsejar y persuadir a su señor, ya que "el cuento es, pues, la forma que adopta el sentido común para expresar su doctrina."⁴ Estas anécdotas podían hallarse fácilmente en colecciones de cuentos, como hemos señalado arriba, en las scelte o facezie italianas y los apólogos orientales. En sus églogas Encina y Torres Naharro les dieron un fin moral.⁵

Los personajes de los cuentecillos del gracioso son seres humanos y también animales, como los de las fábulas clásicas. Sólo una vez es el gracioso mismo el personaje que saca lecciones de su experiencia.

Además de un fin cómico, Tirso utiliza el cuentecillo con dos funciones, a) para revelar verdades interiores del protagonista al presentar una acción paralela a la principal,⁶ y b) simplemente para entretenernos.

a) Ventura, como su nombre lo indica, representa la casualidad, la suerte. A ventura es un "modo adverbial, con que se explica, que alguna cosa se expone à la contingencia de que suceda mal, ò bien."⁷ Por lo tanto, Ventura, conocedor del futuro (ventura se forma del futuro venturus del verbo latino venire, lo que ha de venir),⁸ del amo D. Melchor, con un cuentecillo predice al amo el paradero de su enamoramiento con una mujer desconocida y sobre todo tapada. La reacción de Melchor al ver por primera vez a su prometida (que realmente es la tapada) es igual a la del galán de este cuento:⁹

una dama en la apariencia,
passava por una calle,
hallandose ayrosa y tiesa
Mas que un Alcalde de Corte:¹⁰
enamorose de verla
un galan por las espaldas,
porque el talle, y gentileza
Con que jugava el chapin,
y tremolava la seda,
quando menos, prometia
una Española Belerma. 11
Adelantó gusto y passos,
y bolviendo la cabeça,¹²
vio un Angel de Monicongo,
con una cara pantera.
La celosa de sí misma (I, iii, fol. 254v)

Chinchilla narra a D. Rodrigo un cuento picaresco para que aprenda a disimular. El estudiante del cuentecillo es un impostor, que se hace pasar por hechi-

cero; Don Rodrigo substituye a Otón, el hijo perdido y ausente de casa desde hace muchos años. Ambos (el estudiante y Rodrigo) obtienen comida, cama y hospedaje. Y ambos no reciben más y deben marcharse después. Don Rodrigo ha actuado como la chinche, parte del nombre de Chinchilla, la cual muerde y pica, manteniéndose de la familia de Otón.

Llegò una noche a una venta
 un licenciado sin quarto,
 ni blanca, estava de parto
 la ventera, y no avia cuenta
 De dalle por ningun precio
 un bocado de cenar,
 ni cama en que se acostar,
 porque era el parto muy rezio.
 Y traya alborotada
 la venta; llegòse, y dixo
 el estudiante: De un hijo
 la ventera està preñada.
 Si quieren que luego para,
 trayganme tinta y papel,
 y un ensalmo pondre en el
 de virtud notable y rara.
 Escrivio solos dos versos,
 cosido en un tafetan,
 sacaronle vino, pan,
 y otros manjares diversos.
 Dieronle paja y cebada
 a la bestia, pario luego
 la ventera, mas no a ruego
 de la oracion celebrada.
 Partiose sin guardar cosa
 el estudiante, estimado
 de todos, y regalado:
 la huespeda cudiciosa
 De ver lo que contenia ¹³
 la tal nomina, o papel,
 tan dichosa, que con el
 qualquier preñada paria.
 Abriolo, y vio en el escrito:
 cene mi mula, y cene yo,
 siquiera para, siquiera no;
 y riyeron infinito.
 Si padre y madre as hallado,
 cene mi amo, y cene yo,

siquiera sea, siquiera no,
 tu padre, aguelo, o cuñado.
El castigo del penseque (I, iv, fols. 160v y 161)¹⁴

En El melancólico y en Esto sí que es negociar, aparece el mismo cuentecillo, dado que la segunda obra es refundición de la primera. Es una anécdota de gallos y gallinas, semejante a los cuentos de Chaucer y Esopo. El gracioso Carlín demuestra a Rogerio que su amada, la labradora Leonisa, no sentirá mucho su ausencia porque hay otro hombre que la ronda. Al mismo tiempo el cuento presenta una duplicación de la acción: no es sólo Leonisa la que tiene un nuevo admirador, sino que también Rogerio con su prima, la duquesa Clemencia.

Hurtaronmos del corral
 El gallo el Lunes passado,
 no sé qual de las vezinas,
 y viudas las gallinas,
 no atravesavan bocado,
 Llevelas otro mejor,
 y el todo plumas y gala,
 ya quillotrando el una ala,
 hasta el suelo, al rededor,
 Ya escarvando, apenas toca,
 el muladar con la mano,
 quando por dallas el grano
 se le quita de la boca.
 Ellas con los gustos nuevos,
 menospreciando el ausente,
 que do no ay gallo presente,
 diz que no se ponen huevos.
 Dará a Leonisa olvido,
 y hará en la memoria callos,
 que de galanes y gallos,
 uno ydo, otro venido.

El melancólico (II, viii, fols. 123 y 123v)

El cuento de Recelo es un espejo de la vida de un privado, encargado de los asuntos más importantes pero que siempre se lleva las consecuencias de sus

fracasos.

Nunca viste en vn camino
 (con reuerencia) vn pollino
 de sal, o arena cargado,
 Que quando la yerva ve,
 aunque el palo le derriẽgue,
 y en el arre se vengue,
 se para a comer en pie?
 Pues lo propio haze el priuado,
 que en este Babel violento,
 si come, es como el jumento,
 de sal, o arena cargado.
No le arriendo la ganancia (fol. 315)

Con el cuento del ratón, Gallardo comenta la situación de D. Iñigo que desperdició toda su fortuna en una mujer, la princesa Matilde, quien nunca supo agradecer sus regalos y cortesías. Es un presagio de que Matilde seguirá siendo desdenosa a pesar de que le ha salvado Iñigo la vida en el naufragio.

Gallar. Animales ay tan fieras,
 senora, aun de los caseros,
 que aunque el dueño los alaga.
 No puede en toda la vida
 amansallos.

Sir. quales son?

Gallar. Domestica tu un raton
 criado con la comida.
 De tu despensa, y veras,
 q̃ a cabo de un mes, y un año
 mas esquivo està, y extraño.
Palabras y plumas (I, ix, fol. 8)

Mingo envidia la suerte de Cloro que pareciéndose al emperador Constantino, es proclamado tal. Pero, presintiendo el fin de tal engaño, refiere el cuento de las palizas que recibió. Esta es la suerte que le habría tocado a Cloro si no hubiera intervenido Elena diciéndole al viejo emperador Constancio que Cloro es su hijo bastardo.

una vez me parecí
 A otro, en tiempo cruel,
 porque a palos me molieron
 de noche, y luego dixeron,
 perdone, que no era el.
El árbol del mejor fruto (I, viii, fol. 62v)

b) En los siguientes cuentecillos el objeto del gracioso es divertirnos con relatos cómicos y amorosos. El primero trata del amor de una vieja y un cabo de escudra:

Esso mesmo pescudò
 una vieja, que alojò
 en casa a un medio caudillo.
 estaba una compañía
 en la su aldea hendo gente¹⁵
 (y aun hurtos) y ella inocente
 de manera le servia,
 que decentò una tinaja
 de un tinto, que con pies rojos¹⁶
 diz que saltaba a los ojos. ¹⁷
 Era tahir de ventaja,
 en esto de alçar de codo,¹⁸
 el tal Cabo su alojado,
 y del tinto enamorado,
 le resquebraba de modo
 que en ell alma le metia:
 pero porque no se hallaba
 bebiendo solo, brindaba
 a toda la compañía.
 Llevabalos a su casa
 dos a dos, y tres a tres;
 estuvioren alli un mes,
 andaba el brindis sin tassa.¹⁹
 Sospiraba cada instante ²⁰
 la vieja el daño presente,
 viendo la sed en creciente,
 y la tinaja en menguante.
 Mas que mucho que el sentido
 perdiesse, si aquel licor
 suplia con su calor
 las faltas de su marido?
 Huesse el huesped importuno
 tocando a marchar la caja,²¹
 que ell espirar la tinaja
 y ellos irse, hue todo uno.
 Vaya con la maldicion
 la viuda pobre dezia,

guai de vos tinaxa mia
 agotada hasta ell hondon.
 Sin vos, que ha de ser de mi?
 quien avrá que me mantenga?
 que mala Pascua le venga
 a quien vos ha puesto ansi.
 Tratad al soldado bien
 (dixo uno mui presumido)
 que el huesped que aveís tenido
 es Cabo de esquadra, quien?
 quien sirve al Rei y trabaja
 y es Cabo de esquadra: igual
 (respondió) dirá esse tal,
 que es cabo de mi tinaja.
 Y porque no es para mas,
 a Dios, que me vo a romper.

70v) 22 La mujer que manda en casa (III, xii, fols. 70 y

Bartolo habla de su situación amorosa con el
 cuentecillo de la riña de los gatos, un contraste al amor
 pacífico de Antona García, la protagonista:

Darvos quiero
 relacion de essa demanda,
 yá vos veis del modo que anda
 el gaticinio en Enero. 23
 Estaba una gata vizca
 con cierto gato rabon,
 allá en el caramanchon,
 este tierno, la otra arisca.
 Qual si le pegaran ascuas,
 y en su language gatuno
 se dezian cada uno
 los enombres de las Pascuas.
 Porque si explicallos quiero,
 siempre que el gato maullaba,
 de maullera la llamaba,
 y ella con fuf de fullero. 24
 En fin con gritos ferozes
 andaban dando carreras,
 que gatos y berduleras
 sus faltas se echan a voces.
 Escuchabalos allí
 Gila, envidiosa de verlos,
 y yo (que iba a componerlos)
 la manga (pardiez) la assi 25
 para que no se me escape,
 y como su amor me afrige,
 miz (ozicandola) dixe.

Carr. Y ella que os respusso?

Bar. Zape,

y imprimiome tal aruño,
que el carrillo me pautò.
Agarrela entonces yo,
mas ella cerrando el puño,
escopir me hizo dos muelas
deshaziendome un carrillo.

Antona Garcia (I, iii, fol. 78; Carr.= Carrasco;
Bar.= Bartolo)26

Carlín cuenta la historieta del burro y la
burra para persuadir a su querida Firela:

Car.

El burro, como se pica
de Cortesano, al passar,
a la burra hizo lugar,
mas dixole la borrica:
No passare ciertamente,
passe vuesa borriquencia,²⁷
dixo el: no haré en mi cociência:
yo que estava ya impaciente,
Alçando la vara, y voz,
le di un palo entre las cejas,
y ella, alçando las orejas,
le dio al borrico una coz,
Tal, que à menester braguero,
porq està el pobre quebrado,
el Alcalde ha sentenciado,
que la burra del barbero,
Si mi burro lo consiente,
con el tien de desposarse,
porque el dar coz, es casarse
por palabras de presente.
Mas yo por ello no passo:

[Firela]28 Pues esso, que tién que ver,
bestia, con darme a entender
el tu amor?

Car.

vamos al caso,
El dar cozes, no es Firela,
querer desposarse dos?
dadme pues una coz vos,
con botín, o con chinela,
Cuesteme una quebradura,
(aunque os estará a vos mal)
que con esto no avrá tal,
como ahorrar de bayle y Cura,
Pues si por pleyto se saca,
venimos los dos a ser
tan marido, y tan muger,

como Adan, y doña Vrraca.²⁹
El melancólico (I, i, fol. 112; Car. = Carlin)

NOTAS AL CAPÍTULO XVIII

¹ Manuel Jiménez y Hurtado, Cuentos españoles contenidos en las producciones dramáticas de Calderón, (Madrid: Biblioteca científica literaria, 1881), pag. 6.

² M. A. Buchanan, "Short Stories and Anecdotes in Spanish Plays," Modern Language Review, 4 (1908-1909), pag. 178.

³ Ibid., pag. 179.

⁴ Manuel Jiménez y Hurtado, ob. cit., pag. 200.

⁵ Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., págs. 170-172.

⁶ Sobre esta finalidad, léase el artículo de Susan L. Fischer, "The Function and Significance of the Gracioso in Calderon's El pintor de su deshonra," Romance Notes, 14 (1972), págs. 334-340. Para la función de los cuentecillos en Mira de Amescua véase Vern G. Williamsen, "The Dramatic Function of 'Cuentecillos' in Some Plays by Mira de Amescua," Hispania, 54 (1971), págs. 62-67.

⁷ Dicc. Autoridades.

⁸ Ibid.

⁹ Acto I, x.

¹⁰ Alcalde de corte, "Juez, que usa de Garnacha, y vara: tiene la jurisdicción ordinaria en la Corte, y cinco leguas en contorno" (Dicc. Autoridades).

¹¹ Tirso emplea a Belerma como símbolo de la belleza femenina. Se refiere al romance del ciclo carolingio. Belerma fue mujer de Durandarte (Orlando Jardini, ed. La celosa de sí misma, ob. cit., pag. 291).

¹² 'Solía designarse al Congo con el nombre de Monicongo, y también se llamaba monicongos a los negros

de allá ... ' F. Rodríguez Marín, ed. Don Quijote, 7ma ed., 8 tomos. Madrid, 1962, iv, p. 328, n. 1 (Citado en la edición de Orlando Jardini, ibid.).

13 Nomina. "Bolsitas cerradas, y dentro dellas algunas escrituras y nombres de santos ... después añadieron otras muchas oraciones apócrifas ... Otros han metido dentro de las dichas nóminas cien disparates" (Definición de Covarrubias, que da como ejemplo el mismo cuentecillo de Tirso).

14 Se encuentra este cuento con variaciones en otra obra de Tirso, Cigarrales de Toledo, Cigarral tercero, (Madrid: Espasa-Calpe, 1968), pags. 114-117.

15 Her= hacer (Dicc. Autoridades). Hazer gente= "levantar algún capitán soldados" (Covarrubias).

16 Pie. "Parte mas espesa y densa de qualquier líquor, que se assienta y pega en el fondo del vaso" (Dicc. Autoridades). Saltar a los ojos. "Se dice tambien de las cosas vistosas y sobresalientes por su primór" (Dicc. Autoridades).

17 Diz que. Dicen que (Dicc. Autoridades).

18 Algar de codo. Levantar de codo. "Phrase con que se dá a entender que alguno bebe mucho vino, ó que está borracho por haverle bebido." (Dicc. Autoridades).

19 Tassa. Sin precio o medida (Dicc. Autoridades)

20 Sospirar= suspirar (Julio Cejador y Frauca, Vocabulario Medieval Castellano, ob. cit., pag. 378).

21 Espirar= morir (Dicc. Autoridades).

22 Voces rústicas del dialecto sayagués: es-tuvioren, ell, huesse, hue. Vid. págs. 34-36.

23 Gaticinio. Neologismo tirsiano de gato, el amor de los gatos.

24 Se usan los ruidos de los gatos, maullera y fullero, en el sentido de tramposos (Antona García, Edición de Margaret Wilson, Manchester: University Press, 1957, pag. 103).

25 Par diez. Vid. pag. 77 n.11.

26 Formas rústicas: enombres, afrige.

27 Borriquencia. Neologismo cómico que forma Tirso por derivación de borrico + el sufijo encia, en analogía con vuestra excelencia.

28 Errata en el original: se dice que es Leonisa la que habla.

29 "Doña Urraca, fué hija del rey don Alonso, que ganó a Toledo, y le dexó la ciudad de Zamora." (Covarrubias).

CAPÍTULO XIX

LAS NECESIDADES FÍSICAS

El gracioso "sólo se mueve a instancia de sus propias necesidades físicas."¹ El deseo de comer, beber vino y dormir representa su preocupación primordial en el transcurso de la comedia y el tema dominante de sus conversaciones, monólogos y chistes.

La preocupación por la comida tiene su raíz literaria más profunda en la literatura española con los pícaros que sobreviven por sus trampas y picardías con los cuales ganan el sustento diario, calmando las exigencias de hambre y sed. Lazarillo y sus peripecias con sus amos, el ciego, el cura y el escudero, sus juegos de astucia para conseguir un pedazo de pan, son el ejemplo clásico. La evolución teatral de esta devoción a la comida va desde la comedia latina hasta los pastores, bobos, pícaros y capigorriones de la literatura española.² Este recurso, nota más atenuada en Lope, fue el principal instrumento cómico de algunos tipos antecedentes al gracioso: "Die Freude an Essen und Trinken, ... findet sich in hohem Grade bei den komischen Gestalten der antiken Bühne, und zwar nicht

nur bei dem Sklaven, sondern vor allem bei dem Schmarotzer, der hauptsächlich das Vorbild für diese mehr komische als witzige Art der graciosidad ist."³ En Tirso la comida es el modus vivendi, el realismo práctico del gracioso. Como en el caso del pícaro, para comer hay que engañar con trampas, mentiras e imposturas:

d. Ro. en fin que Oton he de ser?
chin. o ayunar, o ser Oton.
El castigo del penseque (I, vii, fol. 162;
 d. Ro.= D. Rodrigo; chin.=Chinchilla)

El hambre les está volviendo locos a unos graciosos:

que cinco leguas caminado avemos
 a pata, huyendo espías,
 y a berzebu se dan las tripas mias.
La gallega Mari-Hernández (I, vii, fol. 209v)

Dadme vos con que sustente
 el estuemago, que todo⁴
 se me desmaya de quaxo,
 o pues son impertinentes,
 alquiladme boca y dientes
 con la oficina de abaxo,
 que en mi no tienen que her.
La mujer que manda en casa (II, i, fol. 57v)

Para expresar el deseo de comer, Pendón personifica elementos gastronómicos:

y dos pabos reverendos
 cantan al son de los frascos
 este estribillo, comednos:
Santo y sastre (II, x, fol. 274)

El amo de Chinchilla es tan desdichado que el criado habría preferido que las desdichas fueran comida; así no les faltarían platos para el almuerzo y la

cena:

si pudieramos comer
desdichas tuyas, y mias,
No echaramos el dinero
menos, porque con mandar
a la huespeda guisar
quatro desdichas, primero
Que aquellas se digirieran,
(si ay para ellas digestion)
porque uviera provision,
otras tantas acudieran.
Y comieramos los dos
desde oy mas [nuestras]⁵ desdichas.

.....
d. R. tãtas tẽgo?

chi. a ser salchichas
a vernos viniera Dios.

El castigo del penseque (I, i, fol. 160; d. R. =
don Rodrigo)

El amor, los celos amorosos, valen mucho para
el galán, idealista como es, pero el gracioso valora
más la comida:

no sè por Dios, yo vengo
con mas hanbre, que amor, y te prevẽgo,
que socorras desmayos;
La gallega Mari-Hernández (I, vii, fol. 210)

trocara yo a un bodegon
toda una flota de damas.
Palabras y plumas (II, v, fol. 13v)

La comida es el remedio contra el mal de amor:

Que el estar a tales horas
quando Febo està jugando
con la noche, al escondite,
es solo a falta de rancho.
El mayor desengaño (I, iv, fol. 138)

Tampoco el valor y la fama importan mucho:

Oton. Ay mesa de mas valor
que la que la fama embia?
Gil. La mesa de vna hosteria
es mas barata, y mejor.
Alli a pasto beuo, y como,
que aquí en esta mortal venta

dan poluora por pimienta,
 y albondiguillas de plomo.
 Miren que conejo, o polla?
 fuego de Dios en cozina
 donde es vna culebrina
 la mas sazonada olla.
 Alemañiscos manteles
 los lienços de vna muralla,
 que intentan desmantelalla
 pajes de tiros crueles.
 Sangre el vino que promete
 a quien su brindiz admite,
 y el postre de su combite
 confitura de vn mosquito.

Ventura te de Dios, hijo (II, xi, fols. 132 y 132v; Gil. = Gilote)

El vino

"La figura de un borracho se presta, sin duda, a despertar la hilaridad de un auditorio."⁶ Tristán, creído por la mayoría de los críticos como el primer gracioso lopesco, tenía fama de borracho.⁷ El gracioso tirsiano gusta mucho del vino y su ideal sería ser bodeguero o tabernero:

Vino quiero, y vino pido
Cómo han de ser los amigos (II, ix, fol. 157v)

De vino,
 Sabré guardar la bodega
 como el santero la hermita,
 poner, y quitar la espita,
 catar si sabe a la pega, 8
 librar del maldito vsagre
 el licor sabroso de huuas,
 quiero dezir que a las cubas
 no se les pegue el vinagre.
 Y como puertas a dentro
 de la bodega mandeys,
 mi diligencia vereys,
 porque al fin ella es mi centro.

La villana de la Sagra (II, xviii, fol. 224)

La taberna es el tabernáculo del gracioso,
 donde el vino es el de la consagración que da vida al

que lo bebe; la sustitución burlesca de taberna por tabernáculo es tópica en España:

Catal. Si fuere de algun provecho,
señores, Catalinón,
vuarcedes continuamente
me hallarán para servillos.

Ripio. ¿Y dónde?

Catal. En los Pajarillos,
tabernáculo excelente.

El burlador de Sevilla (II, v)

El agua solicitada con ansiedad para apagar el fuego hace que el gracioso muestre una vez más su preferencia por la bebida:

Todos. Agua.

Pend. Mejor fuera vino.

Santo y sastre (II, x, fol. 274v; Pend.=Pendón)

En medio de una tremenda tempestad y naufragio, Carballo añora en ese extremo trance:

Gallego Ribadauia⁹
donde estas?

Escarmientos para el cuerdo (III, iv, fol. 65v)

Pinzón traza su árbol genealógico con los atributos de vino y viña:

Pin. Yo soy de nacion Gallego,
mi natural Ribadauia,
el dotor Parra mi aguelo, ¹⁰
gran medico de infusiones,
mi padre el dotor Sarmiento,
yo que de razon deuiera
llamarme conforme aquesto
tambien el dotor razimo,
porque no lo consintieron
las aguas de aquel Otoño,
que las viñas corrompieron
vine a llamarme en Castilla.

An. Como

Pin. El dotor Alaexos. ¹¹

La fingida Arcadia (II, xv, fol. 268v; An.= Angela)

Como el Tristán lopesco, Lillo, gran devoto

de Baco, se emborracha:

He cargado delantero¹²
 que soy deuoto de Baco,
 y por mi deuocion saco
 soplando el anima a vn cuero,¹³
 Dos mil candiles y luzes¹⁴
 me representan en vano,
 y como soy buen Christiano,
 con los pies hago mil Cruzes.¹⁵
 Pienso que doy al trabes¹⁶
 tropeçando, y por mas mengua,¹⁷
 pronunciando erres la lengua,
 escriuen equis los pies.¹⁸

La Santa Juana, parte primera (III, vii, fol. 264v)

El sueño

En una nota de su tesis doctoral sobre el gracioso, Marjorie Campbell Bradford dice que en las obras lopescas leídas no encontró el recurso del sueño aunque sí en el pastor y el teatro primitivo español.¹⁹ En su interesante artículo sobre la comedia de capa y espada, Hannah E. Bergman señala que este expediente servía "to get a troublesome character off stage."²⁰ En las obras de Tirso los graciosos, además de cumplir con la función estructural indicada por la profesora H. E. Bergman, obran conforme al tipo genérico, dominado por su afán de satisfacer las necesidades corporales y el gusto del vino.

Para Caldeira el dormir es mejor que rondar daifas.²¹ Cuando hay abundancia de vinos excelentes, el gracioso duerme y habla en sus sueños:

q̃ macho,²²
 Ya le ensillo, ya le enfreno,
 fuera, sube, corre, tente:²³
 mas que es de toda la gente
 que estaua aquí agora, bueno,

Yo apostarè que he dormido
 dos días, que suelo hazello,
 don Luys de que me querello,
 el se deue de auer ydo:
 Nunca de dormir me acabo,
 mas con vinos excelentes²⁴
 si son siete los durmientes²⁴
 yo serè el durmiente otauo.
La villana de la Sagra (I, xix, fol. 216)

Un coloquio amoroso adormece a Chinchilla:

d. Ro. Chinchilla vamos.
chin. por Dios que me avia dormido.
El castigo del penseque (II, xi, fol. 174)

y también a Lillo:

Entre sueños.
Lil. Digo que tengo de echar
 (pues que soy mano los dados,
 juega y calla.
La Santa Juana, parte segunda (III, viii, fol.
 265)

NOTAS AL CAPÍTULO XIX

- ¹ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 32.
- ² Marjorie Campbell Bradford, ob. cit., págs. 133-137).
- ³ Maria Heseler, ob. cit., pág. 30.
- ⁴ Estuemago. Estómago. Diptongación de la o abierta (José Lamano y Beneite, ob. cit., pág. 48).
- ⁵ En el texto original: nñas.
- ⁶ José F. Montesinos, ob. cit., pág. 33.
- ⁷ J. H. Arjona, ob. cit., pág. 3. Vid. nuestra introducción.
- ⁸ Saber a la pega. "Phrase metaphórica con que se dá à entender que alguno imita y sigue las costumbres y vicios de sus padres, ó que corresponde à la mala sangre que heredo de ellos, con alusión al sabor que suele tomar el vino de los pelléjos." (Dicc. Autoridades)
- ⁹ Ribadavia. "Es el centro de la comarca vinícola llamada Ribera del Avia, donde se elabora el célebre vino Tostado, y que se extiende por las márgenes del Avia y del Mino, entre Orense y Filgueira (Enciclopedia Universal Ilustrada, Tomo 51).
- ¹⁰ Infusiones. "Término de boticarios, de que usan en el purificar los xaraves, como xarave de nueve infusiones" (Covarrubias).
- ¹¹ Alahexos. "Villa ilustre, nombrada entre otras razones por el buen vino que en ella se haze y en Coca ... Dize el padre Guadix que vale en lengua arábiga tanto como peregrinos; y será ... por acudir muchos forasteros a la fama del buen vino, o porque los naturales lo tragan y se hazen peregrinos, yendo a otras tierras con ello. (Covarrubias)
- ¹² Cargar delantero. Haber bebido mucho (Covarrubias).

¹³ Soplar. Beber mucho. (Dicc. Autoridades).
Sacar el alma. "Irle à alguno gastando y consumiendo el caudal, ò la hacienda, pidiendole industriosamente, u obligandole à dar." (Dicc. Autoridades)

¹⁴ Dos mil candiles. "Algunos candiles se han hallado en sepulturas, y particularmente en Roma, en la de Palante, hijo del rey Evandro, que ardió a su cabecera, dos mil y dozientos y diez años." (Covarrubias)

¹⁵ Hacerse cruces. "Admirarse con extrañeza de alguna cosa rara y singular, que se oye ò vé, por ser ordinario quando esto sucede, el santiguarse ò hacerse Cruces, en muestra de la admiración, horror ò miedo que le causa." (Dicc. Autoridades)

¹⁶ Dar al través. Dar al traste. "Tropezar la nave por los costados en alguna costa de tierra ò roca, en que se deshace ò bara. Dicese mas comunmente Dar al través. (Dicc. Autoridades)

¹⁷ Tropezar en las erres. "Phrase con que se da à entender que alguno ha bebido demasiado, y por esso tiene dificultad de pronunciar esta letra." (Dicc. Autoridades)

¹⁸ Equis. "Jocosamente se aprópria esta palabra à los borrachos, de quienes se dice que están hechos una equis, porque como andan las piernas cruzadas y haciendo la figura de la letra X para no caer, se usa desta voz para explicar y decir que uno está borracho y tomado del vino." (Dicc. Autoridades)

¹⁹ Ob. cit., págs. 57-58.

²⁰ "Autodefinition of the Comedia de capa y espada," ob. cit., pág. 22.

²¹ La gallega Mari-Hernández (III, xiv, fol. 222v)

²² Macho. "El hijo de caballo y burra, de yegua y asno." (Dicc. Autoridades)

²³ Fuera. "Interjeccion para avisar ò mandar que alguno se aparte ò retire." (Dicc. Autoridades)

²⁴ Siete durmientes. "Voz que solo se usa para ponderar lo mucho que uno duerme, comparando su sueño con estos, que escriben no haber despertado en muchos años." (Dicc. Autoridades)

CAPÍTULO XX

ALUSIONES CULTAS

Los graciosos tirsianos, como los lopescos, recibieron una educación humanista y abundan en citas bíblicas, hagiográficas, literarias, mitológicas e históricas, todos éstos recursos convencionales de la literatura del Siglo de Oro.¹

Alusiones bíblicas y hagiográficas

Tirso utiliza como temática de sus obras fuentes bíblicas y hagiográficas, e. g. La mujer que manda en casa, La Dama del Olivar.² Sus graciosos aluden a hechos bíblicos y hagiográficos, lugares comunes, como hemos dicho, que convierten en chistes cómicos sin relación alguna con lo religioso:

si nos vemos entre diabros
de mastines, con perdon
que nenguno se ve,
que rezando a San Noe,
se encomienda a San jamon?
Los lagos de San Vicente (II, x, fol. 40)³

O deforman nombres bíblicos para provocar más
risa:

Y dichas, pues fama os dan,
que sabeis por seis Salmones.
El melancólico (I, v, fol. 114)

e inventan que sabeis por seis Salmones. la comicidad del

nombre raro y la rima. Son, pues, verdaderos ripios.

Carb. San Blas, San Arquiticlino,⁴
que boluiste el agua en vino,
San Pero Gonçalez.

Qui. Ten.
Bun. Ay cielos, que linda cara
tiene el bláco.

Carb. San Domingo,
San Miercoles.

Escarmientos para el cuerdo (III, ix, fol. 67v;
Carb.=Carballo; Qui.=Quingo; Bun.=Bunga)

¡San Jorge, San Agnus Dei,⁵
sacadme en paz a la calle!
El burlador de Sevilla (III, xx)

Alusiones literarias

"Don Ramón Menéndez Pidal, maestro de todos, nos ha enseñado cómo durante cuarenta años-desde 1580 a 1620- cobra vida el Romancero español en el teatro de los Siglos de Oro, siendo utilizado en su aspecto heroico, en su modalidad novelesca, e incluso como recurso cómico."⁶ En cuanto a este último recurso era costumbre teatral "intercalar, entre los propios, versos ajenos, sobre todo de romances."⁷

Pedrisco transforma un romance amoroso⁸ en romance de comida:

donde estays jamones mios,
que no os doleys de mi mal?
.....
Erais jamones leales,
bien os puedo assí llamar,
pues mereceis nombres tales,
aunque ya de los mortales
no tengays ningun pesar.
El condenado por desconfiado (I, ii, fol. 181)

Catalinón cita el romance "Estando la Blanca niña ... bordando en su bastidor."⁹

Fuerza al turco, fuerza al scita,
 al persa y al garamente, 10
 al gallego, al troglodita, 11
 al alemán y al japon,
 al sastre con la agujita
 de oro en la mano, imitando
 contino a la Blanca niña.
El burlador de Sevilla (III, vi)

Alusiones mitológicas e históricas

Entre las numerosas referencias mitológicas e históricas, señalo las que cumplen un fin cómico:¹²

Y empieza tus aventuras,
 que si amor anda con venda
 en fabulas, y pinturas,
 es porque siempre encomienda
 al amante, que obre a oscuras.
El celoso prudente (I, ii, fol. 187)

sere, si en puribus quedo,
 Cupido de los lacayos.
Tanto es lo de mas como lo de menos (II, x, fol.
 241)

que vienen los Reyes magos
Esto si que es negociar (III, xiv, fol. 260)

NOTAS AL CAPÍTULO XX

- ¹ Vid. Maria Heseler, ob. cit., págs. 69-73.
- ² Vid. Fr. Alfonso López, "La Sagrada Biblia en las obras de Tirso," Estudios (Madrid), 5 (1949), págs. 381-414. Para la nomina bíblica en Tirso, vid: Guillermo Guastavino, "De onomástica tirsiana: nombres de personajes bíblicos," Revista de Archivos, Bibliotecas, y Museos, 74 (1967), págs. 5-24.
- ³ Formas del dialecto sayagués, José de Lamano y Beneite, ob. cit., págs. 52, 56 y 551: diabros (sonido doble de r con bilabial sonora) = diablos, mos=nos; nenguno= ninguno.
- ⁴ Arquiticlino. Fue el mayor de la mesa, que cató el vino que Jesucristo hizo del agua en las bodas de Cana (Pedro de Vega, Flos sanctorum, Impreso en Alcalá de Henares en casa de Andrés de Angulo, 1572, fol. 11). "El que tiene a su cargo ordenar el vanquete y dar la comida, acudiendo al regalo de los combidados" (Covarrubias).
- ⁵ Agnus Dei. Oración de la misa que inicia con estas palabras. Se dice antes de la distribución de la hostia eucarística.
- ⁶ M. García Blanco, "Una curiosa utilización del romancero en el teatro de Tirso de Molina," Estudios (Madrid), 5 (1949), pag. 229.
- ⁷ Hannah E. Bergman, "El romancero en Quiñones de Benavente," Nueva Revista de Filología Hispánica, 15 (1961), pag. 229.
- ⁸ ¿Dónde estás, señora mía,
que no te duele mi mal?
O no lo sabes señora,
o eres falsa o desleal;
de mis pequeñas heridas
compasión solías mostrar
y agora de las mortales
no tienes ningún pesar.
(Romance viejo en el Romancero general, (Bib. Auto. Esp., X, 486), de Durán. Citado en nota, Ángel González

Palencia, ed. El condenado por desconfiado, Zaragoza: Editorial Ebro, 1965, pág. 24).

⁹ n. 190, pág. 224, Américo Castro, ed. El burlador de Sevilla, Clas. Cast. 2.

¹⁰ Garamantes. Antiguos habitantes de la Libia. Ibid., n. 187.

¹¹ Troglodita. "Hombre bárbaro, y cruel. Díxose assi por semejanza de los que habitan en la Ethiopia en cuevas barbaremente, y negados al comercio humano. También llaman assi al mui comedor." (Dicc. Autoridades).

¹² Por la nómina de personajes mitológicos e históricos greco-romanos vid. los artículos de Guillermo Guastavino, "De onomástica tirsiana (II): Nombres de dioses y heroes clásicos," Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 75 (1968-1972), págs. 265-303; "De onomástica tirsiana (III): Nombres de personajes históricos greco-romanos," Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 76 (1973), págs. 455-473.

CONCLUSIÓN

Dada la vinculación de la comedia tirsiana con la lopesca, Tirso sigue la trayectoria del maestro en el tratamiento del gracioso. Le confecciona con los mismos materiales que su antecesor.

Un factor fundamental que separa el teatro tirsiano del lopesco es el lenguaje. El estilo lopesco es más simple y sencillo; el tirsiano es más difícil y complicado por el gusto tirsiano de apurar todas las posibilidades cómicas de los juegos verbales y aun conceptuales. Si bien el gracioso lopesco es donairoso, el tirsiano es quien explota la palabra haciendo chistes nominales, neologismos, parodias lingüísticas, etc. Todo lo cual creemos haber mostrado en el capítulo expresamente concerniente a este aspecto y en los demás capítulos.

Como Lope de Vega, Tirso utiliza lo escatológico. Recordemos el incidente del bufete que ha perfumado en La vitoria de la honra, de Lope de Vega, y El caballero de Olmedo cuando Tello se espanta del cadáver de un ahorcado. En Tirso el elemento escatológico es más frecuente, desarrollado y fuerte a tal punto que sólo una situación de miedo es suficiente para producir el efecto deseado, la total evacuación

del gracioso.

Charles David Ley asigna a algunos graciosos tirsianos la característica de grosería y suciedad;¹ de hecho, los graciosos tampoco titubean en sus referencias sexuales.

Igual que el gracioso lopesco y las críticas de la época, tanto en la novela como en el cuento y la poesía, el gracioso tirsiano reprueba la inmoralidad social. Los médicos engañan a todo el mundo con su semblante amable y discreto, con sus vestidos de gorgorán, con guantes y mula lujosamente aparejada. Las palabras latinas, los aforismos y cuentos encubren su ignorancia. Los eclesiásticos no observan los dogmas católicos, especialmente en lo que atañe al ayuno del viernes y a la sobriedad en la comida, no hay dispensero santo. En Lope, Morata, de El testigo contra sí, se queja de la Curia y sus procesos dilatorios. Los taberneros venden vino mezclado con agua o vinagre y supia en su lugar. Los escribanos, condenados también en Lope (La noche teledana), se adueñan de lo ajeno. Aficionados al dinero y disputas, los abogados hacen verdaderas injusticias. Los sastres sisan el paño de sus clientes [blanco satírico de la época es el pendón (Santiago el verde, de Lope)] de modo que los diablos descargan sus almas en el infierno. Los boticarios sustituyen los medicamentos con productos comunes y venden caro lo que no cuesta nada. Los soldados son

ladrones y blasfemadores, desprovistos de actos valientes. La sociedad, Madrid y la corte son sedes de vicios y modas extravagantes o inmorales; todo cambia rápidamente, política, casas, leyes, monedas, y codicias, intereses y adulaciones tienen opinión de virtudes. Pero Lope, en De cosario a cosario, es más picante al transformar coches en cochinos. También muy raros son en Tirso los sonetos anticulteranos.

Otra nota heredada (e. g., la fealdad de una moza es asunto cómico del Zorrilla lopesco, de La corte-sía de España), pero expresada, a mi juicio, con una gracia mucho más maliciosa, es el antifeminismo. Para el gracioso tirsiano las mujeres son licenciosas, codiciosas, feas y sucias.

Muchas veces el gracioso es un elemento imprescindible de la trama de la comedia, ya que su intervención es necesaria para el enredo, la intriga y el desenlace. Recordemos a Pinzón, Santarén, Tamayo, que con sus trampas, tramoyas y acciones contribuyen mucho al desarrollo dramático y al éxito amoroso de sus señores. El gracioso tirsiano adquiere esta característica, tratándola en mayor medida que en Lope si pensamos en Tello, de El caballero de Olmedo, que demanda justicia por el asesinato de su amo, en Lirano de La sortija del olvido, que cura la locura del rey, descubriendo el secreto del anillo, y en Beltrán, de ¿De cuándo acá nos vino?, que enreda la acción falsificando cartas

y amores.

Tres rasgos del gracioso lopesco pasan a los tirsianos: ser consejero, tercero y leal al amo. Guarín, de La obediencia laureada y Primer Carlos de Hungría, es muy leal a Carlos; Tristán, de El perro del hortelano y Lope, de La vitoria de la honra aconsejan a los amos como también muchos de los graciosos tirsianos. Varios son los graciosos lopescos que auxilian a los amos como terceros o alcahuetes, Roberto, de El castigo del discreto, Tancredo, de El ingrato arrepentido, Beltrán de El acero de Madrid, etc. En Tirso los graciosos exceden a los lopescos en ser confidentes y leales a sus señores, e. g., Portillo, Gilote, Gallardo (Palabras y plumas), etc.

Como el lopesco (cuyo modelo más claro es Morata, de El testigo contra sí), el gracioso tirsiano no calla los secretos y se viste con calzas lacayunas (objeto de chistes sólo en Tirso). Su indiscreción, sus calzas, e incluso el disfraz, más profuso en Lope (véanse Fabio de El abanillo, buhonero francés, Marín de El bobo del colegio, labrador, etc.) que en Tirso, son cimientos de comicidad.

Ambos graciosos, lopescos y tirsianos, se ufanan de cristianos viejos.² Como tal se mofan de los judíos y ni prescinden de las bromas contra las anticuadas creencias supersticiosas y la Inquisición.

Una característica del gracioso lopesco estu-

diada por José F. Montesinos, es la de ser contrafigura del galán. En tono paródico, cómico y caricaturesco, el gracioso imita las acciones del galán. La contrafigura implica también el lado opuesto de la reproducción, la antítesis, el realismo versus el idealismo del señor. En los dos grandes autores, Lope y Tirso, ocurren ambas situaciones: imitación y contraste. Por la imitación resaltan Pedro, de Santiago el verde, de Lope, y Tello, de El amor médico, de Tirso; por el contraste Beltrán, de La noche toledana, Monzón, de Del mal lo menos, de Lope, y el clásico ejemplo tirsiano, Catalinón, todos entes antitéticos del galán.

Ambos autores, Lope y Tirso construyen al gracioso como sujeto inherente del galán, pero mientras que en Lope pululan mucho las parejas-amo, criado-que andan por el mismo camino amoroso hasta el casamiento final, galán-dama, criado-criada, en Tirso, aunque hay parejas inseparables, como Tello y Gaspar, de El amor médico, Caldeira y D. Alvaro, de La gallega Mari-Hernández, es menos frecuente el paralelismo amoroso y la estricta adherencia, amo-criado, e. g., Mingo y Gulín. Es de destacar cómo se repite en Tirso el tipo de gracioso que trata de disuadir al galán de una aventura amorosa (Ventura, de La celosa de sí misma) o de un verdadero amor (Gallardo, de Palabras y plumas), y quizá ningún otro gracioso pueda representar tan completamente como Catalinón la función de conciencia del galán.

El contraste entre amo y criado abarca otras características del tipo, recibidas de Lope, la cobardía y la codicia, entre muchas otras. Cuando su vida está en peligro, el gracioso tirsiano se acobarba en seguida. Sin embargo, en ambos autores, Lope y Tirso, algunas veces los graciosos son valientes. El Calvo tirsiano salva la vida al rey y el Mengo lopesco, de Fuenteovejuna, defiende a las mujeres. Pero en Tirso es menos frecuente la fanfarronería.

El gracioso tirsiano, idéntico al lopesco, desea enriquecerse, subir de clase social. Monzón, de Del mal lo menos, ansia ser caballero, y el Bartolo tirsiano quiere ser hidalgo y llamado Bartolomé de la Guía. Tirso, conformándose a la tradición lopesca (e. g., al Guarín, ya mencionado, le dan treinta villas, diez mil ducados y la alcaidía), permite que sus graciosos obtengan sus solicitudes al final de la obra en forma de dinero o títulos honoríficos por sus servicios y lealtad a sus señores.

Los graciosos tirsianos y lopescos hablan de su pasado, su lugar de nacimiento, sus padres y verdaderamente excepcional es el parlamento de Caramanchel, de Don Gil de las calzas verdes.

Heredando la nota picaresca de Lope (obsérvese Zulema, de Los esclavos libres, que apetece tocino y vino), el gracioso tirsiano elogia las comidas y vinos favoritos, y disfruta del buen dormir después de haber

bebido mucho.

Lugar común no solamente en Lope, sino en toda la literatura de la época es la gala de la sabiduría, citando refranes, cuentecillos, nociones literarias, mitológicas, históricas, bíblicas.³

NOTAS A LA CONCLUSIÓN

- ¹ Ob. cit., pág. 196.
- ² José F. Montesinos, ob. cit., pág. 27.
- ³ Basta abrir una obra lopesca y tirsiana para ver esto.

APÉNDICE

ÍNDICE DE LOS GRACIOSOS DE TIRSO DE MOLINA

AGUDO-lacayo indiano de La villana de Vallecas.

BARTOLO-pastor de Antona García (1623).¹ Es criado de la protagonista de la obra, Antonia García. Habla un lenguaje rústico, es ambicioso, codicioso, leal, patriota y valiente. En Lope Bartolo es nombre de un labrador gracioso(San Isidro, labrador-prob. 1604-1606).²

BERMUDO-lacayo de Amar por arte mayor. Su función principal es la de tercero. En Lope se llama así un escudero hidalgo (La desdichada Estefanía-1604) y un noble traidor (El hijo sin padre- 1613-18).³

BRÍTON-lacayo de Quien no cae, no se levanta (1623).⁴ Alcahuete del amo, decide ser portero de un convento.

CALDEIRA-lacayo portugués de La gallega Mari-Hernández.

CALVO-lacayo de Privar contra su gusto (antes de 1632).⁵

CARAMANCHEL-lacayo madrileño de Don Gil de las calzas verdes (1615).⁶

CARBALLO-lacayo de Escarmientos para el cuerdo. Gallego, dependiente de un soldado portugués. Nombre de mercader portugués en La octava maravilla -1609-, de Lope de Vega.⁷

CARLÍN-pastor de El melancólico (entre 1622 y 1623).⁸

CARLÍN-pastor de Esto sí que es negociar.

CARRASCO- lacayo gallego de La villana de la Sagra.

CASTILLO-lacayo y soldado de La lealtad contra la envidia: hazañas de los Pizarros-tercera parte. Capitán español en Los guanches de Tenerife-1604-06, de Lope de Vega.⁹

CATALINÓN-lacayo de El burlador de Sevilla y convidado de piedra. Hombre honrado y sincero con cualidades del gracioso genérico.

CORIOLÍN- pastor de La mujer que manda en casa. No está ligado a ningún amo.

CRISTAL-lacayo de No hay peor sordo.

CHINCHILLA-lacayo de El castigo del penaseque. Nombre de escudero en Lope (El bobo del colegio, prob. ca. 1606).¹⁰

CHINCHILLA-lacayo de Quien calla, otorga, segunda parte de El castigo del penaseque (Entre 1619 y 1624).¹¹ Es el mismo personaje de El castigo.

GALLARDO-lacayo de Palabras y plumas. Analfabeto y leal.

GALLARDO-lacayo de La Dama del Olivar. Alcahuete, resuelve ser motilón.

GARBÓN-pastor de El Aquiles.

GASCÓN-lacayo de Celos con celos se curan. Anticulterano y poca participación en la trama.

GASCÓN-lacayo de El celoso prudente. Castellano, lacayo de día y tercero de noche.

GILOTE-pastor leal de El amor y el amistad (entre 1621 y 1622).¹² Nombre de gracioso criado y pastor en Lope (El cuerdo en su casa-prob. 1606-08).¹³

GILOTE-pastor de Ventura te dé Dios, hijo (1622).¹⁴

Su nombre es el mismo que el del gracioso de El amor y el amistad. Hay una variación del tipo en este gracioso:

Gilote está casado y no se ve tanto junto al amo.

GULÍN-lacayo de Tanto es lo de más como lo de menos (entre 1620-1623).¹⁵ Uno de los graciosos más viciosos.

JUAN PASCUAL-pastor de Los lagos de San Vicente. Típico nombre de villanos en Lope.¹⁶

LILLO-lacayo de La Santa Juana, parte primera.

LILLO-lacayo de La Santa Juana, parte segunda. Es el mismo lacayo de La Santa Juana, parte primera, pero aquí cambia de amo.

MARCIÓN-Capigorrón de El mayor desengaño.

MELGAR-lacayo de Favorecer á todos y amar á ninguno (D.^a Beatriz de Silva).

MINGO-pastor de El árbol del mejor fruto. Su papel aumenta de acto en acto hasta convertirse en el verdadero héroe de la cruz.

PEDRISCO-criado de El condenado por desconfiado. Nombre de gracioso, cocinero, hidalgo traidor, ¿italiano? (El santo negro Rosambuco-antes de 1607).¹⁷

PENDÓN-aprendiz de sastre en Sante y sastre (1623).¹⁸

PINZÓN-lacayo de La fingida Arcadia (1622).¹⁹ Fue estudiante de medicina en Salamanca antes de ser mochi-lero en el ejército. Nombre de piloto en El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón (prob. 1598-1603), de Lope.²⁰

PORTILLO-lacayo leal de Del enemigo, el primer consejo.

Natural de Castilla la Vieja. Se llaman así un herrador villano (La doncella Teodor-1608-10) en Lope y un pobre (Juan de Dios y Antón Martín-prob. 1611-12).²¹

RECELO-pastor del auto sacramental No le arriendo la ganancia (1614).²² Su función principal es acompañar al Honor a la corte y cuando, desengañado, el Honor vuelve a la quietud del campo, su papel acaba.

ROMERO-lacayo de Amor y celos hacen discretos. Precipita el desenlace de la comedia con su indiscreción.

SANTARÉN-lacayo portugués de Por el sótano y el torno (1623).²³ Papel mínimo.

TABAOO-pastor simple y lacayo de Averígüelo Vargas.

TAMAYO-lacayo de Cómo han de ser los amigos. Contrafigura y tercero del galán.

TARSO-pastor leal de El vergonzoso en palacio.

TELLO-lacayo de El amor médico. Nombre de criados lopescos y de un escudero y guardarropa (Las bigarrias de Belisa-1634).²⁴

TRIGUEROS-lacayo de Amazonas en las Indias: hazañas de los Pizarros, parte segunda. Mensajero de las Amazonas. Nombre de un escudero en Los enemigos en casa (prob. 1612-13), de Lope.²⁵

VENTURA-lacayo de La celosa de sí misma (entre 1619 y 1624).²⁶

NOTAS AL APÉNDICE

- ¹ Fecha de Ruth Lee Kennedy, "On the Date of Five Plays by Tirso de Molina," Hispanic Review, 10 (1942), pags. 198-209.
- ² Morley, y Tyler, Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega, Parte segunda, (Castalia, 1961), pag. 491.
- ³ Ibid., Parte primera, p. 57 y II, págs. 353 y 401.
- ⁴ Fecha de Ruth L. Kennedy, "Studies for the Chronology of Tirso's Play," Hispanic Review, 11 (1943), pag. 27.
- ⁵ Battista J. Galassi, ed. Priyar contra su gusto, (Madrid: Plaza Mayor, 1971), pags. 15-16.
- ⁶ Fecha de Gerald Wade, "Notes on Two of Tirso's Plays," Bulletin of the Comediantes, 12 (1960), pag. 5.
- ⁷ Morley y Tyler, ob. cit., I, p. 63 y II, p.453.
- ⁸ R. L. Kennedy, "Studies for the Chronology ... ," ob. cit., pag. 24.
- ⁹ Morley, y Tyler, ob. cit., I, p.66 y II, p. 392.
- ¹⁰ Ibid., I, p. 74; II, p. 323.
- ¹¹ R. L. Kennedy, "On the Date of Five Plays by Tirso de Molina," ob. cit., pags. 183-190.
- ¹² Ruth L. Kennedy, "Notes on Two Interrelated Plays of Tirso: El amor y el amistad and Ventura te dé Dios, hijo," Hispanic Review, 28 (1960), pag. 200.
- ¹³ Morley, y Tyler, ob. cit., I, p. 108 y II, p. 348.
- ¹⁴ Ruth L. Kennedy, "Notes on Two ... ," ob. cit., pag. 201.

- 15 R. L. Kennedy, "Studies for the Chronology ... ," ob. cit., pag. 42.
- 16 Morley, y Tyler, ob. cit., I, p. 161.
- 17 Ibid., I, p. 162; II, p. 496.
- 18 R. L. Kennedy, "Studies for the Chronology ... ," ob. cit., pag. 39.
- 19 R. L. Kennedy, "Literary and Political Satire in Tirso's La Fingida Arcadia," ob. cit., pág. 107.
- 20 Morley, y Tyler, ob. cit., I, p. 168 y II, p. 450.
- 21 Ibid., I, p. 169; II, 361 y 410.
- 22 Gerald Wade, "Notes on Two of Tirso's Plays," ob. cit., pags. 208-209.
- 23 R. L. Kennedy, "On the Date of Five Plays... ," ob. cit., pags. 208.
- 24 Morley, y Tyler, ob. cit., I, pág. 191 y II, pág. 321.
- 25 Morley, y Tyler, ob. cit., I, pág. 197; II, pág. 369.
- 26 R. L. Kennedy, "On the Date of Five Plays ... ," ob. cit., pags. 209-214. Lo más cercano al nombre de Ventura en Lope es Venturoso, bastardo, capitan, labrador, noble, pastor, villano, italiano, de El hijo Venturoso (Morley, y Tyler, ob. cit., I, p. 200; II, pág. 402).

BIBLIOGRAFÍA

Obras tirsianas consultadas para esta tesis

1. Doze comedias nuevas del maestro Tirso de Molina ...
Primera parte. Sevilla, por F. de Lyra, a costa de
M. de Sandi, 1627.
2. Segunda parte de las comedias del maestro Tirso de
Molina, recogidas por su sobrino Don Francisco Lucas
de Avila ... Madrid, Imprenta del reino, a costa de
la Hermandad de los mercaderes de libros desta corte,
1635.
3. Parte tercera de las comedias del maestro Tirso de
Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila.
Tortosa, imprenta de F. Martorell; Zaragoza, a costa
de P. Escuer, 1634.
4. Quarta parte de las comedias del maestro Tirso de
Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila
... Madrid, por M. de Quñones, a costa de P. Coello
y M. López, 1635.
5. Quinta parte de las comedias del maestro Tirso de
Molina, recogidas por Don Francisco Lucas de Avila
... Madrid, Imprenta real, a costa de G. de Leon,
1636.
6. Cigarrales de Toledo. Primera parte. Compuestos por
el Maestro Tirso de Molina natural de Madrid. Madrid,
La viuda de Luis Sanchez, 1630.
7. Deleytar aprovechando. Por el Maestro Tirso de Moli-
na. Madrid, Imprenta real, 1635.
8. Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (El maestro
Tirso de Molina). Juntas en coleccion e ilustradas
por D. Juan Eugenio Hartzenbusch. B. A. E., tomo 5.
Madrid: Atlas, 1944.
9. Comedias de Tirso de Molina. Colección ordenada e
ilustrada por D. Emilio Octarelo y Mori. N. B. A. E.,
tomo 1-2. Madrid: Bailly/Bailliere, 1906-07.

10. Obras dramáticas completas. Editadas por D.^a Blanca de los Ríos. Tres tomos. Madrid: Aguilar, 1969, 1952, 1968.
11. Obras de Tirso de Molina. Edición, prólogo y notas de María del Pilar Palomo. Barcelona: Vergara, 1968.
12. Obras de Tirso de Molina. Editadas por María del Pilar Palomo. B. A. E., tomos 2-7. Madrid: Atlas, 1970-1971.
13. El amor médico. Introducción, edición y notas por Manuel S. Couto. Tesis doctoral. Universidad de la Florida, 1971.
14. El amor médico. Averígüelo Vargas. Ed. Alonso Zamora Vicente y María Josefa Canellada de Zamora. Madrid: Espasa-Calpe, 1956.
15. Antona García. Editada por Margaret Wilson. Manchester: Manchester University Press, 1957.
16. El burlador de Sevilla. El vergenzoso en palacio. Edición de Americo Castro. Clas. Cast. 2. Madrid: Espasa-Calpe, 1967.
17. El burlador de Sevilla. Introducción y notas de Raymond R. MacCurdy. New York: Dell Publishing Co., Inc., 1965.
18. El burlador de Sevilla y convidado de piedra. Edición de Gerald E. Wade. New York: C. Scribner's sons, 1969.
19. La celosa de sí misma. Una edición crítica con introducción y notas de Orlando Jardini (Universidad de Pittsburgh, Ph. D., 1968). Ann Arbor, Michigan: University Microfilms Inc., 1968.
20. El condenado por desconfiado. Edición de Ángel Gonzales Palencia. Zaragoza: Editorial Ebro, 1965.
21. Don Gil de las calzas verdes. Edición de Ildelfonso Manuel Gil. Madrid: Aguilar, 1964.
22. Don Gil de las calzas verdes. La prudencia en la mujer. El condenado por desconfiado. Edición de D. Amado Isasi Angulo. Barcelona: Editorial Bruguera, 1969.

23. Por el sótano y el torno. Edición de Alonso Zamora Vicente. Buenos Aires: Instituto de Filología, 1949.
24. Privar contra su gusto. Edición de Battista J. Galassi. Madrid: Ediciones Plaza Mayor, 1971.
25. El vergonzoso en palacio. Edición de Francisco Ayala. Madrid: Editorial Castalia, 1971.
26. La villana de Vallecas. Editada por Adolfo Bonilla y San Martín. Madrid: Ruiz Hermanos, 1916.
27. La villana de Vallecas. Una edición con introducción y notas de Sherman W. Brown. Edición privada. Chicago: The University of Chicago Libraries, 1934.
28. La villana de Vallecas. Edición de Sherman W. Brown. Boston: D. C. Heath & Co., 1948.

Bibliografía sobre el gracioso

29. Abrams, Fred. "'Catalinón' in the 'Burlador de Sevilla': Is He Tirso de Molina?" Hispania, 50 (1967), pags. 472-478.
30. Abreu Gómez, Ermilo. "Los graciosos en el teatro de Ruiz de Alarcón." Investigaciones lingüísticas, 3 (1935), 189-201.
31. Arjona, J. H. "La introducción del gracioso en el teatro de Lope de Vega." Hispanic Review, 7 (1939), pags. 1-21.
32. Asensio, Jaime. "Estructura y sensibilidad del gracioso en el teatro de Tirso de Molina." Miscelánea hispánica I. London, Ontario, Canada: The University of Western Ontario, 1967, pags. 7-126.
33. Ashcom, B. B. "The First Builder of Boats in El Burlador." Hispanic Review, 11 (1943), pags. 328-333.
34. Bradford, Marjorie Campbell. "The gracioso of Lope de Vega." Tesis doctoral inédita, Radcliffe College, 1929.
35. Bravo Villasante, Carmen. "La realidad de la ficción negada por el gracioso." Revista de Filología Española, 28 (1944), pags. 264-268.

36. Casaldueño, Joaquín. "El gracioso de 'El Anti-cristo'" Estudios sobre el teatro español. Madrid: Gredos, 1967, pags. 143-155.
37. Delano, Lucile K. "Lope de Vega's Gracioso Ridicules the Sonnet." Hispania, First Special Number (enero 1934), pags. 19-34.
38. _____. "The Gracioso Continues to Ridicule the Sonnet." Hispania, 18 (1935), pags. 383-400.
39. Estrada h., Ricardo. "Pedrisco en una obra de Tirso." Universidad de San Carlos (Guatemala), N. 24 (1951), pags. 107-119.
40. Fischer, Susan L. "The Function and Significance of the Gracioso in Calderon's El Pintor de su Deshonra." Romance Notes, 14 (1972), pags. 334-340.
41. García Blanco, Manuel. "Regacho: 'Lacayuelo'. Un pretendido aragonesismo en Tirso de Molina." Filelogía (Buenos Aires), 3 (1951), pags. 207-211.
42. Gijón Zapata, Esmeralda. El humor en Tirso de Molina. Madrid, 1959.
43. Herrero, Miguel. "Génesis de la figura del donaire." Revista de Filelogía Española, 25 (1941), pags. 46-78.
44. Heseler, Maria. Studien zur Figur des Gracioso bei Lope de Vega und Vorgängern. Hildesheim: Druck von Franz Borgmeyer, 1933.
45. Leavitt, Sturgis E. "The Gracioso Takes the Audience into His Confidence." Bulletin of the Comediantes, 7 (1955), pags. 27-29.
46. _____. "Notes on the Gracioso as a Dramatic Critic." Studies in Philology, 27 (1931), pags. 315-318.
47. Ley, Charles David. El gracioso en el teatro de la península. Madrid: Revista de Occidente, 1954.
48. MacCurdy, Raymond R. "A Note on Rojas Zorrilla's Gracioso Guardainfante." Bulletin of the Comediantes, 6 (1954), pags. 1-4.
49. _____. "More on 'The Gracioso Takes the Audience into His Confidence': The Case of Rojas Zorrilla." Bulletin of the Comediantes, 8

(1956), págs. 14-16.

50. Montesinos, José F. "Algunas observaciones sobre la figura del donaire en el teatro de Lope de Vega." Estudios sobre Lope, Madrid: Anaya, 1967, págs. 21-64.
51. Place, Edwin B. "Does Lope de Vega's Gracioso Stem in Part from Harlequin?" Hispania, 17 (1934), págs. 257-270.
52. Placer López, Gumersindo. "Los lacayos de las comedias de Tirso." Estudios (Madrid), 2 (1946), págs. 59-115.
53. Sedwick, Frank B. "On the Meaning of Catalinón." Bulletin of the Comediantes, 6 (1954), págs. 4-6.
54. Silverman, Joseph H. "El gracioso de Juan Ruiz de Alarcón y el concepto de la figura del donaire tradicional." Hispania, 35 (1952), págs. 64-69.
55. _____ . "Lope de Vega's Figura del Donaire: Definition and Description." Tesis doctoral inédita. Universidad de Southern California, 1955.

Bibliografía sobre Tirso de Molina

56. Arco y Garay, Ricardo del. "La sociedad española en Tirso de Molina." Revista internacional de sociología, 7 (1944), págs. 175-190; 10 (1945), págs. 459-477; 11-12 (1945), págs. 335-359.
57. _____ . "Más sobre Tirso de Molina y el medio social." Boletín de la Real Academia Española, 33 (1953), págs. 19-72; 243-93.
58. Asensio, Jaime. "Casos de amor en la comedia de Tirso de Molina." Cuadernos hispanoamericanos, 289-290 (1974), págs. 53-85.
59. Avrett, Robert. "Tirso and the Ducal House of Osuna." Romanic Review, 30 (1939), págs. 125-132.
60. Bataillen, M. "Recherches sur le réalisme comique chez Lope de Vega et Tirso de Molina." Annuaire du Collège de France (Paris), 48 (1948), págs. 201-205.
61. Berenguer Carisemo, Arturo. "Caracteres esenciales en la dramática de Tirso," Cuadernos de cultura teatral, N. 23 (1949), págs. 13-33.

62. Bushee, Alice H. Three centuries of Tirso de Molina. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1939.
63. Castro Leal, Antonio. "Tirso de Molina y sus obras." La Nueva Democracia, 29 (1949), pags. 64-75.
64. Castro y Calvo, José María. El arte y la experiencia en la obra de Tirso de Molina. Barcelona: Ariel, 1953.
65. Cioranescu, Alexandre. "La Biographie de Tirso de Molina. Points de Repère et points de vue." Bulletin Hispanique, 64 (1962), pags. 157-192.
66. Cotarelo y Mori, Emilio, Tirso de Molina. Investigaciones bio-bibliográficas. Madrid: Imprenta de Enrique Rubiños, 1893.
67. Dellepiane, Angela B. "Ficción e historia en la 'Trilogía de los Pizarros' de Tirso." Filología, 4 (1952-1953), pags. 46-168.
68. _____. Presencia de América en la obra de Tirso de Molina. Madrid: Revista Estudios, 1968.
69. García Blanco, Manuel. "Algunos elementos populares en el teatro de Tirso de Molina." Boletín de la Real Academia Española, 29 (1949), pags. 413-452.
70. _____. "Una curiosa utilización del romancero en el teatro de Tirso de Molina." Estudios (Madrid), 5 (1949), pags. 295-301.
71. _____. "Tirso de Molina y América." Quadernos hispanoamericanos, 6 (1950), pags. 243-258.
72. _____. "Voces americanas en el teatro de Tirso de Molina." Boletín del Instituto Caro y Quervo, 5 (1949), pags. 264-283.
73. Green, Otis H. "Notes on the Pizarro trilogy of Tirso de Molina." Hispanic Review, 4 (1936), pags. 201-225.
74. Guastavino, Guillermo. "De onomástica tirsiana: nombres de personajes bíblicos." Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 74 (1967), pags. 5-24.

75. _____. "De onomástica tirsiana (II):
Nombres de dioses y heroes clásicos." Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 75 (1968-1972),
pags. 265-303.
76. _____. "De onomástica tirsiana (III):
Nombres de personajes históricos grecorromanos." Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 76
(1973), pags. 455-473.
77. _____. "Notas tirsianas. II." Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 69 (1961),
pags. 817-860.
78. Halperín, Renata D. de "El Burlador de Sevilla y
Convidado de Piedra." Cursos y conferencias, 46
(1955), pags. 159-166.
79. Halstead, Frank G. "The Attitude of Tirso de
Molina Toward Astrology." Hispanic Review,
9 (1941), pags. 417-439.
80. Hayes, F. C. "The Use of Proverbs as Titles and
Motives in the Siglo de Oro Drama: Tirso de Mo-
lina." Hispanic Review, 7 (1939), pags. 310-323.
81. Hesse, Everett W. La balanza subjetiva-objetiva
en el teatro de Tirso. Ensayo sobre contenido y
formas barrocas. Madrid, 1958.
82. _____. Catálogo bibliográfico de
Tirso de Molina. Madrid: Revista Estudios,
1949.
83. _____. "The Nature of the Complexity
in Tirso's 'Don Gil'." Hispania, 45 (1962), pags.
389-394.
84. _____. Suplemento primero y segundo
a la bibliografía general de Tirso de Molina.
Madrid: Revista Estudios, 1951-1952.
85. _____. Suplemento cuarto a la biblio-
grafía general de Tirso de Molina. Madrid: Revista
Estudios, 1954.
86. _____. Suplemento sexto y séptimo a la
bibliografía general de Tirso de Molina. Madrid:
Revista Estudios, 1956.
87. _____. "Suplemento octavo a la bi-
bliografía general de Tirso de Molina." Estudios,
28 (1972), pags. 251-261.

88. Hesse, Everett W., y McCrary, William C. "The Mars-Venus Struggle in Tirso's El Aquiles," Bulletin of Spanish Studies, 33 (1956), pags. 138-151.
89. Jiménez y Hurtado, Manuel. Cuentos españoles contenidos en las producciones dramáticas de Calderon de la Barca, Tirso de Molina, Alarcon y Moreto. Madrid: Biblioteca científica literaria, 1881.
90. Kennedy, Ruth Lee. "Certain Phases of the Sumptuary Decrees of 1623 and Their Relation to Tirso's Theatre." Hispanic Review, 10 (1942), pags. 91-115.
91. _____. "Contemporary Satire against Ruiz de Alarcón as Lover." Hispanic Review, 13 (1945), pags. 145-165.
92. _____. "La prudencia en la mujer and the Ambient that Brought It Forth." Publications of the Modern Language Association, 63 (1948), pags. 1131-90.
93. _____. "On the Date of Five Plays by Tirso de Molina." Hispanic Review, 10 (1942), pags. 183-214.
94. _____. "Literary and Political Satire in Tirso's La Fingida Arcadia." The Renaissance Reconsidered (Smith College Studies in History), 44 (1964), pags. 91-110.
95. _____. "Notes on Two Interrelated Plays of Tirso: El amor y el amistad and Ventura te de Dios, hijo." Hispanic Review, 28 (1960), pags. 189-214.
96. _____. "Tirso's Satire of Ruiz de Alarcón." Bulletin of the Comediantes, 16 (1964), pags. 1-12.
97. _____. "Studies for the Chronology of Tirso's Theatre." Hispanic Review, 11 (1943), pags. 17-46.
98. La Joie, Raymond Gerin. "La singularidad de los dos errores de la Segunda Parte de las comedias del Maestro Tirso de Molina." Bulletin Hispanique, 57 (1955), pags. 417-420.
99. López, Fr. Alfonso. "La Sagrada Biblia en las obras de Tirso." Estudios (Madrid), 5 (1949),

págs. 381-414.

100. López, Ángel. El cancionero popular en el teatro de Tirso de Molina. Madrid, 1958.
101. López Estrada, Francisco. "La Arcadia de Lope en la escena de Tirso." Estudios (Madrid), 5 (1949), págs. 303-320.
102. Mancini, Guido, et alii. Studi tirsiani. Milano: Feltrinelli, 1958.
103. Marni, Archimede. "Did Tirso Employ Counter-passion in His Burlador de Sevilla?" Hispanic Review, 20 (1952), págs. 123-133.
104. Marone, Gherardo. "Un grande tema poetico di Tirso di Molina." Convivium, 29 (1961), págs. 385-391.
105. Metford, J. C. J. "Tirso de Molina and the Conde-duque de Olivares." Bulletin of Spanish Studies, 36 (1959), págs. 15-27.
106. Mettmann, Walter. Studien zum religiösen Theater Tirso de Molinas. Köln, 1954.
107. Miró Quesada Sosa, Aurelio. "Gonzalo Pizarro en el teatro de Tirso de Molina," Revista de las Indias (Bogotá), 5 (1940), págs. 41-67.
108. Morby, Edwin S. "Portugal and Galicia in the Plays of Tirso de Molina." Hispanic Review, 9 (1941), págs. 266-274.
109. Morley, S. G. "Character Names in Tirso de Molina." Hispanic Review, 27 (1959), págs. 222-227.
110. Moreno Villa, José. "Una línea en la intimidad de Tirso." Cuadernos americanos, 8 (1949), págs. 230-244.
111. Morris, C. B. "Metaphor in El Burlador de Sevilla." Romanic Review, 55 (1964), págs. 248-255.
112. Muñoz Peña, Pedro. El teatro del Maestro Tirso de Molina. Estudio crítico-literario. Valladolid: Hijos de Rodríguez, 1889.
113. Navarro de Adriaenssens, José María. "Los personajes femeninos en el Burlador de Tirso de Molina."

- Romantisches Jahrbuch, 11 (1960), págs. 376-396.
114. Nomland, John B. "A Laughter Analysis of Three Comedias of Tirso de Molina." Modern Language Forum, 31 (1946), págs. 25-40.
 115. Placer López, Fr. Gumersindo. "Los 'curas' en las comedias de Tirso de Molina." Estudios (Madrid), 15 (1959), págs. 435-465.
 116. _____ "Ediciones de Tirso de Molina a partir de 1965." Estudios (Madrid), 27 (1971), págs. 113-126.
 117. Reynolds, John J. "An Anecdote in El condenado por desconfiado." Bulletin of the Comediantes, 8 (1956), págs. 13-14.
 118. Rogers, Daniel. "Fearful Symmetry: Ending of El Burlador." Bulletin of Spanish Studies, 41 (1964), págs. 141-159.
 119. Rosales, J. Claudio. "Un problema de métrica en 'Don Gil de las calzas verdes'." Atenea, 89 (1948), págs. 388-397.
 120. Sancho de San Román, Rafael. La medicina y los médicos en la obra de Tirso de Molina. Salamanca, 1960.
 121. Soons, C. A. "Poetic Elements in the Plots of Tirso's Novels." Bulletin of Spanish Studies, 31 (1955), págs. 194-203.
 122. Sousa Pinto, Manoel de. Portugal e as portuguesas em Tirso de Molina. Paris: Aillaud, 1914.
 123. Spitzer, Leo. "Una variante italiana del tema del 'Condenado por desconfiado'." Revista de Filología Hispánica, 1 (1939), págs. 361-368.
 124. Sturcken, H. Tracy. "El condenado por desconfiado: A Literary Debate in Retrospect." Symposium, 12 (1958), págs. 189-195.
 125. Templin, E. H. "Night Scenes in Tirso de Molina." Romanic Review, 41 (1950), págs. 261-273.
 126. _____ "The Burla in the Plays of Tirso de Molina." Hispanic Review, 8 (1940), págs. 185-201.

127. Testa, Daniel P. "An Analysis of Tirso de Molina's 'Fabula de Pyramo y Tisbe'." Studies in Philology, 64 (1967), págs. 132-146.
128. Vossler, Karl. Lecciones sobre Tirso de Molina. Madrid: Taurus, 1965.
129. Wade, Gerald E. "Adición a 'Three Centuries of Tirso de Molina de Alice H. Bushee.'" Nueva Revista de Filología Hispánica, 5 (1951), págs. 414-417.
130. _____. "El Burlador de Sevilla: Some Annotations." Hispania, 47 (1964), págs. 751-761.
131. _____. "Notes on Two of Tirso's Plays." Bulletin of the Comediantes, 12 (1960), págs. 1-6.
132. _____. "Tirso's Cigarrales de Toledo: Some Clarification and Identifications." Hispanic Review, 32 (1965), págs. 246-272.
133. _____. "Tirso de Molina." Hispania, 32 (1949), págs. 131-139.
134. _____. "The Year of Tirso's Birth." Hispanofila, 7 (1963), págs. 1-9.
135. Wilson, Edward M. "Notes on the Text of A secreto agravio, secreta venganza." Bulletin of Spanish Studies, 35 (1958), págs. 72-82.
136. Wilson, Margaret. "Some Aspects of Tirso de Molina's Cigarrales de Toledo and Deleytar Aprovechando." Hispanic Review, 22 (1954), págs. 19-31.
137. _____. "Tirso and Pundonor: A Note on El celoso prudente." Bulletin of Spanish Studies, 38 (1961), págs. 120-125.
138. Zamora Vicente, Alonso. "Los valores poéticos en el teatro de Tirso." Insula, 3 (15 de abril de 1948), pag. 1.
139. _____. "Tirso de Molina, escritor cinematográfico." Nación, 20 de octubre de 1949.

Bibliografía general

140. Altamira y Crevea, Rafael. Historia de España y de la civilización española. Tomo 3. Barcelona: Sucesores de Juan Gill, 1928.
141. Bergman, Hannah E. "Autodefinition of the Comedia de capa y espada." Hispanofila especial, Num.1 (1974), págs. 3-27.
142. _____. "Una caricatura de Juan Ruiz de Alarcón." Nueva Revista de Filología Hispánica, 8 (1954), págs. 419-422.
143. _____. Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses. Madrid: Editorial Castalia, 1965.
144. _____. "El romancero en Quiñones de Benavente." Nueva Revista de Filología Hispánica, 15 (1961), págs. 229-246.
145. Bergson, Henri. Le Rire. Paris: Librairie Félix Alcan, 1925.
146. Bershas, Henry N. Puns on Proper Names in Spanish. Detroit: Wayne State University Press, 1961.
147. _____. "Three Expressions of Cuckoldry in Quevedo." Hispanic Review, 28 (1960), págs. 121-135.
148. Buchanan, M. A. "Short Stories and Anecdotes in Spanish Plays." Modern Language Review, 4 (1908-1909), págs. 178-184; 5 (1910), págs. 78-89.
149. Cañete, M. "Observaciones acerca de Góngora y del culteranismo en España." Revue Hispanique, 46 (1919), págs. 281-311.
150. Castellano, Juan R. "El negro esclavo en el entremes del Siglo de Oro." Hispania, 44 (1961), págs. 55-65.
151. Correas, Gonzalo. Vocabulario de refranes y frases proverbiales. Madrid: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924.
152. Covarrubias, Sebastián. Tesoro de la lengua castellana o española. Barcelona: S. A. Horta, 1943.
153. Cejador y Frauca, Julio. Refranero español.

- Tomos 2 y 3. Madrid: Librería y casa editorial Hernando, 1929.
154. Delano, Lucile K. "The Sonnet in the Golden Age Drama of Spain." Hispania, 11 (1928), pags. 25-28.
 155. Diccionario de Autoridades. 3 tomos. Madrid: Gredos, 1963.
 156. Díez Canedo, Enrique. "Alarcón el corcovado." Conversaciones literarias (1915-1920). México: J. Mortiz, 1964, pags. 170-173.
 157. Durán, Manuel. "Algunos neologismos en Quevedo." Modern Language Notes, 70 (1955), pags. 117-119.
 158. Freud, Sigmund. "Humor." Character and Culture. New York: Collier Books, 1963, pags. 263-269.
 159. Gates, E. J. "Proverbs in the Plays of Calderón." Romanic Review, 38 (1947), pags. 203-215.
 160. . "A Tentative List of the Proverbs and Proverb Allusions in the Plays of Calderón." Publications of the Modern Language Association, 64 (1949), pags. 1027-48.
 161. Gil, Ildefonso M. "El teatro de Mor de Fuentes." Miscelánea ofrecida al Ilmo. Sr. D. José María Lacarra y de Miguel. Zaragoza, 1968, pags. 279-289.
 162. Gouldson, Kathleen. "The Spanish Peasant in the Drama of Lope de Vega." Bulletin of Spanish Studies, 14 (1942), pags. 5-25.
 163. Granjel, Luis S. "La figura del médico en el escenario de la literatura picaresca." Archivo iberoamericano de historia de la medicina y antropología médica (Madrid), 2 (1950), pags. 493-527.
 164. Greig, J. Y. T. The Psychology of Laughter and Comedy. London: George Allen and Unwin, 1923.
 165. Hayes, F. C. "The Collecting of Proverbs in Spain Before 1650." Hispania, 20 (1937), pags. 85-94.
 166. . "The Use of Proverbs as Titles and Motives in the Siglo de Oro Drama: Calderón." Hispanic Review, 15 (1947), pags. 453-63.

167. . "The Use of Proverbs as Titles and Motives in the Siglo de Oro: Lope de Vega." Hispanic Review, 6 (1938), págs. 305-323.
168. Kane, Elisha K. Gongorism and the Golden Age. Chapel Hill: The University of North Carolina, 1928.
169. Lamano y Beneite, José de. El dialecto vulgar salmantino. Salamanca: Tipografía popular, 1915.
170. Lihani, John. "Some Notes on Sayagües." Hispania, 41 (1958), págs. 165-169.
171. Marasso, A. "Góngora y el gongorismo." Boletín de la Academia Argentina de Letras, 11 (1943), págs. 7-67.
172. Menéndez Pidal, R. "El dialecto leonés." Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 14 (1906), págs. 128-172; 294-311.
173. Mieder, Wolfgang. "The Proverb and Romance Literature." Romance Notes, 15 (1974), págs. 610-621.
174. Morley, S. Griswold, y Tyler, Richard W. Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega. 2 tomos (parte 1 y 2), Castalia, 1961.
175. Nentsow, Sarah. "El estudiante en la comedia del Siglo de Oro." Modern Language Forum, 31 (1946), págs. 60-81.
176. Nuñez, Hernán. Refranes. Salamanca: Casa de Iuan de Canoua, 1555.
177. O'Kane, Eleanor S. Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media. Anejo 2. Anejos del Boletín de la Real Academia, 1959.
178. Pérez, Elisa. "Influencia de Plauto y Terencio en el teatro de Ruiz de Alarcón." Hispania, 11 (1928), págs. 131-149.
179. Piddington, Ralph. The Psychology of Laughter. London: Adelphi, 1933.
180. Prades, Juana de José. Teoría sobre los personajes de la comedia nueva, en cinco dramaturgos. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963.

181. Reyes, A. "Tres siluetas de Ruiz de Alarcón."
Capítulos de literatura española. Primera serie.
Mexico: La casa de Mexico, 1939, pags. 139-216.
182. Salomon, Noel. Recherches sur le thème paysan
dans la "comedia" au temps de Lope de Vega.
Bordeaux: Institut d'études ibériques et ibéro-
américaines de l'université de Bordeaux, 1965.
183. Sbarbi, José María. Gran diccionario de refranes
de la lengua española. Buenos Aires: Joaquín Gil,
1943.
184. Sidis, Boris. The Psychology of Laughter. New
York: Appleton and Company, 1923.
185. Stern, Charlotte. "Sayago and Sayagués in Spanish
History and Literature." Hispanic Review, 29
(1961), pags. 217-237.
186. Vega Carpio, Lope Félix. Arte nuevo de hacer
comedias. Madrid: Espasa-Calpe, 1967.
187. Obras de Lope de Vega.
Publicadas por la Real Academia Española y edita-
das por M. Menéndez y Pelayo. Madrid: Estable-
cimiento tipográfico (sucesores de Rivadeneyra),
1890-1913. 15 tomos.
188. Obras de Lope de Vega.
Publicadas por la Real Academia Española y edita-
tadas por E. Cotarelo y Mori. (Nueva edición).
Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Biblio-
otecas y Museos, 1916-1930. 13 tomos.
189. Vallés, Mosén Pedro. Libro de refranes. Madrid:
Melchor García, 1917.
190. Weber de Kurlat, Frida. "El dialecto sayagués y
los críticos." Filología, 1 (1949), pags. 43-
50.
191. Wilson, William E. "Contemporary Manners in the
Plays of Lope de Vega," Bulletin of Hispanic
Studies, 17 (1940), pags. 3-23, 88-102.